

# EL Tony



álbum

Nº 345

EXTRAORDINARIO

**PAUL  
NEWMAN**  
EL EMISARIO DE  
MACKINTOSH



**HAAKON**  
aventura  
a todo color



**NOVELAS COMPLETAS**



álbum de

AÑO XXI N° 345

# El Tony

EXTRAORDINARIO

## ÍNDICE

PORTADA: ilustración de Villagrán (T. 331)

**4** EL EMISARIO DE MACKINTOSH,  
adaptación de Fred W. Seymour

**19** KILLROY,  
por Joe Trigger

**33** JOHNNY HAZARD,  
por Frank Robbins

**46** FLOJA ES LA CUERDA,  
por Luis Ferreyra

**58** BEN BOLT,  
por John Cullen Murphy

**69** ATAQUE A SIDI-BARRANI,  
por Ernest W. Grassby

**79** MARTÍN TORO,  
por Sergio Almendro

**90** PAUL TEMPLE,  
por Francis Durbridge

**108** RURIK, EL VIKINGO,  
por Alfredo J. Grassi

**116** PEPE DINAMITA,  
por Roy Crane

**119** HILARIO CORVALÁN,  
por Yunka

**131** HAAKON,  
por Héctor Sánchez Puyol







# EL EMISARIO DE MACKINTOSH

*El Tony Álbum 345 -XXI- 12/11/1974*



Una película COLUMBIA-WARNER  
dirigida por John Huston.  
Adaptación de Fred W. Seymour.  
Dibujos de John Lawrence.

## REPARTO

Rearden	PAUL NEWMAN
Señorita Smith	DOMINIQUE SANDA
Mackintosh	HARRY ANDREWS
Sir George Wheeler	JAMES MASON



cionales cuyas andanzas po  
ne al descubierto el prota

Es este un ex  
cepcional fi  
me de espiona  
je, basado en  
un robo, tras  
el cual hay u  
na red de es  
pías políti  
cos interna

gonista.

El genio del director John Huston eleva la película muy por encima de lo normal en el género, y esta versión gráfica a todo color exclusiva para nuestros lectores conserva para ellos todos los valores que distinguen al original.









Para el hombre de la calle resulta difícil ubicarse en el submundo de la intriga internacional, un universo donde el absurdo parece dictar las reglas de juego, donde la vida del hombre nada vale, excepto para jugarla como un puñado de fichas en una inmensa ruleta que cubre el globo terráqueo.



Pero ese mundo existe, es real y tangible, y sus víctimas, arrastradas por la resaca de la vida, a veces alcanzan a asomar en el vértice del torbellino, antes de hundirse definitivamente. Como el caso del "hombre de Mackintosh", por ejemplo.



Aquel día había sido bastante agitado en la Cámara de los Comunes, en Londres. Sir George Wheeler pronunciaba otro de sus célebres discursos...



...y por eso nuestra sociedad debe estar constantemente a la defensiva. Contra los delincuentes. Contra los traidores que se refugian entre nosotros insidiosamente para vendernos al mejor postor.



¡Bravo! ¡Muy bien!  
¡Maravilloso!



Así se habla, sir George. ¡Usted sí que es un patriota!

Gracias, gracias...

El comisionado Mackintosh, entretanto no había asistido a la disertación de su colega. Estaba muy cerca del Parlamento, en una oficina privada.



El señor Rearden.



Vine apenas recibí su mensaje, Mackintosh. ¿Qué ocurre esta vez?

Un asunto delicado, Joseph. ¿Se atreve a asaltar a un cartero especial que lleva una encomienda con diamantes y robarla?



El atezado rostro de Joseph Rearden no reveló emoción alguna.

¿Cuándo debo hacerlo?

La semana próxima. Trabaja-  
rá con la señorita Smith, mi  
secretaria. Le explicaré las  
razones. Grábelas en su me-  
moría cuidadosamente, pero  
no tome nota alguna.

Todo estaba cuidadosamente planeado. Joseph, simulando ser un australiano de paso por Londres, se instaló en el edificio donde debía llegar el cartero portador de la encomienda de diamantes, acompañado por la atractiva señorita Smith.



Cierta tarde...

Comprendido. Le informaré.



Ha llegado el momento, ¿verdad?



Sí... en estos momentos sale el camión postal con el mensajero que entregará el paquete de diamantes. Tenga cuidado, Joseph.

No te preocupes, preciosa. Desde hace años estoy en este juego y nunca he perdido. Pero te agradezco tu interés.



El mensajero con el paquete entró en el edificio. Pese a que parece absurda, esta forma de envío de gemas preciosas es algo habitual en Gran Bretaña, gracias a la cobertura que hacen las compañías de seguros contra robos.



Apenas estuvieron solos en el ascensor automático, con las puertas cerradas, Joseph actuó.



Quando las puertas se abrieron en un piso superior, Joseph Rearden salió dejando al desmayado mensajero en el ascensor.



Caminando con buen paso pero sin correr, Rearden llegó hasta el subterráneo y fue al baño de hombres.



Rápidamente cambió su atuendo. El impermeable vuelto al revés era un abrigo, y la gorra calada en la cabeza cubrió su canosa e indócil cabellera.



Todo habrá sido hecho limpiamente, sin llamar la atención. Joseph tomó el subte, y se dirigió a su hotel.





Esa noche...

¿Quién es?

Scotland Yard. Abra.

Tenemos orden de revisar su departamento, señor Rearden.



¿Traen autorización judicial?

Naturalmente. Siempre la tenemos.



Adelante.

En el departamento del hotel no había ningún elemento incriminatorio, pero los dos hombres de Scotland Yard no se mostraron desalentados.

¿Puedo saber de qué se me acusa?



¿Por qué no? Recibimos una llamada telefónica indicándolo a usted como autor del asalto y robo de la encomienda de diamantes que se produjo esta tarde. Tendrá que acompañarnos.

Cualquier bromista puede acusar a un inocente, oficial.

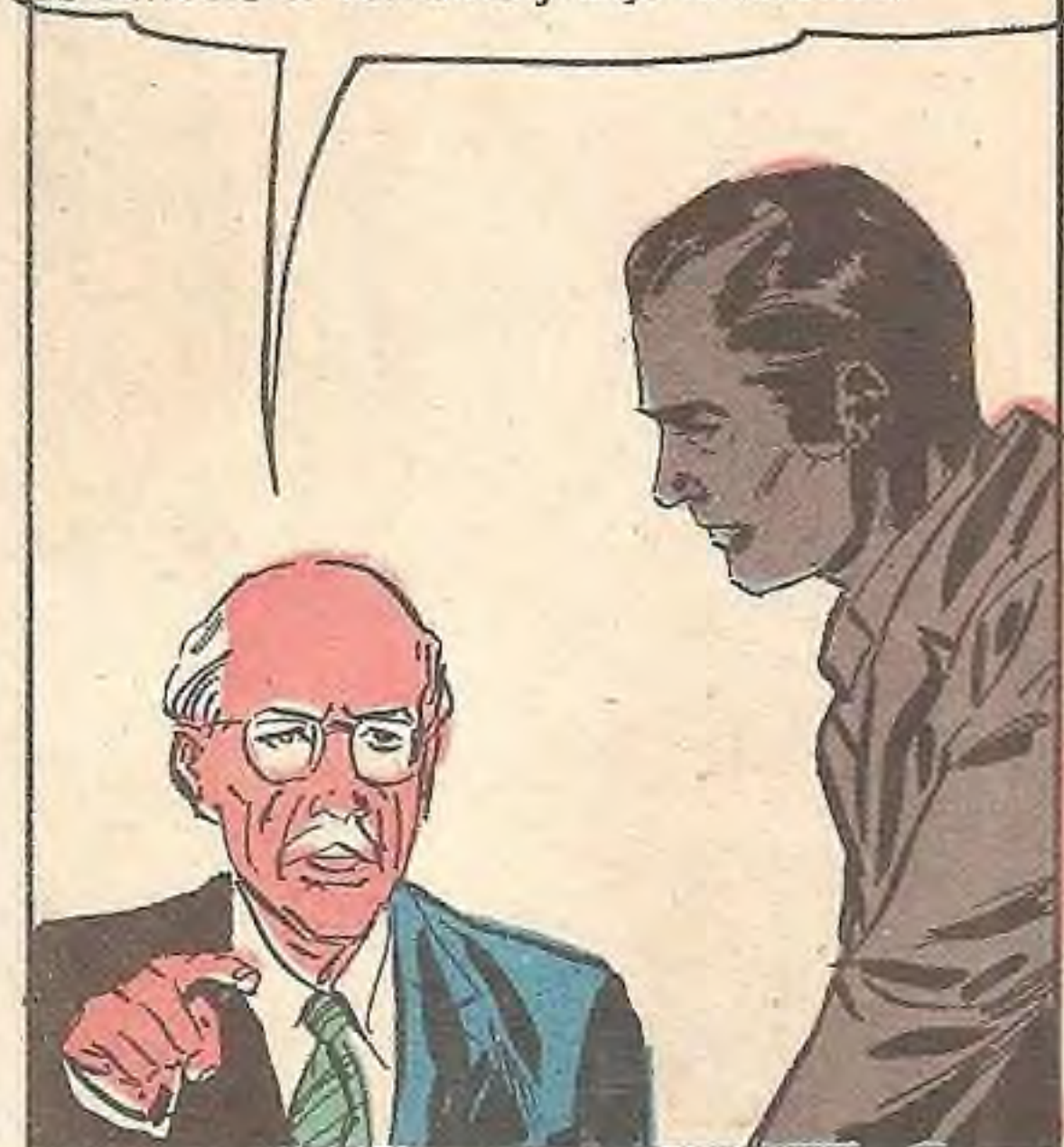


Pero durante el juicio la evidencia se amontó sobre Joseph en forma abrumadora.

¡Ese fue el hombre que me asaltó y me desmayó en el ascensor!



Efectivamente. Yo alquilé una oficina al señor Rearden por dos semanas en mi edificio. Dijo ser un importador australiano. El día del robo canceló el contrato y dejó la oficina.

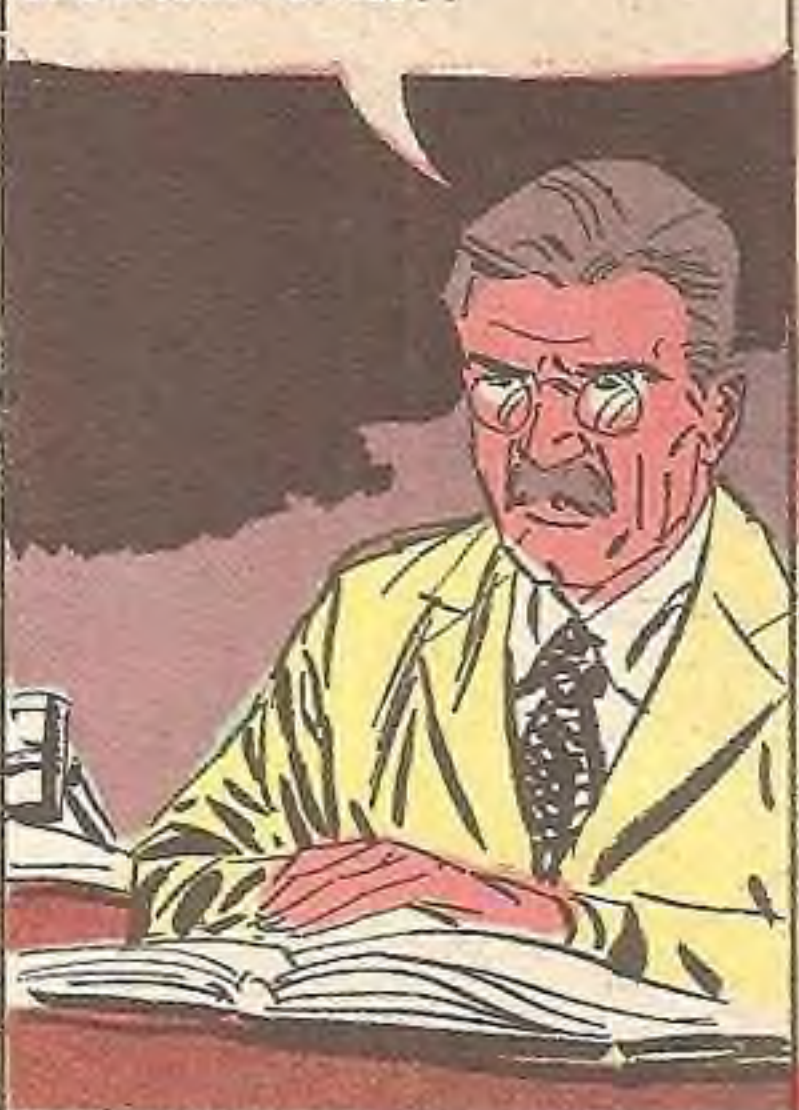


Lo que faltaba era el informe de Interpol, que llegó al promediar al proceso.



"...cumplió un año de prisión por haber robado joyas. Se sospecha que ha sido autor de otros delitos similares, pero no se reunieron pruebas al respecto..."

Lo sentencio a veinte años de cárcel por haber robado 140.000 libras en diamantes que no han sido recuperados, por haber utilizado la fuerza y la violencia durante el salteamiento...



...y por negarse a cooperar con la justicia confesando y devolviendo lo robado.

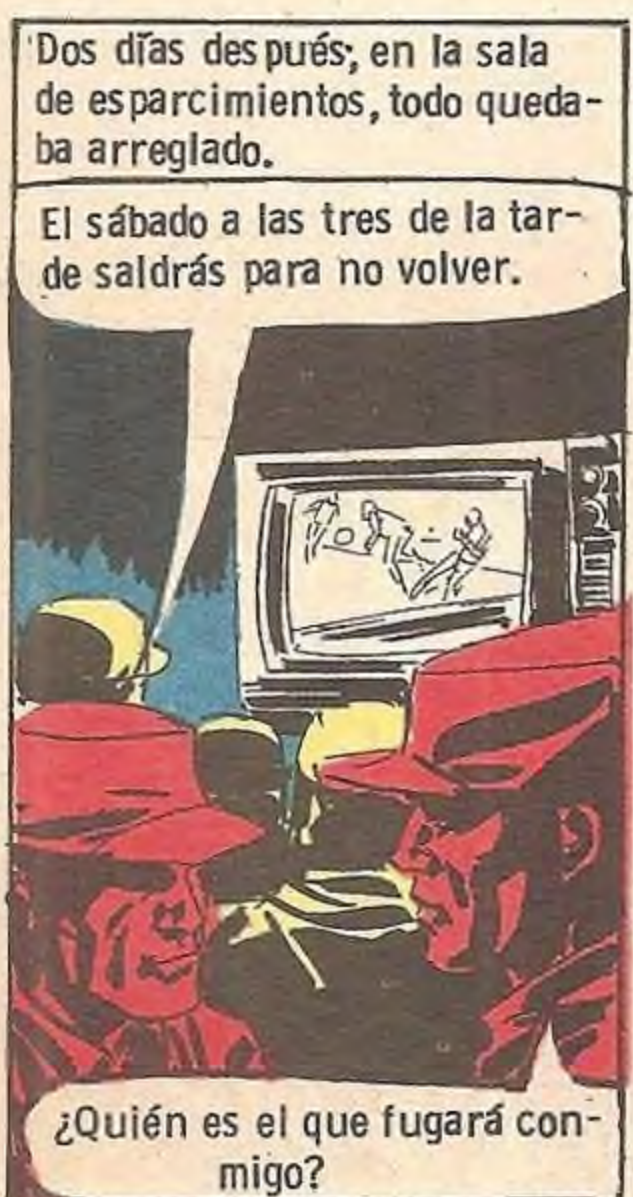


Es difícil que haga eso, su señoría..., jamás tuve esos diamantes.

Las protestas de inocencia de nada sirvieron. Rearden fue a dar con sus huesos en la cárcel.









Dos minutos después la gresca se había generalizado..., el patio de la prisión se había convertido en un verdadero campo de batalla, donde los guardianes trataban infructuosamente de separar a los combatientes.



Ven..., todo está programado cronométricamente. Este es Slade.



«Bruscamente del lado exterior del alto muro comenzaron a caer en el patio granadas de gases lacrimógenos.



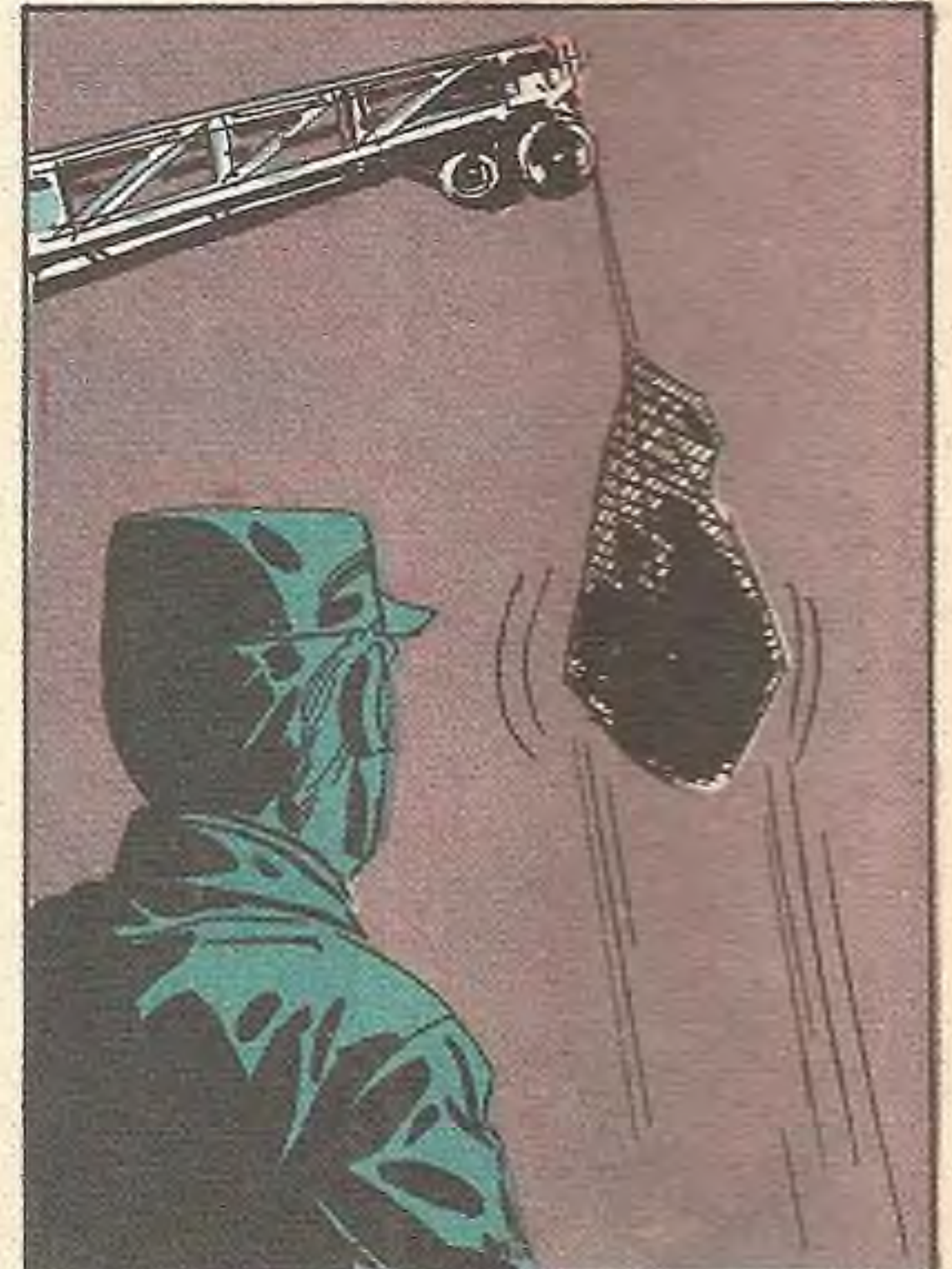
¡Fuga de presos! ¡Alerta!



Pero fue imposible obedecer las órdenes del jefe de los guardianes..., porque un cartucho de dinamita arrojado desde el exterior...



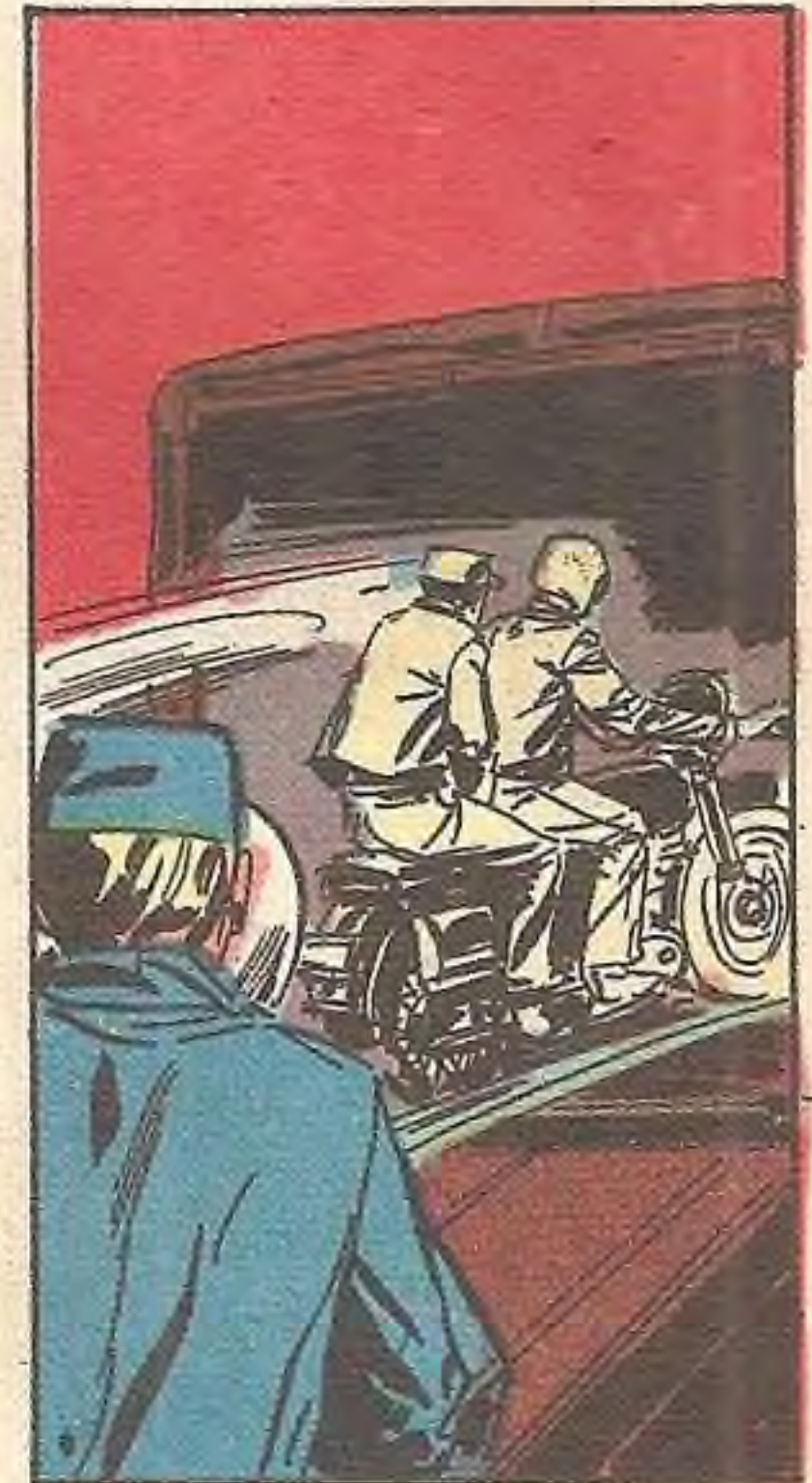
Entretanto una alta grúa arrojó una red al patio.



¡Pronto! ¡Monten!



Cuatro cuerdas más allá, un enorme camión con una rampa a tierra aguardaba.





Las puertas del camión se cerraron y el vehículo se alejó a velocidad moderada.



¡Excelente resultado! Yo soy Greta..., éste es mi ayudante Jack. Pronto..., cambien sus ropas por estos pijamas.



Cuando Joseph y el espía, estuvieron en pijamas, Greta les inyectó algo que aparentemente era un sedante.



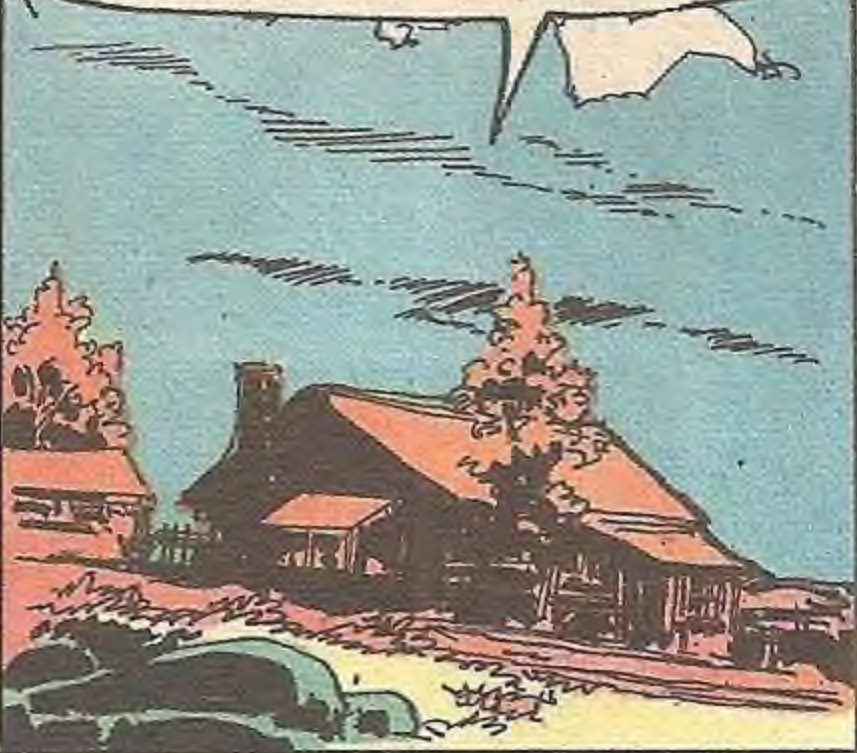
Cuando Joseph Rearden despertó, estaba acostado en un pequeño dormitorio. La puerta se abrió para dar paso a Greta.

Me alegro de verlo despierto. Estás serán sus ropas y aquí están los nuevos documentos que usará para salir del país.



¿Dónde estoy?

Eso no puedo revelarlo..., ahora tome un baño y vístase. Y prepare un cheque por otras quince mil libras, según lo convenido.



Al día siguiente, después del desayuno...

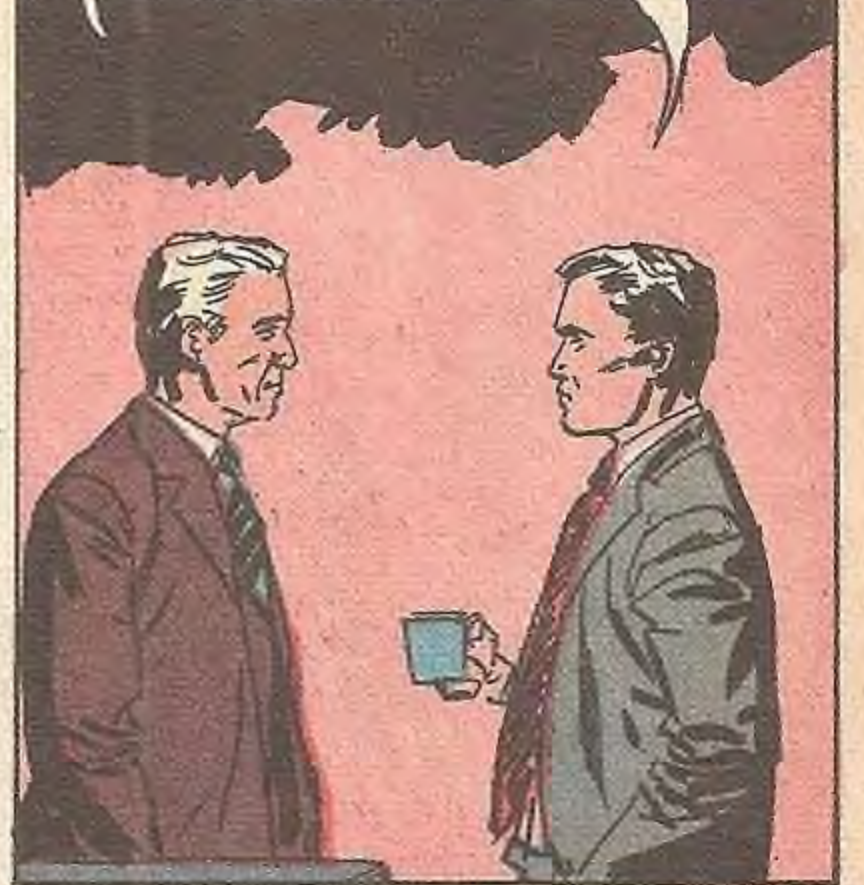
Buenos días..., me alegra ver que goza de buen apetito. ¿Preparó el cheque?



Sí..., pero... ¿quién demonios es usted? ¿No era a Greta a quien debía pagarle?

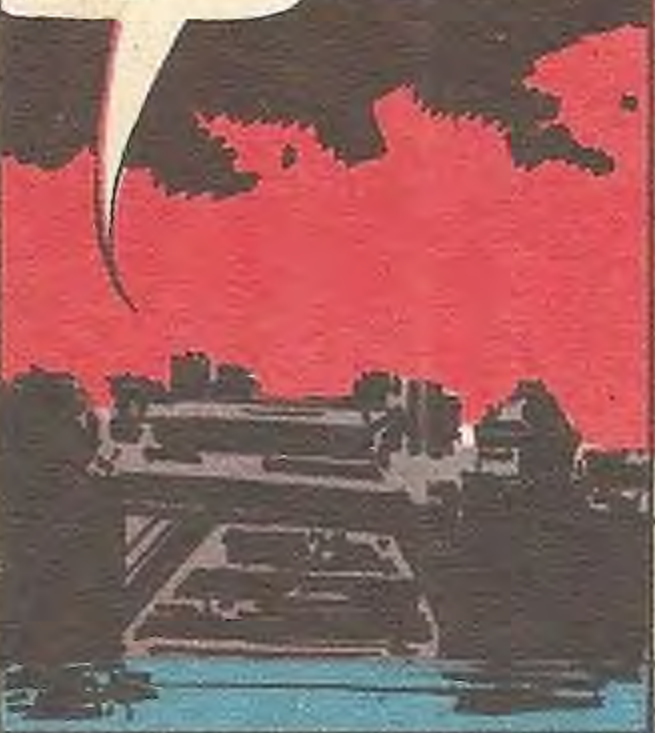
Yo soy Brown... el... tesorero de la organización. Confíe en mí, Rearden.

No me queda otro remedio, ¿verdad?



En aquellos momentos, en el parlamento británico, Mackintosh conversaba con sir George.

Estamos a punto de realizar un importante descubrimiento, sir George.

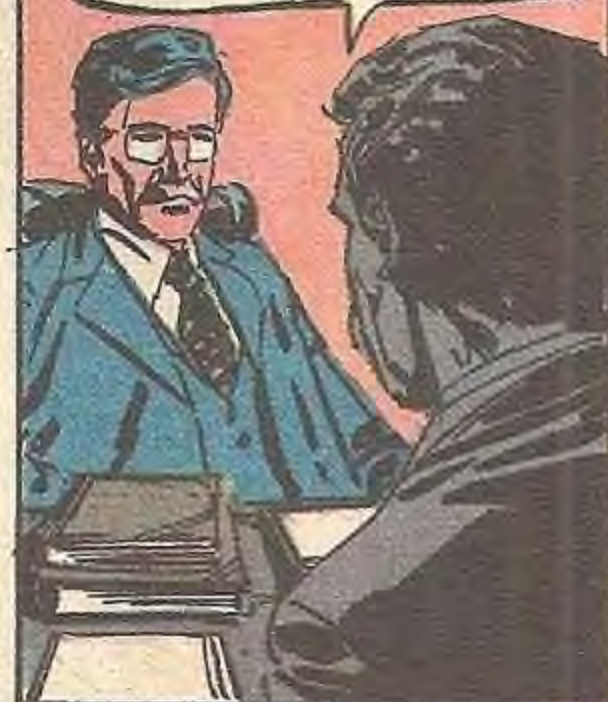


Fingiendo que era un ladrón internacional de joyas, logré infiltrar a uno de mis hombres de confianza en la organización que organizó en el pasado la fuga de espías desde Inglaterra... En cualquier momento sabremos quién es el jefe.



¡Estupendo, Mac! Usted y esos locos del contraespionaje son verdaderos héroes nacionales. Cuando todo concluya me gustaría conocer a su hombre en este caso.

Para Joseph Rearden será un placer, sir George.



Esa noche, cuando Mackintosh cruzaba la calle hacia el auto donde lo aguardaba la señorita Smith...





Al día siguiente...

Buen día..., ya sería hora de que me sacaran de aquí, ¿no creen?



No perdamos tiempo, Rearden. ¿Quién es usted? ¿Para quién trabaja?



No comprendo. ¿Qué quiere decir, Brown?



Jack y el otro matón sujetaron brutalmente a Joseph.

¡Sabemos que vino a espiarnos! ¿Quién es su contacto? ¿Qué ha averiguado?



**SOLK**



¿Vas a hablar de una vez, maldito seas?

**THUD**



Una benévola inconciencia teñida de sangre impidió que Joseph Rearden sintiera los puñetazos y patadas que le asestaron los dos matones que escoltaban a la pareja.



¿Dejamos que "Fidel" acabe con él?



No. Primero quiero que hable. Necesitamos saber si envió algún informe sobre nosotros.

Joseph recuperó el conocimiento y con dificultad se arrastró hasta el baño. Lavó sus heridas como pudo. El cerebro le funcionaba a velocidad fulminante.



Había sido descubierto..., sabía que volverían para seguir interrogándolo y acabar con él. Con decisión abrió la ducha y salió, cerrando la puerta.



Cuando poco después regresaron Brown y Jack, oyeron el sonido de la ducha y se pararon ante la puerta del cuarto de baño.



¡Rearden! ¡Salga de una vez! Una ducha no evitará lo que...



La puerta del placard se abrió a espaldas de los dos hombres silenciosamente, y Joseph, armado con la pesada pata de una de las sillas, cayó sobre los desprevenidos delincuentes.



Cuando Brown se desplomó con la cabeza partida, Joseph Rearden levantó la pistola.

(Ahora me siento un poco mejor...)



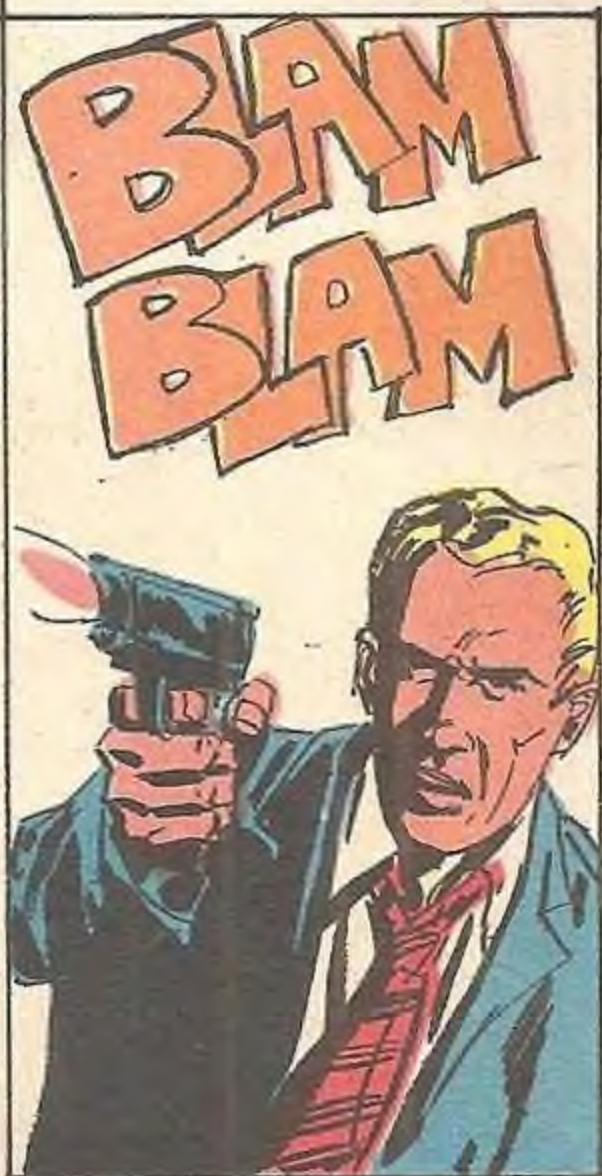
(Esto servirá...)



El humo del incendio atrajo de inmediato a Greta y los demás bandoleros.

¡Miren! ¡Rearden escapa!

¡Mátenlo, estúpidos!

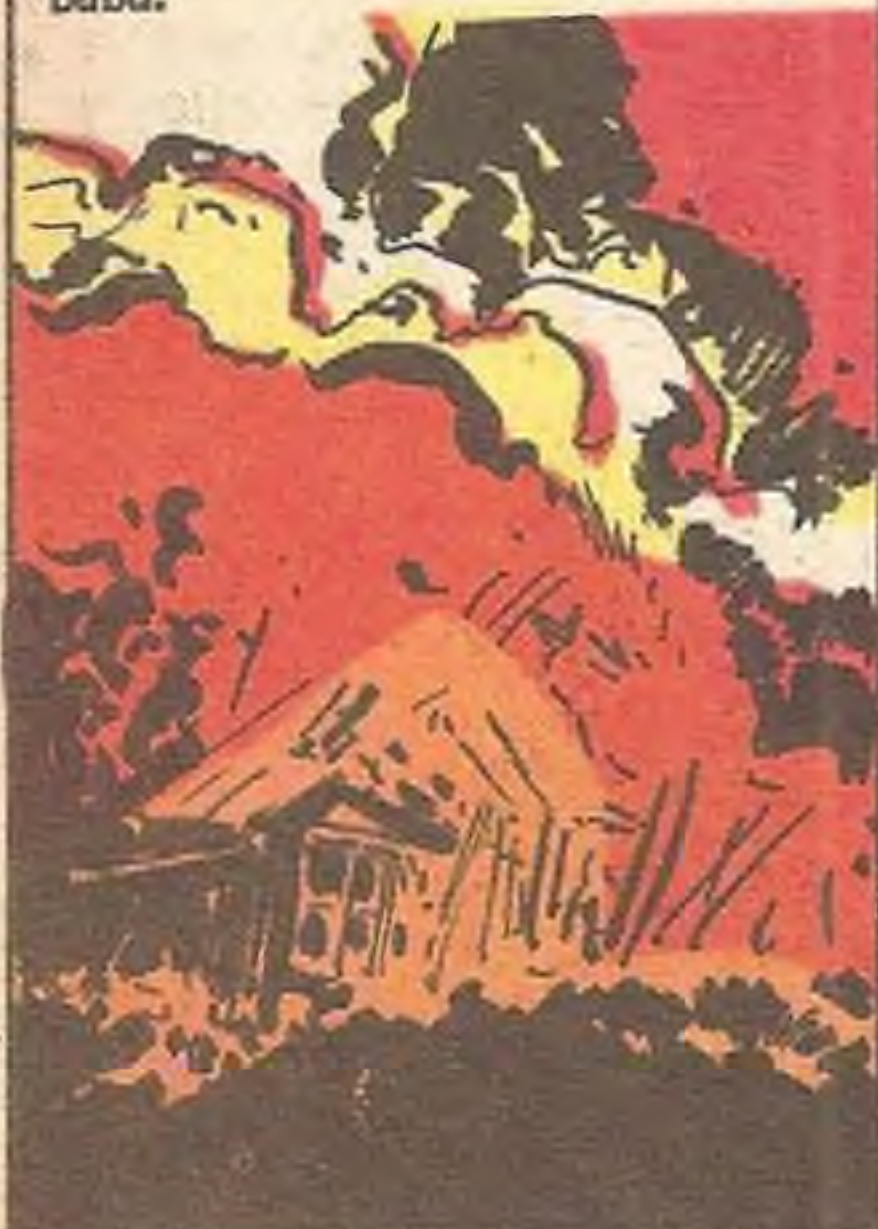


Se zambulló por una ventana sin esperar a saber qué había ocurrido... y, una vez afuera, echó a correr, alejándose de la casa.





Estaba a media cuadra cuando oyó un tremendo estruendo, el edificio había caído, devorado por las llamas, y se derrumbaba.



Llegó a una estación de servicio en la entrada de una ciudad. Y descubrió que estaba en Irlanda del Norte, en las afueras de Belfast.

Voy a hacer un llamado a Londres, amigo, si me permite.



Con tal que lo pague, no hay problema.

Se comunicó con la señorita Smith, y recibió la terrible noticia.

Mackintosh acaba de morir, Joseph. Pero antes me dijo el nombre de la única persona que pudo traicionarlo, el jefe de la organización.



¿Quién?

Joseph escuchó el nombre y no hizo comentario alguno. Tragó saliva.

Venga a buscarme en un avión rápido a Belfast. La esperaré en el aeropuerto.



Dos horas más tarde...

Fue espantoso..., lo atropellaron con un auto. Pero fue lúcido hasta el último momento. Recordó todo y comprendió dónde había estado su error.



-Confió en sir George Wheeler, inclusive le dio su nombre, Joseph.

Por eso me descubrieron..., comprendo. Sir George es el jefe de los traidores. ¿Dónde está en estos momentos?



El político estaba en su lujoso yate anclado en Malta.

...y no deje de invitar al embajador americano para la fiesta que damos esta noche, Carruthers.



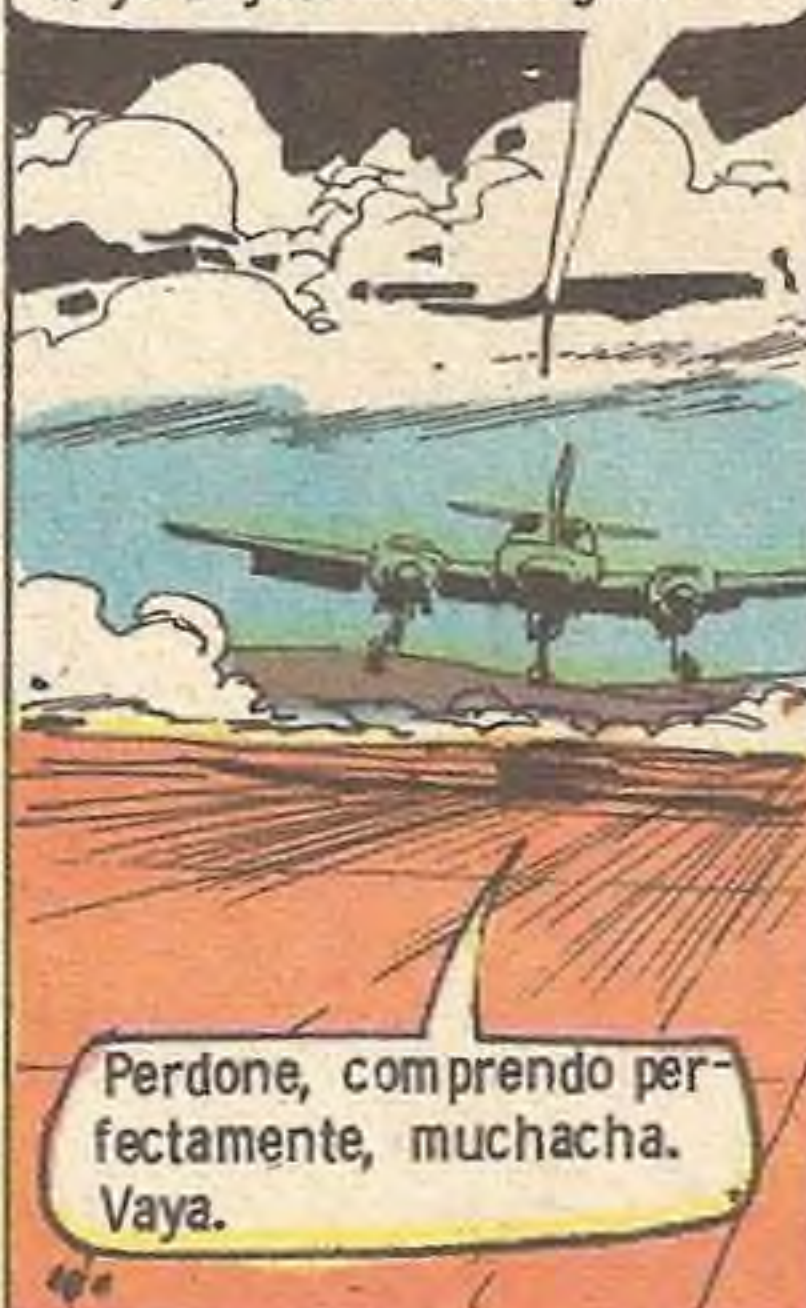
Comprendo, sir George.

No sé por qué insiste en venir conmigo a atrapar a esa víbora, Smith, puede ser sumamente peligroso. No creo que deba llevar hasta este extremo su lealtad a Mackintosh.



Usted no comprende, Joseph. Mackintosh era mi padre.

Por razones de seguridad me hizo cambiar de apellido. ¿Se da cuenta ahora por qué debo ir yo al yate a investigar?



Perdone, comprendo perfectamente, muchacha. Vaya.

Pero en la fiesta de sir George había tanta gente que una bebedora con una copa de más no podía llamar la atención.

Es extraño, me siento... mareada... y no bebí... casi.



Pero lo suficiente como para ingerir un buen narcótico, señorita Smith. ¿O debo decir, "señorita Mackintosh"?

Usted... canall... ahhh...





Joseph, que vigilaba desde una torre del muelle, vio cómo los invitados se marchaban uno tras otro. Todos menos la hija de Mackintosh.

(Tienen que haberla descubierto... y yo no puedo pedir ayuda a nadie.)



Joseph era, entre otras cosas, un excelente nadador. Llegar bajo el agua hasta el yate y subir a bordo por la cadena del ancla fue tarea simple para él.



Comprendo, sir George. Estará allí con Slade y la señorita Smith hasta que yo los busque. Bien.



¿Qué...?

¡Silencio! Vamos a ir los dos a buscar a sir George, amigo. No advertí cuándo bajó a tierra, pero eso no le servirá.



El sitio de reunión era una iglesia en ruinas.



¿Dónde?

Aquí.

Pero en el mismo momento en que entró, Joseph comprendió que estaba en la guarida del león y que éste había sido alertado.



¡Bueno! ¿Conque usted era el hombre de Mackintosh, eh?

¡No hable con él, Joseph! ¡Mátelos a los dos! ¡Son traidores a la patria! ¡No se preocupe por mí!

No creo que su amigo lo haga, preciosa. Es un caballero británico.



En ese momento apareció Slade, el espía prófugo, con una sonrisa desagradable a flor de labios.

¡Un momento, amigos! Yo soy jugador de ajedrez, y como tal sé cuando un partido es tablas.



Que cada cual suelte la pistola y se vaya por su lado, como si hubiéramos concluido un partido sin ventajas para nadie. ¿De acuerdo?



¡No, Joseph! ¡No haga caso! ¡Son traidores! ¡Asesinaron a mi padre... si los deja irse será todo inútil!



Joseph miró sin parpadear el rostro sonriente de sir George.

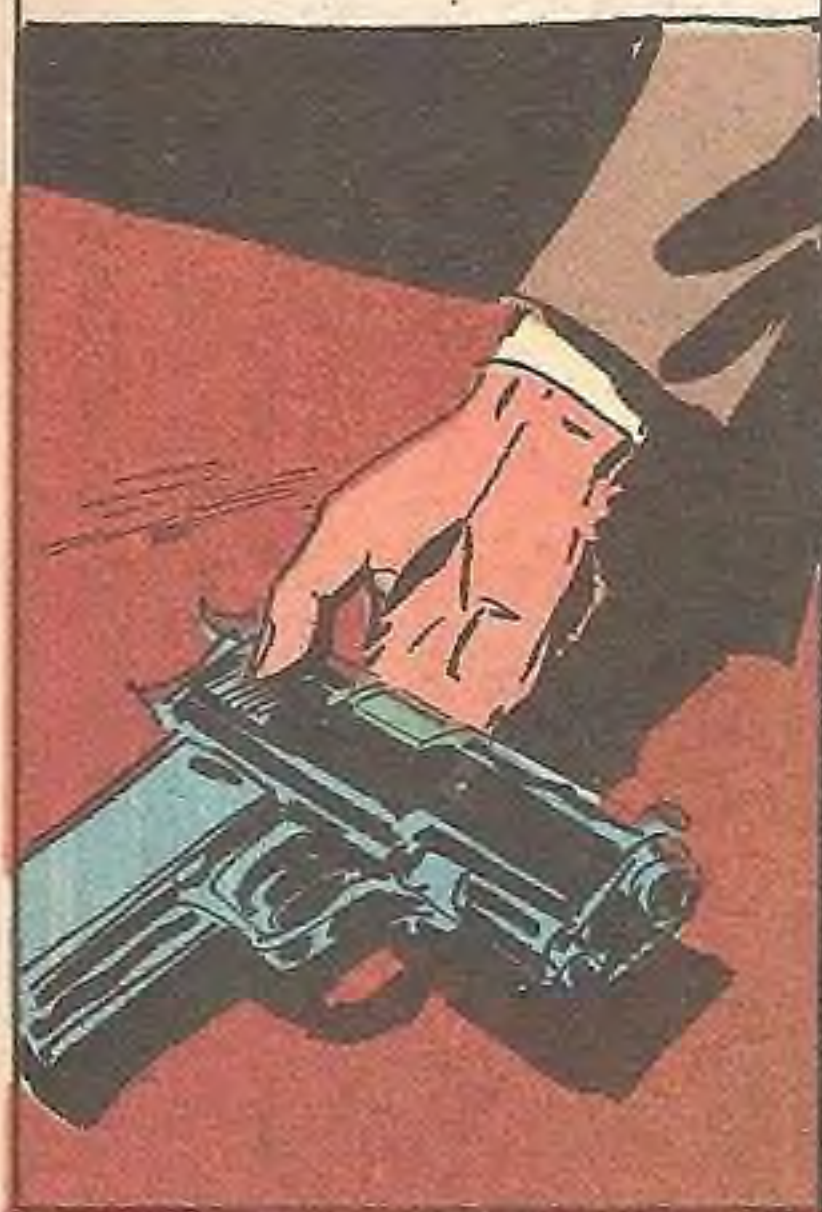
Supongo que usted huirá y buscará asilo político en las tierras dominadas por sus amos, y no volverá a Inglaterra, ¿verdad?

¡Por supuesto!





Lentamente los dos hombres bajaron sus armas y las depositaron en el suelo. El único sonido que se escuchaba eran sollozos de la señorita Smith.



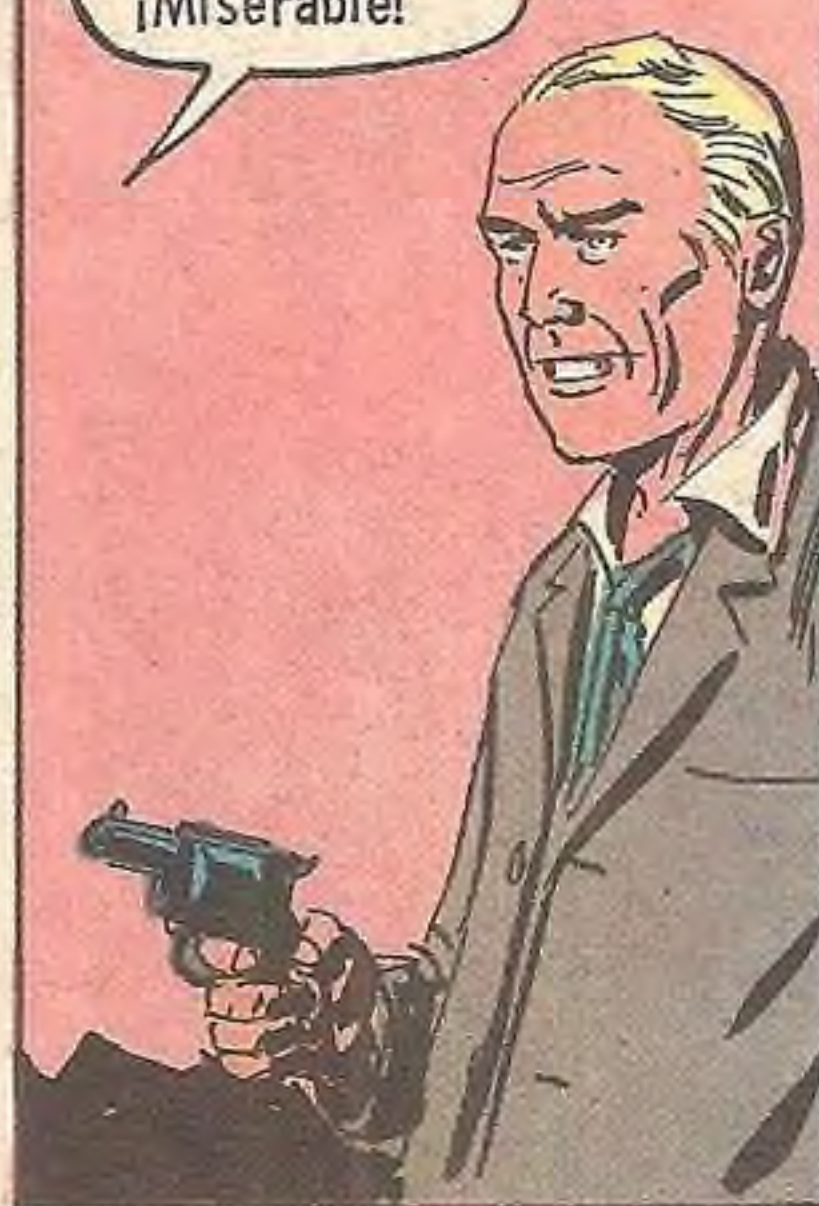
Vamos, Carl..., Slade...

Sí, pero antes...



No habrá pensado que iba a dejarlo con vida, ¿verdad?

Hubiera debido imaginar que todo era una trampa. ¡Miserable!



Y Slade cayó hacia adelante.



Sir George recogió una pistola del piso...



La muchacha fue más veloz que el traidor.



Un silencio tan brusco cayó sobre ellos que pareció golpearlos. Se miraron.



La misión ha concluido, muchacha..., la organización no existe. El jefe ha muerto. ¿Y ahora?







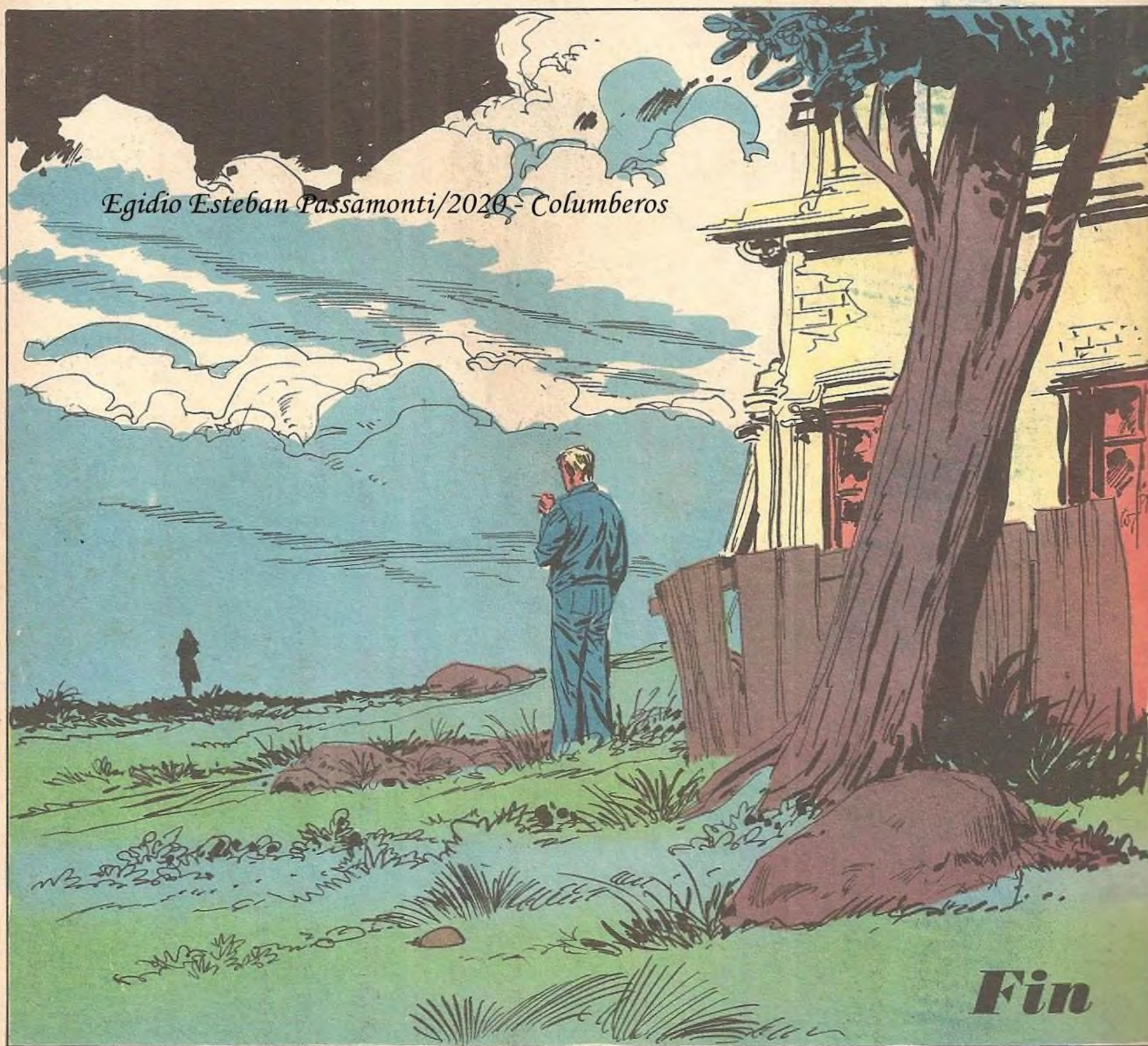
Joseph estaba como clavado en su sitio. La vio girar sobre sus talones y alejarse, caminando pausadamente, hasta perderse en la oscuridad. Solamente su voz llegó hasta él.



¿Y ahora qué, Joseph Rearden?



(¿Y ahora qué, Joseph Rearden? ¿Y ahora... qué?)



Egidio Esteban Passamonti/2020 - Columberos

**Fin**

«Grandes Obras de la Literatura»  
ya es un clásico en Columberos - ¡Apasionantes novelas!



# KILLROY

## EL CONVOY SIGUE, QUEDAN LAS TUMBAS

Por JOE TRIGGER

El rastro del oso está claramente impreso en la arena.

(Va hacia la montaña... pero no se me escapará... ¡No se me tiene que escapar!)

Dibujos de MEREL

Repaso la carga de la carabina, es muy vieja y está oxidada, espero que no me falle.

(... que para arrear bueyes, pero les demostraré que puedo cazar como el mismo Killroy...)

(Cuando mate al oso yo solo lo descuartizaré. Y volveré con un cuarto al hombro...)

(Será una sorpresa para todo el convoy. Green que no sirvo para otra cosa...)



(Marylyn me verá llegar... "Ninguno más fuerte que Nat", pensará Marylyn...)



Marylyn es la hija de Preston, el jefe de la caravana. Tan hermosa que... pero... hablando de ella...

(¡Allí está!)



Juntando fresas salvajes... No me ha oído, claro, he venido tan sin ruido por no espantar al oso...

(Es una imprudente, no debió alejarse así de la caravana... Puede tener un mal encuentro con una fiera... O con...)







Un indio delante de Marylyn. Alto y fuerte, tres plumas de águila le adornan la cabeza... La mira con ojos que queman, tiene el cuchillo listo...



Marylyn está como hipnotizada. También el indio. Y yo, la sorpresa me ha congelado.



Hasta que la maleza se agita junto al indio... ¡Aparecen otros dos salvajes! Ya no vacilo más...



Amartillo la carabina. El ruido debe oírse hasta el otro lado de la montaña...



Cuando disparo los indios no están más en el lugar... ¡Están encima mío!



El indio de las tres plumas me derriba con empuje de percherón...



Pero le acierto en la mandíbula... claro que están los otros dos...



Un "tomahawk" me hace estallar la cabeza, pero no consigue aturdirme.



Lo tomo por un tobillo, lo estrello contra un árbol. Pero ya se repuso el de las tres plumas...



El cuchillo me apunta a la garganta, no tengo escape...





¡Killroy! No se de dónde sale... es un demonio peleando.



El indio de las tres plumas está fuera de sí, pero Killroy lo encanona...

¡Pude matarte pero no quise hacerlo, Buitre Solo! ¡Pero si tocas ese cuchillo te descabezo!



Lo piensa mejor el salvaje, mira a sus ensangrentados y maltrechos compañeros, hace una seña con la cabeza y los tres desaparecen en la espesura.

A tiempo, Killroy... iban a matar a Nat...



No debiste tirarle, Nat... ¿Y si matabas a alguno?

¡Iban a matarte a ti, Marylyn! ¡Ya tenía el cuchillo listo!



No, Nat... Los tres indios acababan de matar un ciervo. Lo sé porque tropecé con él cuando venía... Oí el tiro y vine corriendo...



La hiciste, Nat... Buitre Solo es el jefe de guerra más bravo entre todos los dakotas... Querrá desquitarse. Muy capaz de atacar el convoy... tiene guerreros de sobra...



Killroy me salvó, pero ahora me está matando... Yo quería lucirme ante Marylyn... ¿Qué puedo saber yo de buitres solos o acompañados?



Grave deliberación de todos los jefes de familia. Nadie parece dar demasiada importancia a mi arriesgado ataque y posterior combate, al contrario...

Es evidente que la imprudencia de Nat nos ha puesto en peligro a todos...



Nat hizo lo que cualquier otro en su lugar, Preston.

Estamos reunidos en el centro del círculo formado por los carros.

¡Bravo, Killroy! Por fin uno que reconoce mis méritos... Si Marylyn escuchara...

Se ve que lo tiene ya pensado. Porque contesta sin vacilar:

Es más... Nat tuvo a raya durante un buen rato nada menos que a Buitre Solo y a dos de sus bravos más famosos.

De acuerdo, Killroy, Nat se portó como buen hombre de pelea. Pero eso no quita que estemos en peligro. Como guía, Killroy, ¿qué sugerencia nos hace?

Alcemos ya mismo el campamento y escapemos, Preston... Buitre Solo dirá que salimos corriendo por miedo a él, en lo cual no le faltará razón, y así salvará su orgullo herido y quizá no nos ataque.





¡Pero es imposible irnos enseguida!  
¡La gente y el ganado necesitan descansar! Una semana, lo menos! Y...

Un balazo, allá fuera de los carros. Enseguida otros y gritos...

¡Los caballos! ¡Se llevan los caballos!

Corremos, y alcanzamos a verlos, cinco o seis vaqueros arrían los caballos, los dos muchachos que los cuidaban lloran de rabia impotente.

¡Nos amenazaron! ¡No pudimos hacer nada!

Creí que eran los indios... ¡Pero son bandidos!

¡Tenemos que recuperar esos caballos Killroy! ¡Son vitales para nosotros! ¡Vamos!

Somos pocos los que quedamos con caballo... Killroy, Preston, Marylyn, otros dos y yo... Un minuto más y ya estamos todos siguiendo la polvareda de los bandidos y la caballería.

Es una carrera desenfrenada. Por suerte mi "Horacio" está descansado, no me retraso demasiado. Killroy y Marylyn corren en una línea, adelante van los más ligeros: Preston y Howard, un neoyorquino chiquito y muy liviano; así no vale...

Son gente experta... arrean los caballos como si fueran indios...

¡Se metieron en el desfiladero!

Mejor... Tendrán que reducir la carrera...

El tropel de los caballos retumba como un trueno en el desfiladero.

Mucho más pronto de lo que Killroy imagina...

¡Atención todos! ¡Pronto los estaremos alcanzando!



Doble rodada de Preston y de Howard... Los bandidos apuntaron a los caballos. Tenemos que frenar: desde las rocas nos apuntan.

El que habla es un cowboy alto, delgado, pelo y bigote retinto, debe ser mexicano.

¡Vuélvanse atrás! ¡Porque de aquí no pasarán! Necesitamos los caballos y no los vamos a devolver... ¡Regresen al convoy o además de los caballos tendrán que lamentar unos cuantos muertos!

¡Si insisten en seguir, tiraremos a los hombres, no a los caballos!

No se les ocurra dispararme porque mis compañeros les están apuntando...





¡He visto su retrato en la oficina del sheriff, Killroy! Es José Antonio, el asaltante de trenes...

Sí... y está en una trinchera especial para fusilarnos... Imposible flanquearlo...

Preston se sacude el polvo que lo cubre. Trata de contener la furia.

¡Escuche, José Antonio! ¡Usted necesitará los caballos, pero nosotros los necesitamos más todavía! Sin los caballos el convoy está perdido! Necesitamos los caballos para buscar agua, para cazar, para ir explorando la ruta, para...

¡Pero... usted no me está escuchando!

Por cierto que no... José Antonio está como encandilado, no puede apartar los ojos de Marylyn... Quien le devuelve la mirada, también se olvidó de todo...

(Yo le voy a dar mirarla así...)

Alzo la carabina pero Killroy me la baja de un golpe.

¡Quietos! ¿Quieres que te fusilen?

Se rompe el encantamiento, el bandido vuelve a encañonar a Preston.

Basta de charla. ¡O se vuelven ahora mismo o empezamos a los tiros!

Pero...

Vámonos, Preston. No tenemos alternativa. Pueden balearnos cuando y cómo quieran...

Vencidos, regresamos en silencio. Las palabras recién estallan cuando volvemos a reunirnos en asamblea...

Esperaba otra cosa de usted, Killroy... Lo contratamos para resolver casos como éste... ¡Y usted fue el primero en darles la espalda!

Hay más lástima que cólera en los ojos de Killroy cuando responde:

¿De veras cree, Preston, que podíamos hacer algo contra seis bandidos expertos parapetados entre las rocas?

¡Pero dejarles la caballada condena a la caravana! ¿Qué haremos sin los caballos? ¿Y si los indios atacan?

Tranquilo, Preston... Cada cosa requiere su oportunidad...

En ningún momento dije que tengamos que renunciar a los caballos... Allí, en el desfiladero, era imposible intentar nada. Pero cuando se haga noche la cosa cambiará...



Volveré al desfiladero cuando esté bien oscuro... La caballada debe estar todavía muy cerca, no han podido llevarla lejos. Con un hombre decidido a mi lado me animo a recuperarla.

¿Un hombre decidido? ¿Quién?

Lentamente, Killroy recorre las caras con la mirada. Y se detiene en mí.

Nat.

Esta noche Nat y yo traeremos de vuelta los caballos... ¿De acuerdo, Nat?

¡Por supuesto!

Mi hora más gloriosa... ¡Elegido por Killroy entre todos los otros! ¡Y Marylyn mirando!

Falta poco para que sea de noche. Apenas asome la luna saldremos, Nat. Pon en la alforja...

Nunca pudo Killroy decirme lo que debía cargar en la alforja.

¡Los indios!

¡Preston! ¡Vengan! ¡Los indios!

Los gritos de los centinelas. Corremos, enseguida los estamos viendo...

¡Se trajo la tribu entera!

Sí, los dakotas se despliegan en un gran arco, coronando las lomas. Del centro se destaca un pequeño grupo de jinetes, vienen.

Parlamentarios...

Sí... El del medio es Buitre Solo.

Buitre Solo se ha engalanado como para una gran fiesta. Los guerreros que lo siguen arlean una tropilla de pintados y adornados "mustangs". Llega hasta cerca de los carros...

Buitre Solo frena el caballo y alza la mano, como reclamando silencio. Tras un largo momento habla con voz clara:

El hombre carapálida ofendió al hombre piel roja, disparando carabina que pudo matar. Piel roja está ofendido.

¡Pero piel roja puede olvidar! Buitre Solo quiere amistad. Buitre Solo quiere ser amigo... Tan amigo que Buitre Solo quiere comprar "squaw"...

No sé quién es tu padre, "squaw"... Pero no podrá decir que no... Buitre Solo pagará por ti con toda esta tropilla, los mejores "mustangs" del desierto, adiestrados para la pelea, y para la caza del padre Pte, el búfalo!

Si "squaw" viene al tepee de Buitre Solo, la caravana podrá seguir su viaje en paz... Mañana, a la primera luz del día, Buitre Solo vendrá a buscarte, "squaw". ¡Buitre Solo ha hablado!



Caracolea el caballo de Buitre Solo, vuelve grupas, se aleja al galope. Los demás lo siguen... Un minuto después no queda un solo indio en las colinas.

Allí mismo, afuera de los carros, se improvisa la asamblea.

Esos "mustangs" serán la salvación...

Es Howards el que habla, su tono suena resuelto, decidido... No puedo contenerme, se me cierran los puños...

(¡ Si propone que entreguemos a Marylyn lo reviento!)

¡... pero seríamos unos grandísimos cobardes si nos salvamos a semejante precio! Que se guarde Buitre Solo su caballada, y que ataque cuando quiera, pero a Marylyn no la entregamos!

¡Bien dicho, Howards! Antes de llevarse a Marylyn tendrá que matarnos a todos!

¡Eso, Smitty! Que venga a buscarla, verá con qué regalo de plomo lo recibimos!

Quiero abrazar a todos, se me saltan las lágrimas, nunca creí que hubiera tanto valiente en el convoy. También Preston se emociona.

Gracias, muchachos... gracias... Pero estamos corriendo un riesgo enorme...

Killroy... no creo que con un solo hombre pueda usted recuperar la caballada... Lo mejor será que yo también vaya y que...

Olvídese, Preston... Queda cancelado el rescate de los caballos.

Sí, cuesta creerlo pero es cierto... José Antonio y sus bandidos surgen de entre las lomas... traen la caballada que nos robaron...

No irá ninguno... ni usted, ni Nat, ni yo...

¿Cómo? ¿Por qué?

Porque ahí viene de vuelta la caballada... ¡Miren!



José Antonio llega... Sonríe con esfuerzo, trata de no mirar hacia Marylyn pero es superior a él.

Lo pensamos mejor... no tenemos derecho a perjudicar así a tantas mujeres, a tantos chicos...

Votamos... y decidimos devolver la caballería... Ahí la tienen, no falta ninguno.

Algún ojo violeta, alguna mandíbula torcida o hinchada, dicen que la votación no fue todo lo democrática que hubiera sido de desear. Pero aquí están los caballos, es lo que importa.

Gracias, José Antonio... Es una alegría verlo regresar al camino de la honradez, de las buenas acciones...

Si se presenta la ocasión no vacilaré en testimoniar a su favor, lo que hace usted... Pero... ¡Usted no me está escuchando!

Y no, el bandido no lo está escuchando; José Antonio parece hipnotizado. También Marylyn, igual que en el bosque, cuando miraba a Buitre Solo.

Ven, Nat... Cenarás conmigo...

Killroy debió verme apretar los puños, porque me aparta y me lleva con él. Y me da un ganso salvaje para que lo pele; será nuestra cena, viene bien el encargo...

... porque así me distraigo y no puedo pensar.

Viene todavía más engalanado que ayer.

Déjenme a mí... Yo le explicaré...

Con gran dignidad en el ademán Buitre Solo alza el brazo.

¡Buitre Solo viene para saber cuándo podrá llevarse a la "squaw"! ¡Aquí están los caballos prometidos! ¡Buitre Solo agrega además treinta pieles de búfalo y cincuenta de castor!

A la mañana siguiente vuelven a coronarse de indios las lomas... Al galope largo se acerca Buitre Solo.

Sin abrir la boca, Howards pronuncia el más breve y elocuente de los discursos...

Apuntó deliberadamente delante del caballo, que se encabrita, arquea el lomo como potro sin domar. Pero el indio es jinete consumado.

¡Vuelvo enseguida, perros! ¡Una hora más y los que todavía vivan estarán llorando!

¡BANG!



No regresa a su línea, desde lejos hace un amplio ademán... Un alarido inmenso llena el desierto, la línea de emplumados guerreros avanza...



Cobra ímpetu la carga, se nos vienen...

¡Ookahey! ¡Ookahey!

¡Ahorrar los tiros! ¡Disparar sobre seguro!



Un instante más y estamos envueltos en el torbellino enloquecido del ataque indio.

¡Ookahey! ¡Ookahey!



Ataque absurdo: no tratan de vulnerar la defensa, lo que cada bravo quiere es lucirse.

¡Ookahey! ¡Ookahey!



Un guerrero llega hasta arrebatarse el sombrero de Howards... Se aleja con el trofeo como si hubiera conquistado el más valioso de los triunfos.

¡Ookahey!



¡Me la pagarás, perro!

Algún defensor es arrastrado por un lazo certero.

Ahhh

¡BANG!

¡Ookahey!



Pero son muchos los bravos que se quedan a mitad de comenzar la hazaña...

Ahhhh.

¡BANG!





El convoy funciona como una máquina bien aceitada, los hombres disparan desde las barricadas, las mujeres y los chicos nos cargan las armas, ayudan con los heridos.



Los bandidos de José Antonio pelean con tanto celo como si tuvieran carros que defender. Tan grande es el afán de José Antonio que se expone demasiado...



También yo salgo de entre los carros... si José Antonio quiere lucirse ante Marylyn, yo también...

¡Atrás, ustedes dos! ¡Eso no es valentía, es idiotéz!



No le hacemos caso; por suerte el ataque dakota amaina.



Pero no, no se van... se limitan a ponerse fuera del alcance de nuestras armas.



Un grupo de guerreros escolta a Buitre Solo. Que ahora se adelanta brazo en alto.

Es locura que haya tanta muerte entre el carapálida y el hombre rojo.



Buitre Solo ofrece gran precio por la "squaw"... ¡Si se la niegan es porque otro hombre la pretende!



¡Peleen entonces Buitre Solo y el otro hombre que pretende a la "squaw"! ¡El cuchillo dirá con quién se va la "squaw"!



Es un desafío... Buitre Solo quiere decidir la posesión de Marylyn en combate individual.



Killroy se adelanta... y yo quisiera pegarme... ¿Por qué he de ser siempre tan lento? Salgo de la barricada...



También José Antonio... Relampaguean los ojos del jefe dakota, se vuelve hacia los suyos... Dos bravos se adelantan al instante...



Tres contra tres... ¿De acuerdo, carapálida?





Y si Buitre Solo es derrotado, el convoy seguirá en paz su camino hacia donde muere el sol de cada día. De acuerdo, cara pálida...



Tres contra tres... siempre es mejor que un combate general. Buitre Solo contra Killroy... José Antonio contra Pecho de Oso, un dakota ancho como un barril... A mí me toca contra un guerrero ágil que ya se está riendo de mi lentitud, por algo lo llaman Viento Veloz.



Viento Veloz me tira una cuchillada, trato de pararla pero ya me está cortando el costado...



¡Agggggg!



La cuchillada lo pierde, puedo aferrarle la muñeca y lo abrazo... aprieto... crujen las costillas...



Un hachazo en la cabeza, veo todo rojo, caigo... pero no por eso dejo de apretar...



Enseguida reacciono. El dakota que estrujo respira apenas, debe tener varias costillas rotas. A mi lado se incorpora José Antonio, toda la pierna pinta en sangre.



Buitre Solo y Pecho de Oso gritan victoria, acosan a Killroy, ya lo han herido...



Herido y todo Killroy logra pararlos.



Una cuchillada furiosa, abre un canal a Pecho de Oso. Pero Buitre Solo hiere con velocidad de rayo.



Toca el suelo la rodilla de Killroy, está herido en el costado... Buitre Solo va a rematarlo, pero...



José Antonio y Buitre Solo, frente a frente. Ni yo ni Killroy podemos hacer nada.





José Antonio tiene la pierna tan herida que se mueve apenas. Buitre Solo, aunque también herido, está mucho más entero: finteá y se lanza...



Cuchillada veloz, la hoja hasta el puño... Buitre Solo quiere retirarla pero José Antonio la retiene.



También el acero de José Antonio desaparece en el cuerpo enemigo... Durante un largo instante los dos así, el indio y el bandido, abrazados...



Hasta que se desploman, los dos muertos.



Recogen los dakotas a sus muertos. Sin odio hacia nosotros; los caídos murieron en pelea, son dignos de cazar en las praderas y bosques de Manitu.

Pondrán a los muertos en plataformas sobre palos. Para que los buitres, los pájaros de Yunque-lo, la muerte; se los lleven poco a poco.



También nuestros muertos reciben sepultura. Varias cruces quedan marcando así el lugar del combate. En una de ellas queda grabado el nombre de José Antonio.



No siento el dolor. Hay otra cosa que me preocupa.



Vuelve a estirarse por el desierto el largo rosario del convoy. Los golpes en la cabeza y los tajos en el cuerpo me impiden conducir mi carro.

Killroy. Killroy está herido, sí. Pero Marilyn lo atiende demasiado...





Es superior a mí, espero a que Marylyn se aleje.

Cuando te sanes, tú, Killroy... Tu y yo... Uno de los dos tiene que...

Me interrumpo, pero no, hace falta que siga, está claro. Al principio Killroy me mira divertido. Enseguida se pone serio. Al final hace como si no me hubiera escuchado.

Alcánzame ese jarro, ¿quieres?

Cambia el paisaje. El desierto se endulza con pastos, con árboles, ahora son bosques con ardillas, con conejos y ciervos. El desierto y sus peligros quedan atrás... ¡Estamos llegando!

A caballo, Preston viene recorriendo la línea de carros.

¿Lo viste a Killroy?

No hay caso... se marchó. Sin despedirse. Y sin cobrar. No lo entenderé nunca... El mejor "scout" del mundo. Pero también el más raro...

Yo empiezo a entenderlo. Porque esta mañana, cuando de nuevo el convoy se pone en marcha...

Hola, Nat... ¿Puedo viajar en tu carro?

Este... sí... ¡Sí! Por supuesto que sí, Marylyn!

No... anoche lo vi por última vez. Ya montaba a caballo...

Killroy me habló tanto de ti, Nat...

Sí... gran tipo ese Killroy... No hay ni habrá otro como él.



FIN



# Sea Experto, técnico o perito en ELECTRONICA RADIO Y TV

Y reciba gratis estos instrumentos  
para instalar su propio laboratorio  
técnico profesional.

No fracase más! Sea un  
seguro profesional  
solicitado  
y bien  
remunera-  
do.

**CURSOS  
PERSONALES Ó  
LIBRES**



## EN LOS PROGRAMAS DE LOS CURSOS SE INCLUYE:-

- Armado de equipos de audio
- Diseño, instalación y service de porteros eléctricos y video-porteros.
- Cine - Sonido - Radar
- Armado y service de radio
- Service de grabadores
- Armado y service de TV
- Service TV transistorizados
- Control remoto - Stereofonía
- Servomecanismos - TV color
- Armado de transmisores
- Computadoras electrónicas
- Electromedicina - Termología
- Electrónica industrial
- Sonar - Electroacústica
- TV en circuito cerrado
- Electrobiología - Control de calidad

- Diseño de instrumentar electrónico - Matemáticas
- Sistema de telemediciones
- Inglés técnico - Guía comercial
- Orientación profesional
- Relaciones públicas

## INSCRIBASE YA EN EL CURSO DE ELECTRONICA MAS COMPLETO DEL PAIS!

Y capacítase desde cualquier lugar  
del país con nuestro exclusivo  
"Método de Enseñanza Libre". Una  
vez completados sus estudios,  
perfecciónese técnicamente con  
intensas prácticas guiadas en los  
talleres y laboratorios de la escuela  
con equipos individuales,  
instrumental completo y con más de  
cien (100) aparatos de todas las  
marcas y modelos.

### INSTRUMENTOS QUE QUEDAN DE PROPIEDAD DEL ALUMNO

- |  |                                      |
|--|--------------------------------------|
| 1) Monitor de TV                           | 7) Probador de Transistores y Diodos |
| 2) Probador de Yugos y Fly Back            | 8) Reactivador de Tubos de TV        |
| 3) Inyector de señales                     | 9) Generador de Señales para TV      |
| 4) Grid Dip Meters                         | 10) Medidor de Campo                 |
| 5) Generador Oscilador de R.F. F.I. y A.F. | 11) Osciloscopio                     |
| 6) Analizador Dinámico Profesional         | 12) Generador                        |

Solicite información a:

**ESCUELAS  
TECNICAS WESTINGHOUSE**

\*CURSOS PERSONALES  
o LIBRES

Santiago del Estero 1379 / Capital  
Montes de Oca 1731 / Capital

**Casilla 1552 / Correo Central**

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCION \_\_\_\_\_

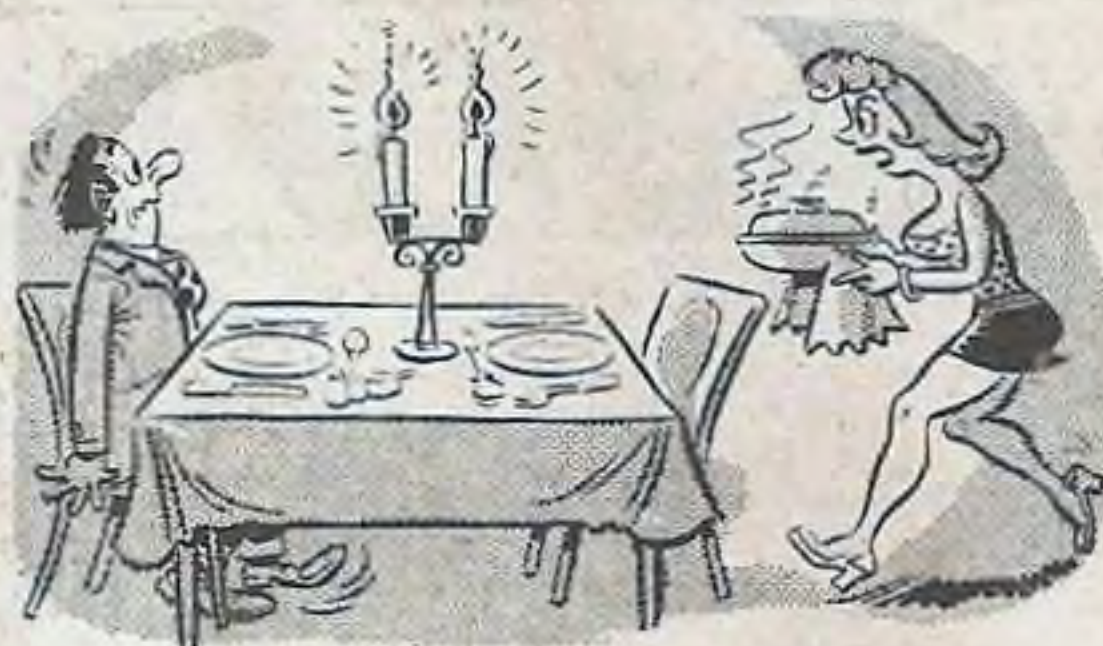
LOCALIDAD \_\_\_\_\_ PROV \_\_\_\_\_

TONY 345

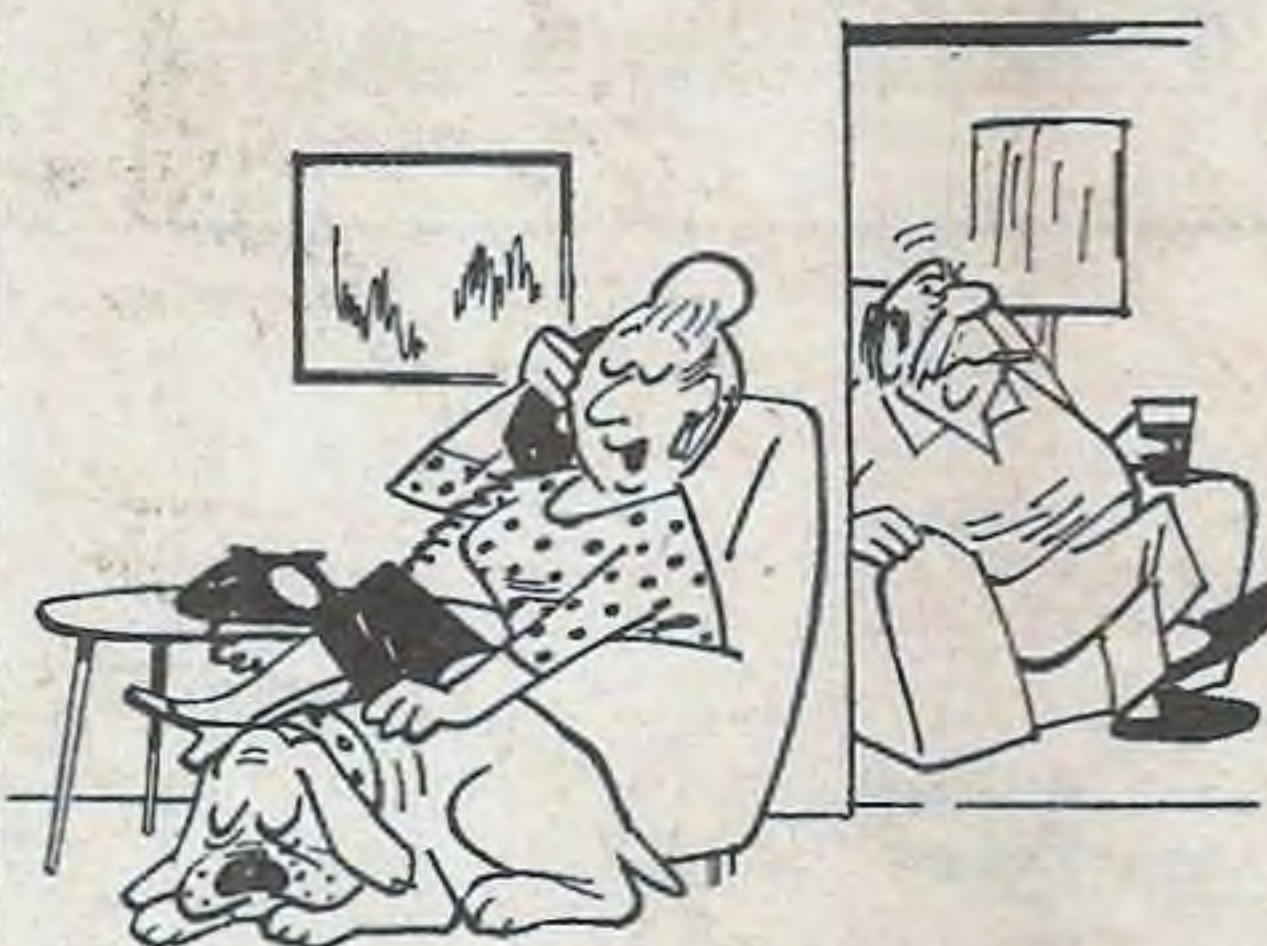
Solicito me envíen el folleto informativo "Un mensaje para usted"  
sin ningún compromiso de mi parte.

Si desea recibirlo por Certificado, envíe \$ 2 en estampilla

**SONRÍA**



-No , no. Nada de romanticis-  
mo. Es que te olvidaste de pa-  
gar la factura de la luz.



-Y ahora que se está volviendo  
viejo está más gordo y haragán...



- Con los dos viejos que tenías  
te hice uno nuevo...



# JOHNNY HAZARD

El Tony Álbum Ext. 345 - XXI - 12/11/1974

## SÓLO UNO QUEDA CON VIDA

Por FRANK ROBBINS

Copyright King Features Syndicate

Johnny, habiendo sido usado como "cebo" para destruir una banda de raptos, mira lo que fue...

La "Mansión Hazard". Era todo una mentira, ¿eh, Snap?



Lo siento, amigo. Era la única manera de agarrar a Macnish.

Una misteriosa operación, en medio de la noche.



Bueno, son las cosas de la vida. Me conformaré con disfrutar mi última noche en este palacio... Que descanses, viejo.



Estamos sobre la zona del blanco. Listos para el lanzamiento.



Pero, en ese momento, en Glasgow, Escocia...

En rápida sucesión, cinco o seis objetos informes se desploman hacia las frías aguas del río Clyde.



El sexto se estrella contra una barcaza cargada de granos.



Amanece... Las misteriosas siluetas flotan hacia la costa.



¡Eeepa!

¿Viste eso?

¡Sí, Mon!

¡Parecen ser extranjeros! ¡Asiáticos, diría yo!



¡Y todos ellos llevan paracaídas sin abrir!

Mientras, a pocos kilómetros de allí...

(Es inútil, no puedo dormir. Millonario por una noche... ¡ilindó chiste...!)



(Es una tontería descansar en una cama que no es de uno... Nunca lo fue...)



(Saldré sin despertar a Snap. Necesito estar solo, para olvidar esta pesadilla de la "herencia".)



En los bancos del río Clyde...

¡Increíble! ¡Paracaidistas que tienen el paracaídas cerrado!



11324



Scotland Yard no tarda en llegar...

No tienen papeles identificatorios. Pero son asiáticos, evidentemente.

¡Y a cinco de ellos no se les abrió el paracaídas!

...oportunidad de abrir el paracaídas. Se presume que el mecanismo falló deliberadamente.

¡Imbéciles!  
¡Tendrían que haber sido seis!

¡Grogg, habla Ferry! ¡Me acabo de enterar que falta uno de nuestros seis huéspedes!

Se inicia la caza del hombre...

El lugar del lanzamiento está cerca de aquí. De modo que el sexto no debe hallarse lejos.

(¡Todos muertos! ¡Solo yo... salí con vida...! ¿Por qué?)

...y se supone que entraron ilegalmente al país. Hindúes o pakistaníes, fueron hallados flotando en el Clyde.

(Misterioso, ¿eh? Un contrabando que no resultó.)

(¡Si el paracaídas de uno de ellos se abrió...! ¡Debo alertar a la gente de Glasgow!)

¡Tienes que hallarlo antes que Scotland Yard lo haga!

Entendido, jefe. Sabemos dónde tenía que ser el "lanzamiento".

Mientras, en una barca amarrada a un muelle...

...lenta y dolorosamente una silueta comienza a moverse...

Pero el destino tiene sus propios planes. Cerca de allí...

(¿Dónde habrán caído esos inmigrantes ilegales? La B.B.C. dijo que...)

En Londres...

...los cinco infortunados no tuvieron...

¿Cinco? ¡Tendrían que haber sido seis!

(¡Si uno de ellos quedó con vida, la operación entera quedará arruinada!)

Si uno de ellos salió vivo... no llegará lejos.



(...podía ser por aquí. ¿Qué clase de animal arroja de un avión a cinco desdichados con paracaídas que no se abren?)



(Pakistaníes o hindúes, dijo la radio. Miembros de una misma familia, quizás.)



De pronto, como un patético títere, una pequeña silueta se desploma de una barcaza, hacia el camino.



(¿Qué demonios...? ¡Tiene un paracaídas sin abrir!)



(¡La mano aún aferra el cordel que acciona el mecanismo...! ¡Es uno de ellos!)



(¡Una chica! ¡Una pobre niña!)



(¡La única sobreviviente de la familia de inmigrantes ilegales!)



(¡La llevaré a un hospital! ¡Es un milagro que aún viva! ¡Cayó justo sobre esa montaña de granos... halló la aguja en el pajar!)



De pronto...

¡Es uno de ellos!  
¡El sexto!



¡De prisa! ¡Ese imbécil la encontró primero!



¡Acaba con ambos! ¡Ferry no quiere a nadie con vida!

(¡No sé qué sucede aquí, pero no me quedaré a averiguarlo!)



¡Los perdimos! ¡Sube al coche!



¡Si no los agarramos, Ferry nos cortará el pescuezo!



¡No sé quiénes son tus "amigos", señorita sin nombre, pero antes que vayamos a un hospital...!



¡...hay que acudir a la policía!

¡Ooh...! ¿Policía? ¡No, por favor!





Ah, volvió en sí, ¿eh? ¿Por qué le temes a la policía?

¡Porque me enviarán de regreso!



Mientras, acercándose...

¡Son ellos! ¡Date prisa, y terminaremos el trabajo!

¿De regreso adónde, pequeña?



¡Al país del cual mi familia y yo huímos! ¡Pero ahora ...estoy sola! ¡Murieron todos! ¡No tengo a quién acudir!



Tú eres una de los inmigrantes ilegales arrojados de ese avión...

¡Sí! ¡Los otros cinco eran mi familia! ¡Ooh, ahora, están todos muertos!



- Pero...¿Por qué han querido matarlos?

Sólo tú debes saberlo. Y cuídate, porque persisten en eliminarte.



Parece que tú debías morir junto con tu familia. Esos tipos están decididos a cumplir con ello. ¡Agárrate fuerte, que vamos a correr!



¡Esta es nuestra chance para perderlos de vista!



¡Maldición! ¡Ahora, no los agarraremos más, Grogg!

No, Jamey. Da la vuelta. Conozco un lugar donde podemos esperarlos.



Conseguimos un respiro, pequeña. Me llamo Johnny Hazard, agente de W.I.N.G. ¿Quién eres tú, y cómo...?

Soy Kirjtí Sind, señor. Vengo de una región donde reina el hambre.



Mientras...

Ni aún el dinero de mi padre pudo comprar comida. Nos vimos obligados a buscar refugio aquí, en Inglaterra...



Olvida el tren, Jamey. Conozco un cruce donde podemos esperarlos.



Donde mi tío, Gandji Sind, podría ayudarnos. Pero aquí hay leyes estrictas para nuestra gente, de modo que debimos entrar ilegalmente. Mi tío arregló todo con un tal sahib Ferry, por una buena suma.



¡Hum! ¿Cómo se arregló la forma de pago?



Por una transferencia bancaria de todos nuestros bienes al tío Sind. El iba a pagarle a sahib Ferry el dinero pedido...



...por adelantado.

¿Qué? ¡Eso explica todo!





Aquí está el cruce, Jamey.

No te preocupes, Grogg. Esta vez no huirán.



En un camino paralelo a las vías férreas...

¿Comprende lo que sucedió, sahib Hazard? Yo no.

Verás, Kirjti...



Tú tío le pagó a Ferry por adelantado. Ese tipo se habrá figurado que un contrabando 'muerto' es más seguro para él que uno vivo.



¿Piensa que ese sahib Ferry planeó la muerte de mi familia?



Y la tuya, Kirjti. Con el dinero en sus manos...

...¿para qué iba a dejarlos con vida, y arriesgarse a que hablaran con Inmigraciones, si los apresaban?



¿Ves, Jamey? ¡Ahí están!

¡Bravo! ¡Esta vez, no escaparán!



Démonos prisa. Ferry nos espera, en Londres.

Según pienso, Kirjti, en el único lugar donde estarás segura...



Será un viaje largo. Pero, una vez junto a tu tío, no dendirás nada que temer.



¡Gracias, sahib! ¡Aunque no conozco a mi tío, sé que me cuidará!

¡Ahora, no irán a ninguna par-



...es con tu tío, Gandji Sind. ¿Dónde vive?

En Londres, sahib. Cerca de Marble Arch.



¿Saldrá a cenar esta noche, señor Sind?

No, Carter. Espero una llamada importante de Escocia.



¡Epa! ¡Quizá no lleguemos! ¡Ahí están los hombres de Ferry, otra vez!



¡Ooh, sahib Hazard! ¿Qué haremos, ahora?

¡Agárrate fuerte, Kirjti! ¡Nos meteremos en la banquina!



¡Será mejor...!  
¡Diablos!



¡Cuidado! ¡Esto va a ser... bastante duro!





¡Vamos tras ellos, Jamey!

¿En ese terreno, Grogg?



¡Nos siguen!

¡Me lo temía! ¡Pero si podemos cruzar este terreno...!



¡He visto un tren de pasajeros que se dirige a Londres!

¡Aprisa, Jamey! ¡Quiero apuntarles bien!



¡Ten paciencia, Grogg! ¡Esto no es un camino pavimentado!

¡Ahí está el tren, Kirjti! ¡Pero...! ¡Olvídelo! ¡Hay problemas...!



¡...que podemos usar en favor nuestro! ¡Sácate el equipo de paracaidismo!



¡Ya está, sahib Hazard! ¿Y ahora?



¡Prepárate para saltar, Kirjti!



Frenando bruscamente al acercarse al pozo...

¡Ahora!



(Los asesinos no pueden vernos, ahora. Y si sobrevivimos a esta caída...)



¡Epa! ¿El tipo que va con ella se quiere hacer el héroe?

¡Sí! ¡Pero habrá estado ciego para no ver ese pozo!



¡Ciego o idiota, nos evitó un gran trabajo!



¡Esta puede ser nuestra chance, Kirjti! ¡Si los hombres de Ferry pensaron que estábamos en ese coche...!



¿Dejarán de seguirnos, sahib Hazard?



-¡Por lo menos, mientras se convencen que hemos muerto, tendremos tiempo para alcanzar el tren a Londres!

¡Misión cumplida, Grogg. Llamaremos al jefe.

Aún no, Jamey. El señor Ferry hace las cosas sobre seguro. Tenemos que verificar todo.





¡Un momento, Grogg! ¡Con ese fuego, no podremos acercarnos mucho!

Es verdad, Jamey. Dejaremos que se queme del todo.



Después de una larga espera, cuando sólo quedan cenizas...

¡Vacío!



De todos modos, Ferry no es un tipo de darse por vencido rápidamente... Entremos a este compartimiento.



En una estación cercana...

¡Oh, sahib Hazard, ahora estaremos seguros!

Al contrario, pequeña. Nuestros problemas recién comienzan.



Si podemos llegar hasta tu tío, él te protegerá.



En el tren...

Aún falta mucho para llegar a Londres, y Ferry ya debe saber que escapamos, y quién te ayudó.



Los temores de Johnny se confirman.

Sí. Es un americano alto, de ojos celestes, con canas en los costados.

¿Creen que están en el tren a Londres? Bien, yo me encargaré de todo.



Entretanto...

¿Qué podíamos hacer, señor Ferry? ¡Todo indicaba que ellos se habían asado adentro!

¿Ellos? ¿Quién está con la chica?



(¡Tengo que detenerla, y al americano también! ¡Seguramente, ya debe saber demasiado! ¡Mmm, ese tren para en todas las estaciones. Haré que alguien se suba a él.)



En Marble Arch, Londres...

Sí. Ya debe estar por llegar a Chilton.

De acuerdo, señor Ferry. Allí abordaremos el tren.



Los únicos pasajeros que suben en Chilton son...

¡Oh, Millie, están todos ocupados! Señor, ¿podemos...?

(¡Si son los enviados de Ferry, ya es tarde!) ¡Por supuesto, señoras.



Gracias.

Entretanto...

Me lo temía, Kirjti. Es un tren local. Y si Ferry sabe que estamos aquí, alertará a sus hombres.



Ellos no tendrán problema en localizar a un americano alto y a una jovencita hindú, con traje típico.



Millie, ¿estás pensando lo mismo que yo?



Exacto, Agatha. ¿Qué otra chance nos queda?



Hay un incómodo silencio, hasta que...



Bueno, entonces, hagá-  
moslo de una vez.

¡Adelante,  
pues!

¡Yo no lo haría, "señoras"....!

¡Haz lo que dice el caballe-  
ro, Agatha!



-Lo siento, señoras. Las tomé por a-  
sesinos a sueldo que vinieron por  
la princesa.

¿Princesa? ¿La chica es...?



En ese instante...

¡Tú y tus malditos horarios,  
Mudge! ¡Llegamos tarde!

Sí, los perdimos en Chil-  
ton, Cosh. Pero los aga-  
rraremos en la próxima.



Con permiso, caballero.

Perdón, señora. Buscamos un a-  
mericano con una joven vestida  
de hindú. ¿Alguna de ustedes...?



¡...a menos que deseen que  
sus cabezas vuelen con esas  
pelucas!

¡Oooh, Cielos, Millie!  
¿Quién crees que puede  
ser?



¡Es sólo un saco, señor!  
¡De niño, desgraciadamen-  
te!

¡La chica parecía tener  
tanto frío, así vestida  
en un tiempo como éste...!



Sí, señora. En una misión  
muy peligrosa... A servi-  
cio de su majestad, usted  
sabe. Esto debe quedar  
entre nosotros.

¡Oh, ya lo creo que sí!

¿Y cómo podemos a-  
yudarles?



En la parada siguiente...

¿Ves? Ya lo alcanzamos.



¡Ruega que la chica  
y el yanqui estén  
ahí! ¡De lo contra-  
rio...!

¡Hmm! Difícilmente sea  
yo quien buscan.

Sí, ya veo. Este...  
quiero decir... ¡Oh,  
olvídelo!



¡Un movimiento en falso,  
y lo sabrán! Ahora sa-  
que la mano del bolso  
lentamente.



¡...y nosotros tenemos tanta  
ropa usada para la kermesse  
de la iglesia...!

¡Vaya, vaya!



¿Tienen alguna otra ro-  
pa usada?

De todas c'ases, señor.  
Hombre, mujer... ¡Es ex-  
citante pensar que cola-  
boramos en una misión  
secreta de su majestad!



Luego...

Bueno, nosotras nos bajamos.  
Confío que no tendrán pro-  
blemas al llegar a Londres,  
señor.

No creo, señoras. Kirk repre-  
senta mis "ojos".



¡Pensar que actuamos al ser-  
vicio de su majestad!

¡Ayudamos a un agente se-  
creto y a una princesa de  
verdad! ¡Cielos!





¡No comprendo! ¡Revisamos todo el tren y no hallamos a nadie!

Ferry habrá recibido información equivocada. Pero se lo diremos cuando llegemos a Londres, mejor.



Estación Waterloo...

Sigamos disfrazados, Kirjti, hasta que llegemos a lo de tu tío.

Debe figurar en la guía telefónica. Si no sabe su dirección...



No podemos ocultar las malas noticias más tiempo, Mudge. Hay que informarle a Ferry de inmediato.

Lo llamaremos ahora mismo, Cosh.



La dirección de tu tío tiene que estar aquí.

¡No se dé vuelta, Johnny! ¡Los hombres de Ferry están detrás nuestro!



Pero los pistoleros están en otra cosa...

Lamento desilusionar a Ferry. Debe estar esperando esta llamada.

No le va a gustar nada, Mudge. Es mejor decírselo por teléfono.



No te asustes. Actúa naturalmente. Hallaremos esa dirección y nos iremos. No sospecharán nada.

¡Pero, sahib Johnny...!



¡Sí, jefe! ¡Revisamos todo el tren, pero no había señales de ellos!

Curioso...



¡Borricos! ¡Tenían que estar en ese tren!

Quizá, pero sabemos mirar...



¡Aquí está, Kirjti! En una calle en el barrio Marble Arch, como dijiste.

Oye, Mudge. ¿Alguna vez viste a un ciego leer la guía telefónica?



Aquí hay gato encerrado, ¿no te parece?



¿No los encontraron en el tren? ¡Imposible!

Cálmese, jefe. Creo que dimos con ellos.



¡Nos reconocieron, Johnny!

¡Soy un idiota! ¡Olvidé que 'no puedo ver'!



Un ciego, ¿eh? ¡A ellos, Mudge!

¡Sí, Cosh!



¡Corre, Kirjti!

¡Sí, es una chica!



¡Corre!







Mientras, los frustrados matones hacen una llamada.





¡Llegamos,  
Kirjti!



¡Vaya, vaya!



Un momento después...

Sí, señor. Soy Gandji Sind.

Quizá esto sea una sorpresa para usted, señor.



¿Esta es Kirjti Sind, la hija de mi extinto hermano?

Difícil de creer, pero fue la única en sobrevivir al cruel destino de su familia.



Ahora, el contrabandista que los introdujo ilegalmente en Inglaterra, quiere terminar su trabajo.

¡Oh, mi pobre niña! ¡Ven junto a tu tío!



¡Yo la protegeré!



Pasen. Cierre rápido la puerta, señor...

Hazard, señor Sind. Kirjti y yo tuvimos horas muy agitadas.



Los matones de Ferry no dejaron de acosarnos.

¿Ferry está detrás de esto?



Naturalmente. ¿No lo empleó usted para que traiga a Inglaterra a la familia de Kirjti?

¡Sí! Pero no imaginé que fuera tan canalla.



Seguramente, ya habrá adivinado que el tal "Ferry" busca borrar del mapa a la familia de Kirjti.

No lo sabía, señor Hazard. ¿Qué ganaría ese tipo?



Dos cosas. Uno, no tendría problemas si Inmigración los hallara. Los muertos no hablan. Dos, libre acceso a la fortuna de su hermano, depositada en el banco.



¿Sugiere que...?

Que usted es Ferry. Sí, pero no se me ocurrió hasta hace un momento.



¿Cómo se atreve a decir algo así?

Puede llevarme trabajo probarlo. Pero, ¿cómo puede explicar...?



¿...que tenía preparado té para tres, si no nos esperaba? Además, ¿cómo podría esperar a una persona muerta?



¡Maldito sea, Hazard! ¡Es demasiado listo, pero estaba preparado para todo! ¡Aún para esto!





¡No saldrán vivos de aquí!



¡Gracias por tu ayuda, Kirjti!  
¡No me figuré que serías tan rápida!

Estaba precavida, Johnny.  
Mi tío me desagradó apenas lo vi.



¿Más té, tío?



Apenas me abrazó, vi la  
pistola en su bolsillo.



¡Tome esto, maldito sea!



¡Entonces me di cuenta de  
todo...! ¡Ooh, Jonny!



Más tarde...

Lamento todo esto, Kirjti, pero tu tío  
debe ser juzgado por la justicia.

¡Lo sé, Johnny! ¡Ahora sí que no tengo a nadie!



Calma, calma, pequeña. Ya  
verás que los británicos  
no son tan malos como pa-  
recen. Podrás estar aquí  
ilegalmente, sin dinero,  
pero...



Mmm, inspector, se me  
ocurre que, si verifi-  
ca la cuenta bancaria  
de Sind, verá que u-  
na gran parte le co-  
rresponde a Kirjti.

Sí, lo haré,  
señor.



Así...

Tenía razón, señor Hazard. Ha-  
llamos transferencia por una  
gran suma de dinero...



...hecha por el padre de  
la niña a su hermano, en  
Londres.

Si la familia entera hu-  
biera quedado destruída,  
Gandji Sind se habría  
adueñado de todo, ¿eh?



Así es. Pero, ahora, la  
niña es la única sobrevi-  
viente, con una gran for-  
tuna a cuestas.



Con tan sólido medio de subsis-  
tencia, los de Inmigración no  
opondrán reparos en legalizar  
su situación. Si ella lo desea...

Sí, inspector. Nadie me espera,  
en mi país.



Pero, ¿quién la cuidará,  
y se ocupará de su educa-  
ción? Yo...

No tema, Johnny. Ya con-  
seguí "dama de compañía",  
y es magnífica.



Pero... ¿me esperará usted,  
hasta que sea mayor de edad?

¡Oh, niña, claro que sí!  
¡Nada será más agradable  
para mí!



**FIN**



# HUMORADAS



Se olvidó de ponerme en la cuenta la grasa que dejó en el volante y en el tapizado.



-No te lo tomes así, hombre. Después de todo un gol se lo hacen a cualquiera...



-¿No decías que el francés era difícil de entender?

# OBTENGA SU TÍTULO EN 1 AÑO!...

ELECTRICIDAD DEL AUTOMOVIL  
INSTALADOR GASISTA (MATRICULA DE GAS DEL ESTADO)  
RADIO Y TELEVISION • CARBURACION • AFINACION.

ELECTRONICA - INDUSTRIAS TEXTILES - INSTALACIONES ELECTRICAS - TECNOLOGIA QUIMICA - MECANICA - MATEMATICA - ARQUITECTURA - DIBUJO TECNICO - CONSTRUCCIONES - ORATORIA - ADMINISTRACION DE EMPRESAS - OBRAS HIDRAULICAS - TECNOLOGIA INDUSTRIAL - MECANICA AUTOMOTRIZ - DIRECCION DE VENTAS - CONTABILIDAD - REFRIGERACION Y AIRE ACONDICIONADO - PROGRAMACION I.B.M. - RELACIONES PUBLICAS - RELACIONES HUMANAS - RELACIONES LABORALES - SOCIOLOGIA - CORTE Y CONFECCION COCINA Y REPOSTERIA - COSMETOLOGIA - CULTURA GENERAL - BABY SITTER. PSICOLOGIA

Un grupo de importantes Colegios de Buenos Aires pertenecientes al CENTRO ARGENTINO DE ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS (CADESE) pone a disposicion de America Latina los cursos que se dictan en sus Establecimientos, en versiones PERSONALES POR CORREO, con el respaldo que significan quince años de ininterrumpida labor educativa. Esta iniciativa abre un amplio horizonte a aquellas personas que, por razones de tiempo o de distancia, no pueden realizarlos personalmente

**BACHILLERATO ACELERADO**  
PARA ADULTOS TITULO OTORGADO POR EL MIN. DE CULTURA Y EDUCACION.



**CADESE**

Cas. Correo 65, Suc. 24, Buenos Aires  
TONY Ext 345

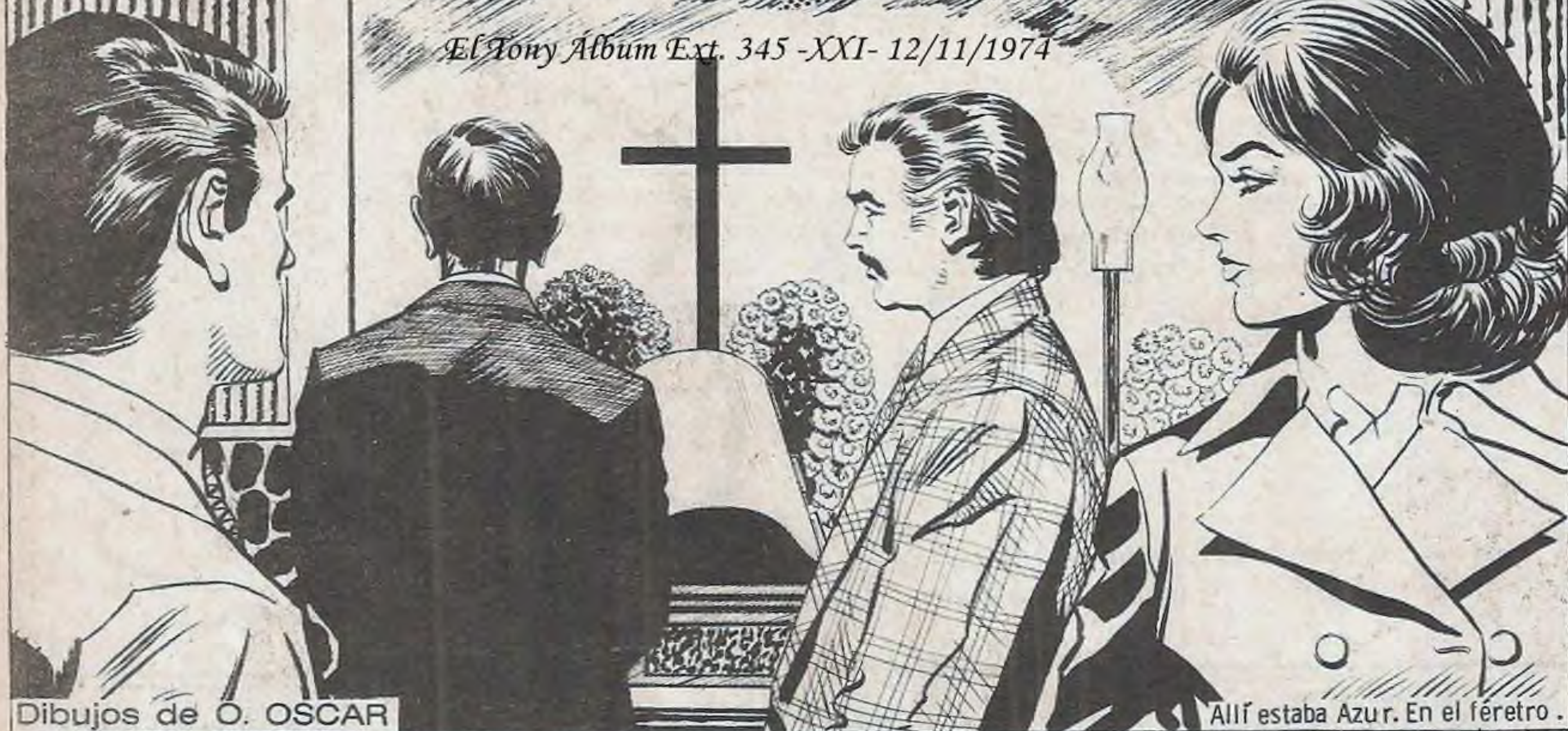
NOTA: Recorte el aviso y envíelo subrayando el o los cursos de su preferencia. Recuerde incluir sus datos personales. Dirija su correspondencia a:



# FLOJA ES LA CUERDA

Por LUIS FERREYRA

El Tony Album Ext. 345 -XXI- 12/11/1974



Dibujos de O. OSCAR

Allí estaba Azur. En el féretro.

Pocos rodeándolo.

¡Sí, lo reventaron al "poderoso" Azur. La policía lo encontró en su departamento-despacho. Asesinado.

El periodista del "Lyon", criado por allí, como Azur, como yo, como "los otros".

Dos días en la morgue. Ayer entregaron el cadáver. Hoy lo entierran.

Yo para ellos era un extraño. Hasta para Paulette, que miraba con sus ojos cuajados de rencor el féretro.

Ella... ¿no era "su" chica?

No.

Yo soy Ravillen, periodista. Criado aquí, monsieur. Usted recién llega, dijo. Claro, no conoce. El le andaba detrás. ¡Siempre! Creía que con su dinero podía comprar todo. Pero a Paulette no.

Azur dirigía un club.

¡El "La Tour"! Una pantalla tras la cual se esconde una banda de rufianes dirigidos por él. ¡Manejan todo lo sucio en Lyon! ¡Basura! ¡Eso era Azur!

No veo a los otros. Lablanca, Duval, Bourdex...

Esos están en el "La Tour", mordisqueándose por el puesto de jefe. Pero dígame... ¿cómo sabe tanto?



Señalé con la vista el delgaducho que tosía y tosía junto al féretro.

Bah...sé y listo. Aquél... ¿no es Volantée?

Oui. Otra basura. Pero los pulmones le dan para poco.

¡Ravillen! El periodista resentido, lleno de odio hacia todos, hacia el "barrio", pero que seguía allí. ¿Por qué?

El sólo tenía un amigo.

Otra basura igual a él, que por suerte está tan lejos, que en doce años jamás nadie oyó de él.

¿Al que deja como "heredero" en el testamento?

Oui. Un perro lleno de rulos llamado Tony. Y dígame, monsieur... ¿por qué está usted aquí?

Lo miré fijo. Encendí un cigarrillo y le eché el humo a la cara. Después lo alcé por las solapas.

Porque yo soy Tony, hijo de perra.

Sus ojillos, lo poco que se veía de ellos tras los anteojos, revolotearon temerosos y foribundos. Una rara mezcla. Paulette y Volantée habían oído; se acercaron.

¡Tú! No puede ser.

Pero... no te pareces.

Doce años es una tonelada de tiempo. La cicatriz de mi mejilla desapareció con cirugía facial. Mis "rulos" los corto al ras y uso bigote. Y estoy algo más ancho.

Claro...claro que eres tú. ¡Tony! Entonces te enteraste y has venido para...

Salió en todos los diarios de Francia. Sí, vine para hacerme cargo.

Refulgieron los ojillos de Ravillen.

¿Te acuerdas cuánto te odiaba, Tony? Igual que a ese perro. Será un placer escribir tu necrología.

¿Y tú, Paulette? ¿Qué dices?



Nunca olvidaré que me dejaste plantada, Tony. ¡Sólo porque te pedí que cambiaras de vida! Me alegrará leer esa necrología. Tanto como cuando leí la de él. ¡Eran tal para cual!



Volantée volvió a toser. Con su tos seca, fea.

Tú, Volantée..., ¿qué dices?

Siempre trabajé para Azur. ¡Toj, Toj! Estoy contigo ahora... si quieres.



¡Seguro que quiero! Ven, Volantée. Apura, vamos al "La Tour". Esas ratas deben saber que no hace falta disputar el queso. ¡Llegó el nuevo jefe!



Pero cuídate. Hay mucho barullo.

¿Y cuándo me tuve que cuidar de ellos"? ¿O es que el mundo está al revés?



Eres un "duro". ¡Como Azur! Pero ya ves...lo reventamos al fin.

¿Quién fue?

Hmm...cualquiera. Era el que roncaba fuerte. ¡El jefe! Unos le odiaban. Otros lo envidiaban. A muchos les molestaba. Allí tienes el club. Como ves está igual.



Había un portero. Nos cerró el paso. No me gustó. Le estrellé el puño; volaron dos dientes.



¡A un lado, babieca!

Dos matones emergieron de un costado esgrimiendo sus automáticas.

Ah, quieres líos.

Las gastas de "duro", ¿eh? Veamos...



Quieres ver...¡Y bien, verás!



¿Te basta? Sí, te basta.



El otro soltó un escupitajo y buscó gatillar. Apronté mi arma, pero Volantée ya lo acariciaba con su cuchillo.

Serénate, viejo.





Bien, Volantée. ¡Tú, vete al demonio, carroña!



En la otra sala era la reunión. Los tres en una mesa y varios pistoleros revoloteando. No nos habían notado. El rechoncho Lablanca alzó su diestra.



Duval, nuestro "leguleyo", puro hueso y ojos, miró fijo.



Delante tenían las copas de champaña, ya rebosantes. Lablanca, "el violento cochon", como le decíamos, alzó la suya.

Todos de acuerdo entonces. Tony debe estar en el quinto infierno o más lejos. Yo seré el nuevo jefe.



Entonces gatillé. El cristal saltó en pedazos, entre burbujitas color oro.



Las manos de todos buscaron "sacar". Pero, cuando vieron que Volantée y yo estábamos bien separados y cubriendo eventualidades, quedaron estáticos.

¿Quién diablos eres tú?



Tony.



Estoy algo cambiado, pasaron doce años, etcétera. Pero soy Tony y vengo a hacerme cargo. Soy el nuevo jefe. Por voluntad de Azur, ¿Algún comentario, Lablanca?



Oui. Faltas doce años, regresas y te haces cargo. ¿Qué te crees que somos nosotros? ¿Piojos?

Sí. Y serenen a esos pistoleros con que se rodean, porque si no haré una masacre.





Ahora fue Duval el que habló:

Te hacías llamar "Dillinger". ¿Siempre cuelgas sus fotografías, Tony?

Ya no. ¡Desde que me di cuenta que soy mucho más importante que él!



¿Más que Dillinger? ¿Y a quién has matado tú? Que nosotros sepamos a nadie.

Del lugar que vengo, es cotidiano vivir a punta de pistola.



Eso intriga a Bourdex: el lugar.

¿Y de dónde vienes, Tony? Jamás te sentimos mencionar. No serías tan importante.

¿Sabes, imbécil? Los verdaderos importantes siempre viven en el anonimato.



Otros dan cara y nombre. Como ser... ¿a cuántos "amos" de la "Hermandad Corsa" conoces? ¡Ninguno! ¡Ni siquiera a los "delegados"! Sólo a los tercerones.

¿Has llegado tan alto?



Eres demasiado curioso. ¡Pero Azur fue asesinado y ustedes festejan! Saben bien que en este mismo lugar él y yo hicimos un pacto de sangre. ¡Regresé para vengarlo, además!



Antes éramos cuatro "fundadores": Lablanca controlaba el desarrollo de los negocios. Duval era abogado, ponía todo en orden. Bourdex movía sus influencias cuando surgían problemas. ¡Azur y yo éramos los jefes! Luego partí y él quedó solo. ¿Sigue igual el "club"?



No. Ahora la "Hermandad Corsa" se ha extendido a Lyon. Nos respetan, hay más dinero, pero organizan todo. Y llevan su tajada.

Ah. ¿Y ustedes están de acuerdo?



¿Luchar contra esa mafia? ¡Imposible! A Azur no le gustaba, pero...

A mí tampoco. ¡Ya veré! Quiero que me lleven todos los papeles en orden al despacho de Azur. Estaré allí.



No sé de dónde vienes, Tony. Pero en doce años, acá en Lyon, las cosas cambiaron. No se puede estar a los tiros como antes.

¿No?



Creo que hiciste mal en regresar. Alguien puede matarte.

¿Como a Azur? ¡Vamos, a trabajar! ¡Ya he tomado las riendas! ¡Allez, allez!









"... tras el asesinato impune del jefe, el heredero ha regresado, luego de doce años. Nadie lo quiere. Habrá jaleo. Tal vez esto limpie a nuestra ciudad de tales rufianes..."



¿Le damos ya ?

¡Y no ! Nunca ganamos diez francos tan fácil. ¡Vite !  
¡ Vite !

( ¡ Ravilén ! Un pobre diablo que siempre nos odió. Salió del mismo barro. ¡ Su padre era hampón ! El es moralista barato. ¡ Bah ! ¡ Yo necesito saber dónde está la documentación por la cual asesinaron a Azur ! )



¡ Jeu !

¡ Al infierno contigo, Tony !

Entonces el espejo que daba al frente de la ventana, que reflejaba mi figura, saltó en mil añicos. Es que Azur era hombre precavido..



Azur había previsto un posible atentado. ¿Qué mejor que "mostrarse" por el espejo ? Salté arma en mano, sabía de dónde partieron los disparos. Corrí. Corrí.



( El hotel. Segundo piso. Al frente. )

( Un trabajo fino. Dos fusileros al unísono por la cantidad de disparos. Posible mente de la "Hermandad" . )



¡ Mon dieu ! ¿ Qué ocurre ?



( Claro: vine a ocupar el lugar de Azur. Azur molestaba. Yo también. Debían "terminarme" antes de que encontrase la documentación. Hmm... ¡ Los fusileros escaparon, parece ! )



Tienen un único camino :la azotea. Si los dejo sueltos , mi vida no valdrá medio franco . ¡Todo se irá al diablo !



( Sin duda Azur supo esconder la documentación en algún lugar en el cual sólo podríamos pensar él y yo . ¿ Pero cuál ? )  
¡ Allí corren los fusileros ! ¡ Alto !



¡ Condenado seas , perro !

¡ Vete al ... !



¡Uuuggghhh...!



Central de policía. El viejo comisario .

¡ Me asquean los tipos como ustedes ! ¡ Pura basura ! ¿ A qué has regresado , Tony ? ¿ A dirigir el " La Tour " tras el cual manejan todo lo sucio de Lyon ?



¿ Eres duro ? ¡ Yo sé cómo tratar a los duros ! ¡ Te haré escupir que liquidaste a esos dos profesionales y te meteré entre rejas !

Suélteme , anciano . Ya ve , no cargo armas .



¿ Dónde tiraste el arma ? No se burlarán como siempre de la policía . ¡ Hay dos muertos allí !



Llegó mi abogado. Suelta .

Duval traía ya la orden de excarcelación extendida por el juez. Seguía eficiente nuestra organización.

¡ Suelta , anciano !



Azorados, los ojos de Duval y Volantée. "Suicida", parecían decirme. Sobre un papel del escritorio escribí un número telefónico.



Cálmese, comisario. Tengo muchas " influencias ". Puedo jubilarlo. Llame ahí y medite.

El comisario miró el papel e hizo una seña a sus ayudantes, que se disponían a cerrarnos el paso. Di la vuelta.

¡ Vamos , muchachos !



Un oscuro cabaret. Reunión secreta: Lablanca, Duval, Bourdex y un desconocido de moño mariposa .

¡ Tony es punto fuerte , compañeros !



¡ Seguro ! ¿ Quién se anima a sacudir a un comisario , sin saber que tiene " respaldo " ?

Razón de más . El " delegado " me encomendó indicarles que se deshagan de Tony y pronto .

¡ La " Hermandad " ! No les fue muy bien a los profesionales . ¡ Bien ! ¡ Nosotros lo haremos !





El "delegado" también se ocupará, no crean. ¡Pero Tony debe morir, o tendremos serios problemas! Au revoir.



Yo visitaba a Ravillen, el resentido periodista.

Ponte el sombrero y vamos a dar una vuelta.

No.



¡No me gusta repetir, viejo!



Volantée cubría con su "45". Nadie intervino. Salimos a la calle.

Ravillen, metes las narices en todo. ¿Quién crees que mató a Azur?

Todos querían matarlo. Incluso yo. Ensuciaba todo.



Pero todos dicen lo mismo: cambió el tiempo, ya no se anda pistola en mano. Ni se mata porque sí. Y sin embargo, tuvieron que matarlo.

Molestaría mucho.



¿A los "muchachos"? ¿O a la "Hermandad Corsa"?

¿Acaso crees que esa mafia francesa ha extendido sus tentáculos a Lyon?



Recientemente. Y tienen un "delegado" al que nadie conoce. Observa y dirige. ¿Lo sabías?



Tanto no. Me das una buena noticia. Ni bien tenga algo en limpio, lo publicaré.

¿Siempre vives en aquella vieja casona a medio caer?

No. Aquí tienes mis nuevas señas y mi teléfono. ¿Puedo irme?



¿Sabes, Ravillen? Eres un microbio con desplantes de dignidad. Siempre nos odiaste porque pisábamos alto y tú no. ¡Lárgate!

Yo estoy limpio. Y llevaré flores a tu tumba, "duro".



Regresamos al departamento-despacho. Había una sorpresa: el viejo comisario.

Llamé a tu numerito, Tony. No me asusta.



¿Sabes? Tus propios compinches te van a liquidar. Eso oí por ahí. Será un placer verte en la morgue.



¿Algo más, anciano?

Esos dos que despanzuraste habían llamado a este número telefónico. Creo que se comunicaban con alguien de la "Hermandad". Ella te ha sentenciado también. ¡Felices sueños, Tony!



¡Ese "poli"! Goza como si te viera en el féretro. Pero al menos... te dio un buen aviso. ¡Toj, toj! Dime... ¿qué buscas, que te veo revolver cosas, habitaciones, todo?



Un paquete con documentación delicada. Azur debió esconderlo muy bien.

¿Un paquete? No creo. ¡La policía revolvió todo! A menos que lo tengan los "muchachos". Duerme, Tony. Yo vigilaré.





Me tiré en el sofá. Me adormecí. Las secuencias viejas, de doce años atrás, volvían a mi mente. Azur y yo.

Azur, somos el mismo tallado.

Como hermanos. ¡De ley! ¡Incapaces de jugarlos sucio!



Nuestro negocio no es tan grande como para dos cabezas. Además, nos gusta la misma chica; Paulette. Terminaríamos liándonos a tiros. No me gusta la idea, hermano.

¿Qué propones?



Yo no quería decirle la verdad. ¡Al fin y al cabo éramos casi hermanos!

Arrojaré al aire una moneda. Cara: ganas tú. Cruz: gano yo.



¿Y el premio?

Estábamos en el oscuro pasadizo secreto, construido por ambos, sólo conocido por los dos. Un apéndice final del club, disimulado tras un muro hueco.

Quien gana se queda. El otro se va.



Aceptó. Voló la moneda. Salí cara. Nos abrazamos y me largué de Lyon. Siempre quedó nuestra ley: ninguno haría nada contra el otro y, si algo nos ocurría, el que quedara tomaría desquite. Pacto de sangre.

¡El pasadizo!



Salí a escape. Volantée me siguió. El club. Pasillos. ¡El pasadizo! ¡En una caja fuerte, el paquete! Volvimos por nuestros pasos, pero allí estaban Duval, Lablanca y Bourdex, armas en mano.

¡Ahora morirás!



¡Aaaggg...!



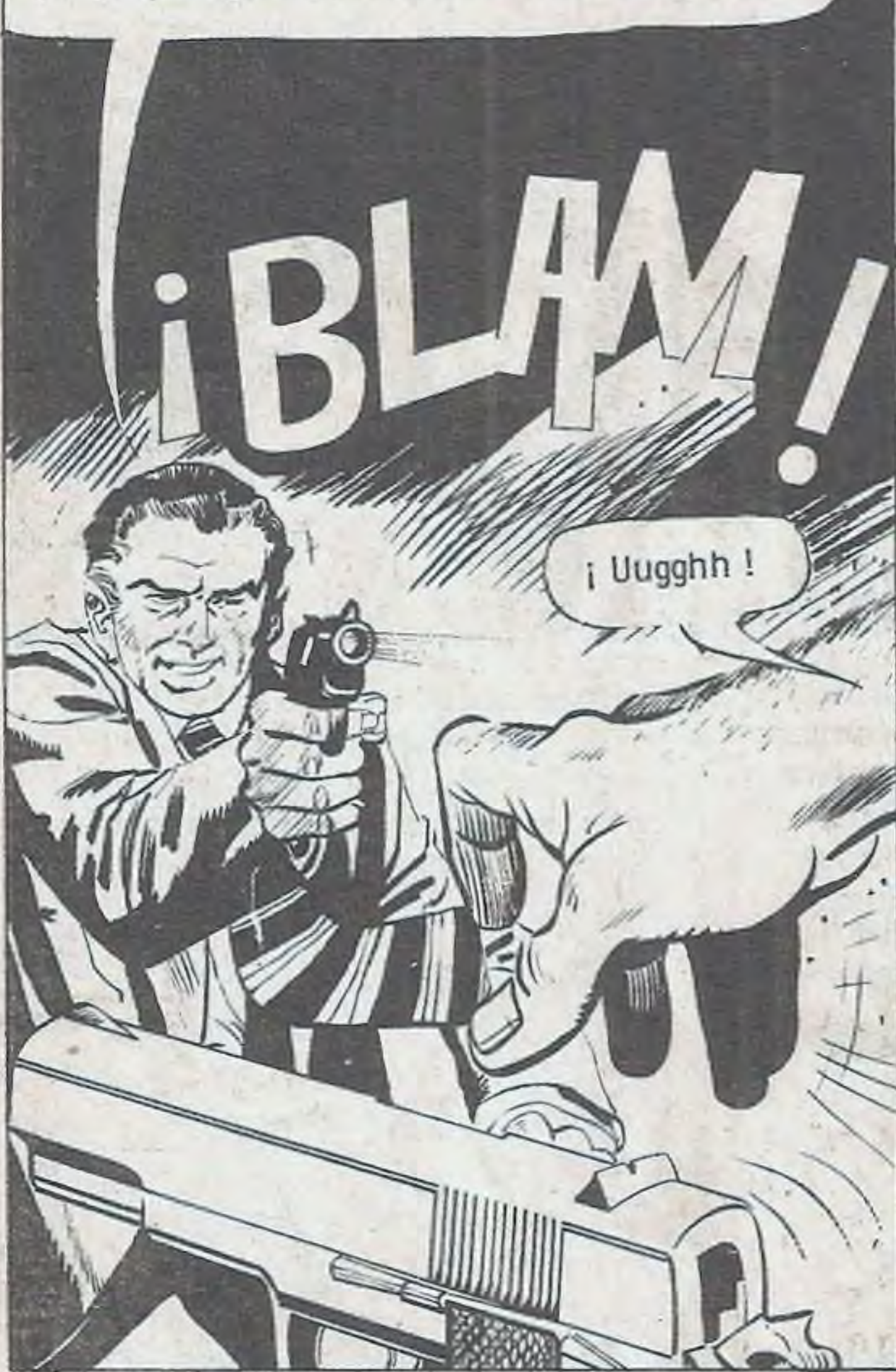
Infierno. Intenso tiroteo. La muerte buscándonos en su juego. Primero cayó Duval.

¡Bien, Tony! ¡Yo me cargo a este perro de Bourdex! ¡Toma!





¡ Y yo te cargo a tí , roñoso Volantée ! ¡ Muérete !



¡ Uugghh !



Lablanca y yo. Uno de los dos.

¡ Vete al infierno ,  
" violento cochon " !

Tenía otra cita.

( Estos torpes querían eliminar-  
me , sólo eso. Yo sé quién mató  
a Azur . Gracias al nú mero te-  
lefónico que dejó el comisario  
y a mi memoria. Ahí encontré  
al " delegado " . ¡ Al asesino ! )



La casa " abandonada " . Forcé  
la puerta , penetré .

¡ Nadie ! Una gaveta  
de metal nuevita,  
un escritorio relu-  
ciente... ¡ y el telé-  
fono ! Aquí se comu-  
nicaron los dos fu-  
sileros. Un grave  
error.



Entonces Ravillen salió de las sombras. ar-  
mas en mano :

Tienes razón . ¿ Pero cómo pensar que fallarí-  
an ? Además... sólo ustedes conocían mi re-  
lación con esta casa abandonada .



Ahora vine a llevarme todo , por las dudas.  
Este era mi escondrijo secreto . ¡ Lo tras-  
ladaré y listo ! Claro , antes te mataré .

Como mataste a Azur , " delegado " .



Ajá . Ustedes volaban bajito. Yo trabé  
relaciones en Córcega . ¡ Delegado de  
la " Hermandad Corsa " ! ¿ Qué mejor  
que un " insobornable " periodista ?  
Decidieron asentarse en Lyon . absor-  
berlos a ustedes .



Mis órdenes las transmitían otros  
matones . A Azur no le gustó depen-  
der de la " Hermandad " . Se quiso  
abrir y pactó con alguien de la  
Sureté de París . Iba a entregar una  
pila de documentos. Ese era tu ami-  
go : ¡ un traidor !





¿Nunca se te ocurrió pensar de dónde vengo, Ravillen?

¿Qué importa? Sé adónde irás: ¡al infierno!



Entonces la voz del viejo comisario atronó:

¡Al suelo, Tony! ¡Y tú, Ravillen, arroja el arma!

¡Los "polis"! ¡Perros!  
¡Perros!



Corto el tiroteo. Ravillen era un muñequito sangrante.

¡Aaahhh!



El viejo comisario se me acercó arma en mano. Sonrió de costado. Al fin me palmeó.

¡Buen trabajo, Tony! ¡Buen trabajo, subcomisario!



Sí, aquella vez yo engañé dos veces a Azur. Revoleando una moneda de dos caras y callando que había decidido cambiar de vida. Ingresé a la Sureté de París. Llegué a subcomisario.

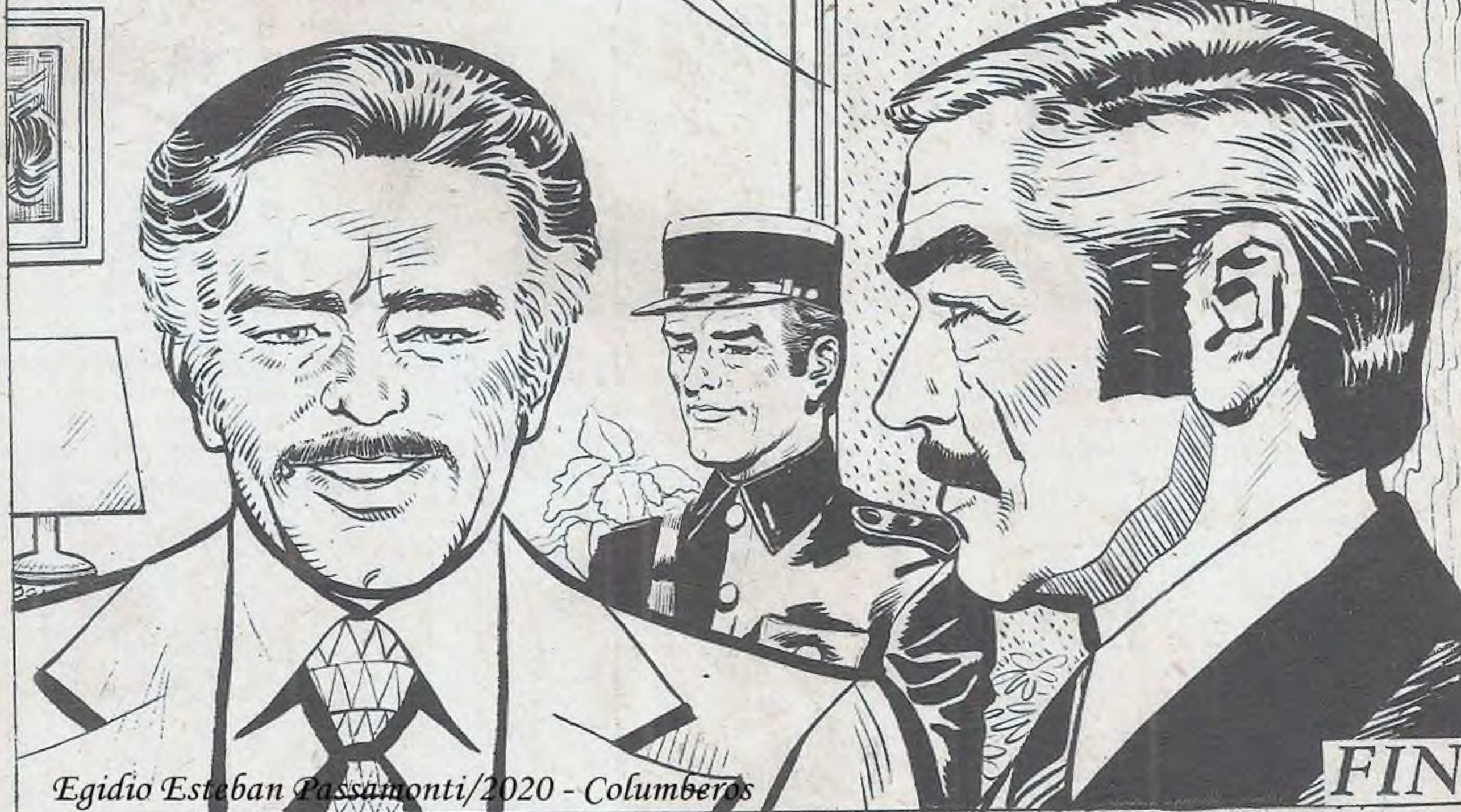
Merci, comisario.



Cuando la "Hermandad Corsa" ocupó Lyon, Azur ya estaba asqueado de todo, deseaba abrirse. Buscó contacto con la Sureté... ¡y se encontró conmigo! Nos entregaría documentación sobre las actividades de la "Hermandad", mas fue asesinado.



Y llegaste tú. ¡El nuevo "jefe"! ¡Bien pensado, subcomisario! Y fuiste astuto al darme el teléfono ese. Allí me informaron. Desde entonces, rondé y colaboré, disimulando.



Egidio Esteban Passamonti/2020 - Columberos

FIN

Lea en «Grandes Obras de la Literatura»  
"El Domador" - Columberos



# BEN BOLT

## UN CAMPEÓN EN POTENCIA

El Tony Álbum Ext. 345 - XXI - 12/11/1974

Por JOHN CULLEN MURPHY

Copyright King Features Syndicate

El repentino retiro del box de Ben Bolt ha causado costernación entre los admiradores.

¡Vida perra! ¡Ser el ex-entrenador del ex-campeón! ¡Me volveré loco!

Yo abandoné el box, pero tú no tienes que hacerlo, Spider.

Sí, está el chico ése que pienso entrenar, Ben. Algunos dicen que está chiflado, que es demasiado riesgoso confiar en él.

Pero el chico me tiene fascinado. No tengo nada hecho aún, pero le tengo fe.

Nada evitará que este muchacho se aleje de sus estudios religiosos, y de su determinación de llevar su ministerio al Africa.

Pero faltan aún dos años y medio para que se gradúe. En ese lapso, puede llegar a ser el campeón en peso "welter".

Pero lo que pide es descabellado. Cada centavo de lo que gane será para construir su misión. Se entrenará y peleará a su manera. De todos modos, no le interesa mucho el campeonato.

Cuando niño, era muy descarriado, el jefe de la pandilla. Era un seguro candidato al correccional de menores.

Tenía odio en su corazón, y sólo creía en la "religión de la calle".

Una noche, después de una riña, se escondió en una iglesia... y cayó dormido cerca del púlpito.



Los médicos no podían despertarlo. Estaba tieso, no podía moverse. El sacerdote pidió que lo dejaran solo... pues había recibido un "llamado".



Al amanecer del séptimo día - domingo - se despertó. Se arrodilló y rezó todo el día.



Entonces, para sorpresa de todos, salió de la iglesia predicando el bien y la caridad. Y ahí lo tienes ahora, Ben... Y yo pienso convertirlo en campeón de box.



Gentry Galen...

Me es sumamente grato recibir su visita, señor Bolt.

Gracias, Gentry. Spider me dice que eres un campeón en potencia. Y él tiene olfato...



Ben observa la agilidad del muchacho.

Extraordinarios reflejos, una gran reacción defensiva... Pero le falta voluntad para pelear. No golpea...



Parece más un maestro que un boxeador, pero no dejes que eso te asuste.



Muévete naturalmente...

Yo no me considero un boxeador, Spider. Usted ya conoce mi filosofía.



¡Muy bien, Gentry! ¡Arroja un golpe!



¡Un puñetazo lanzado con mínimo esfuerzo y máximo impacto! ¡Es un talento inusual, Spider!

¡Lo sé, Ben, lo sé!



Lo siento... Era necesario.

Seguro, chico. Seguro.



Un tipo del arroyo, como yo, aprende mucho, señor Bolt. Debe conocer el arte de la supervivencia, o quedará tendido en medio de la calle.



Tuve que saber usar mis puños, y otras armas de violencia. Por eso me convertí en líder, derrotando a todo el que me desafiaba.







Entonces, lanza una serie de ganchos cortos a la cabeza. Los brazos de "Toro" se alzan, para defenderse...





Un explosivo golpe "aterriba" sobre el estómago de "Toro"...

Cambió de parecer, doctor.

Persuasión pacífica, ¿eh? Bien, traeré una camilla.



¿Capté la idea? ¿No golpearás sobre los ojos dañados?

Captó, Spider. Pero eso no significa que no emplearé otros métodos. Pelearé para ganar.



¡No puedo fallar! ¡Pelee para construir una misión en África!

Lindo sermón, chico. Pero el ring no es un púlpito.



Eres extraño, Gentry. Seguramente, mañana me vendrás diciéndome que no golpearás a nadie en la cabeza, para no dañarle los sesos.



Usted preocúpese, que yo me encargaré de boxear. Tenga fe. Soy un ganador, del principio al fin.



¡Hum! Quizás estemos cometiendo un error. Pero tú quieres pelear a tu manera... está bien. Voy a hacer lo que pides, aunque el único perjudicado serás tú.



Spider se encuentra con un viejo amigo.

...y este chico piensa que fue "elegido" para predicar en África. Es un buen boxeador, pero...



Ese "pero" parece preocuparte, Spider.

Mi protegido se rehúsa a herir al oponente.

Pero, mientras tanto, lo vapuleará bastante, ¿eh?



Sí. A pesar de sus temores, quiere ganar. Está loco por su "cruzada".

No temas, Spider. Ya hallarás la fórmula ganadora. Suele suceder... una vez en cien años.



Después de meses de severo entrenamiento, Gentry se enfrenta a su primer rival profesional.

Me enseñó mucho, Spider. Trataré de no defraudarlo.

Sé que lo lograrás. Vamos, ahora.

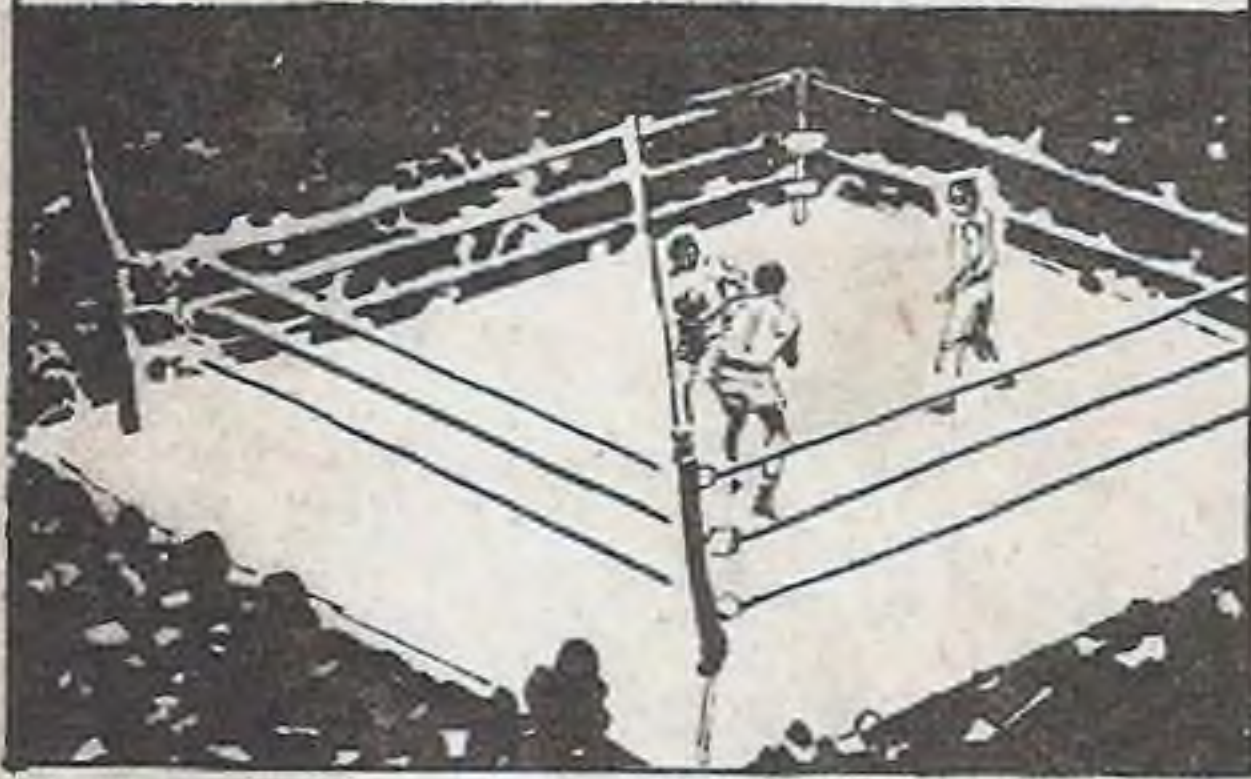


El oponente es un rudo veterano. La pelea será a seis asaltos.





Spider le ha ordenado a Gentry que abra la pelea, que busque la ofensiva y aplique el golpe "asesino".



Aturdido por un demoledor puñetazo al pecho, el rival alza la guardia. Gentry aprovecha, y pega en la boca del estómago.



El rival queda pulverizado.



En el vestuario, después de la resonante victoria...

¡Hombre, sí que tengo pólvora en los puños!

Calma, chico. No fanfarronees. La confianza es buena, el orgullo es malo.



Debo decirle algo. Me sentí un salvaje... y me gustó. Quiero volver a pelear, y rápido.

(Gentry recibió más de lo que esperaba... Eso puede convertirlo en campeón, o volverlo loco.)



No sé aún, Spider. Es posible que estemos frente a un legítimo campeón o a un payaso de circo.

-Tienes razón, Creo que es bueno, y puedo respaldarlo. Pero adentro suyo hay algo misterioso... Ni él mismo debe saber qué es...



La excepcional técnica de Gentry revoluciona el mundillo deportivo... Doce nocauts en diez meses.

¡Ahora sí que nadie me para, Spider!

Mmmm. Es hora de pensar lo que estamos haciendo, Gentry.



¡Oh, vamos! Se supone que tiene que levantarme el ánimo! ¿Por qué dice eso?

Hijo, esto va a dolerte, pero es necesario.



¿Crees que estás en camino de ser campeón? Te equivocas. Conozco de esto mucho más que tú. Y te lo demostraré.



Frente a mí, verás que te encuentras con las manos atadas. Que lo que tienes, no es suficiente.





No bromeo, Gentry. Serás un seguro perdedor, a menos que bailotees, que lances ganchos, que marees a tu rival. Un golpe "asesino" no es suficiente para ganar.

Me está pidiendo que lo tire al piso, Spider!



El ágil Spider se mueve hábilmente y...



Furioso y frustrado, Gentry retrocede lo necesario para lanzar su famoso golpe.



Anticipándose a ello, Spider avanza y lanza un derechazo al corazón.



Entonces, se embarca en un "clinch", inmovilizando a su furioso protegido.

¿Entiendes ahora lo que quiero decirte?



Fue duro conmigo, Spider. Si no fuera por mi "misión" y mi fe, lo hubiera mandado al diablo.



Fue necesario. Ahora sí estarás en condiciones de luchar por el título.

Efectivamente, combinando su "maza" con una serie de triquiñuelas, Gentry logra una serie de conquistas que le posibilitan ser "challenger" por el título.

No es que sea fanfarrón. Estoy seguro que el campeonato será mío.



Pero, en otra parte de la ciudad...

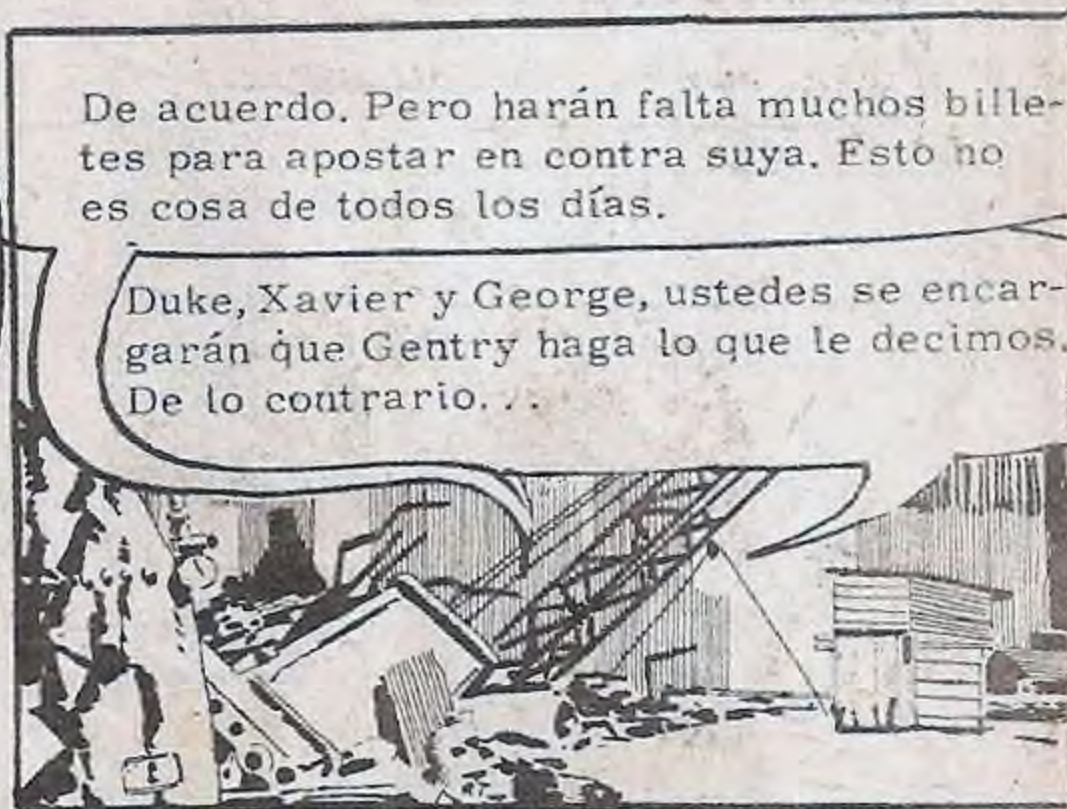
Gentry vale un montón de dinero.



Gracias a nosotros... Y cobraremos nuestras deudas de cualquier manera.

De acuerdo. Pero harán falta muchos billetes para apostar en contra suya. Esto no es cosa de todos los días.

Duke, Xavier y George, ustedes se encargarán que Gentry haga lo que le decimos. De lo contrario...





Los ex-compañeros de correrías de Gentry deciden que "pague sus deudas".

Es nuestra gran oportunidad para "alzarnos" con toda una fortuna.

¡Hum! Supón que no quiera cooperar.

¿Olvidas que entre nosotros hay un "juramento"? Cada uno colaborará con la pandilla, o tendrá su merecido.

Así...

¡Oh, Señor, estoy por cumplir la obra que me propusiste!



Los rezos de Gentry son bruscamente interrumpidos...

Se trata de una oferta que no puedes rehusar, hermano.

Te ayudaremos en tu misión, porque tú vas a ayudar a la "misión" de la pandilla.



Tú quieres construir un templo de recogimiento para nuestros hermanos, los africanos. Queremos ayudarte, para que tripliques la suma que conseguirás.

Y no nos digas que te parece mal. Para nosotros, está bien. Por lo tanto, harás lo que se te ordene.

Vas a ayudarnos, y nadie saldrá lastimado... excepto los tontos apostadores.



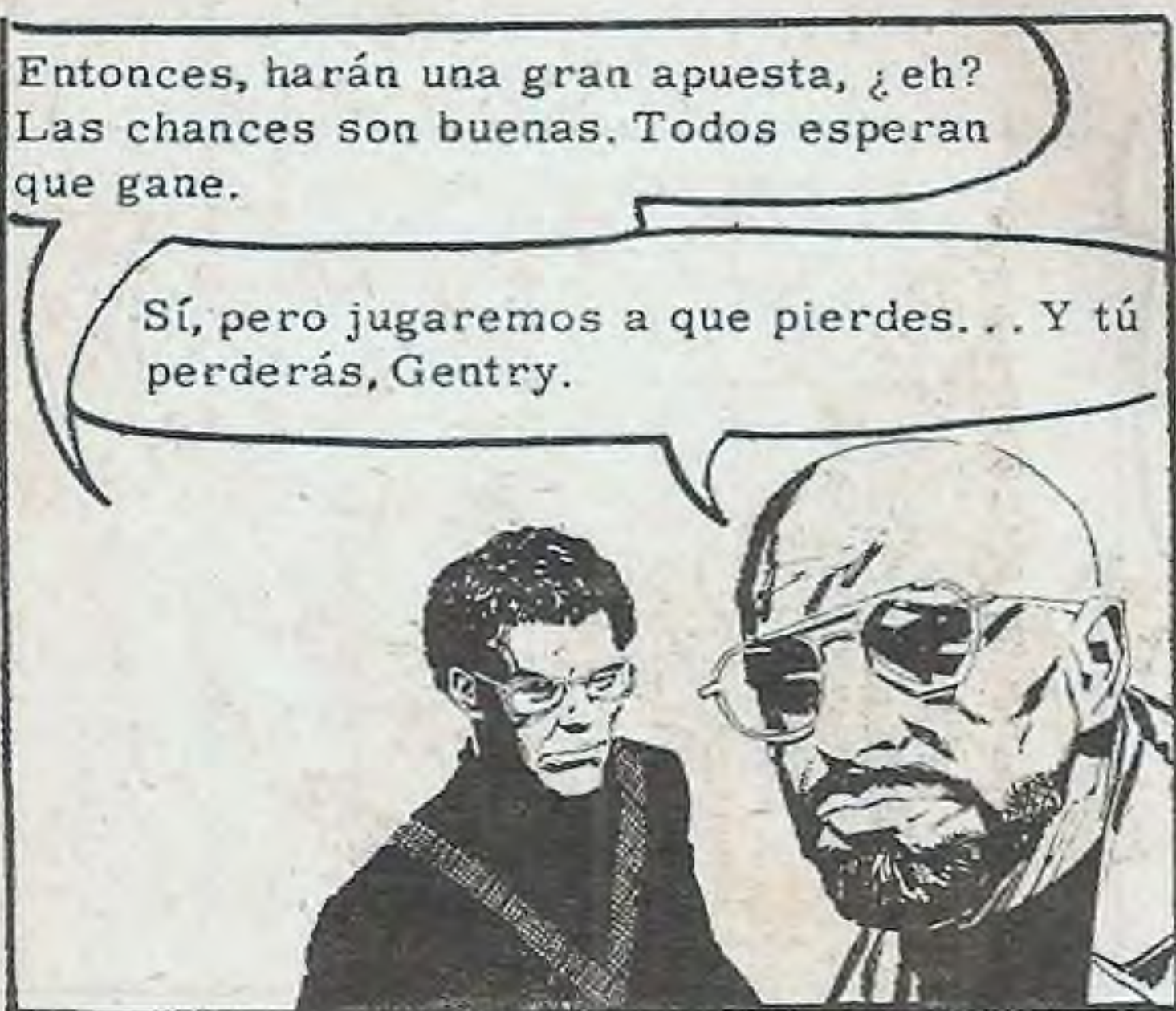
Entonces, harán una gran apuesta, ¿eh? Las chances son buenas. Todos esperan que gane.

Sí, pero jugaremos a que pierdes... Y tú perderás, Gentry.

De modo que debo perder por nocaut antes del sexto round, ¿eh?

Eso es.

Ya sabes lo que pasará si nos traicionas, ¿no?







Así, Gentry redacta el testamento y la confesión, con expresas instrucciones. Sólo Spider puede abrir la caja fuerte... Mientras, la pandilla retira los fondos de Gentry del banco.





La repentina reacción de Gentry aturde a Spider.

¿Te dio una llave de su caja fuerte y te despidió?

Sí. El viejo Lewis I incoln me reemplazó. Algo malo le sucede al chico.

¿Y dices que sus ex-amigos lo dominan!

Sí. Está atado de pies y manos.

Mientras...

¿Es la nuestra! ¡Tenemos más de cien "grandes" en contra de Gentry!

Sí. Ahora, es mejor vigilarlo, para que no tenga ideas "raras".

El día de la pelea, antes del pesaje...

Tómate un calmante, hijo. Te sentirás mejor.

Primero debo rezar, Lewis.

Piensa cosas buenas. Por ejemplo, cómo ayudará a tus hermanos africanos el dinero que ganes, y cómo agradecerás a tus amigos el haberlo conseguido.

¡Cállese, Lewis, o le daré una paliza!

La pandilla le avisa a Gentry que su "tajada" será de doscientos mil.

Con su peculiar estilo, lanza un mazazo al estómago. Eso pone en guardia al campeón, y enardece a la platea...

¡Adelante! ¡Sigue arrojando golpes! ¡Que no se imaginen nada!

En el segundo y tercer round, Gentry admira a la platea con una gran variedad de puñetazos, esquives y bailoteo...

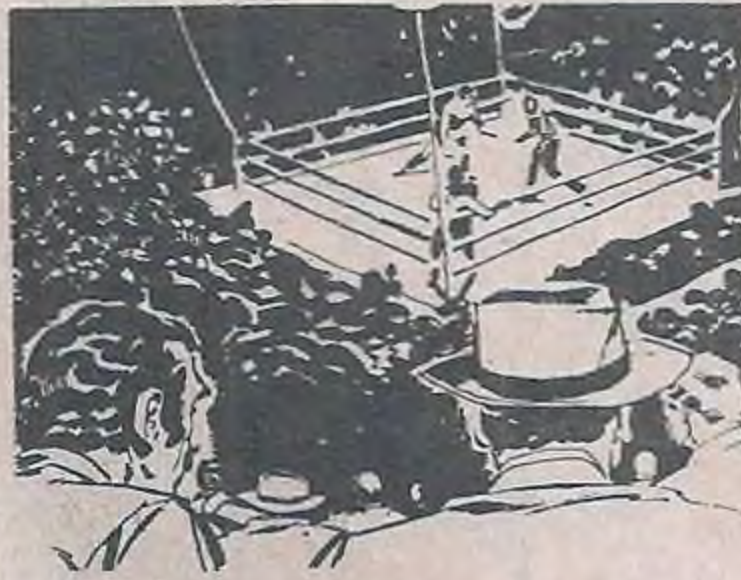


Cuarto round.

Métete en dificultades. Luego, yo arreglaré para que todo parezca natural.



Por su parte, el campeón comienza a arremeter.



Quinto round... Gentry ganará una fortuna, pero perderá una pelea.

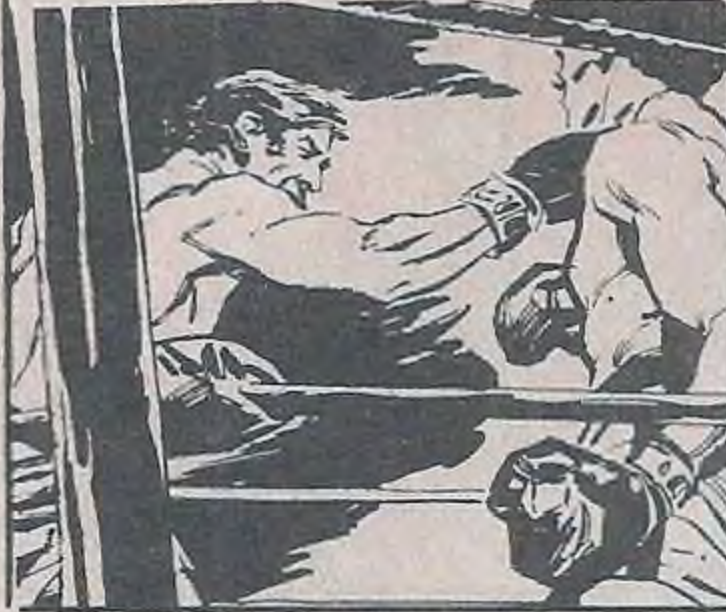
Te raspo sobre las cejas, para que sangres fácilmente. Detendrán la pelea.



El quinto y decisivo round. Gentry debe desplomarse...



Una andanada de golpes cortos a la cara, y la sangre comienza a salir.



Apartándose, Gentry lanza su golpe "asesino". El campeón está aturdido...



...pero, impedido de ver por la sangre sobre los ojos, Gentry se ve obligado a detener el asedio.



El "referee" separa a los luchadores. El médico acude a revisar a Gentry.



Y, en el gimnasio, luego que Gentry "pierde" la pelea...

¡Lo hiciste, hijo! Te vi lanzar ese mazazo! Sabía que lo intentarías!



Días después, Gentry recibe su parte de sus ex-amigos.

Vete. Comienza tu misión. Desparrama la religión en todo Africa...



(Sí, tengo mucho trabajo que hacer, muchas palabras que hablar... y mucho perdón que ganarme. ¿Hice bien o mal? Espero saberlo algún día!)



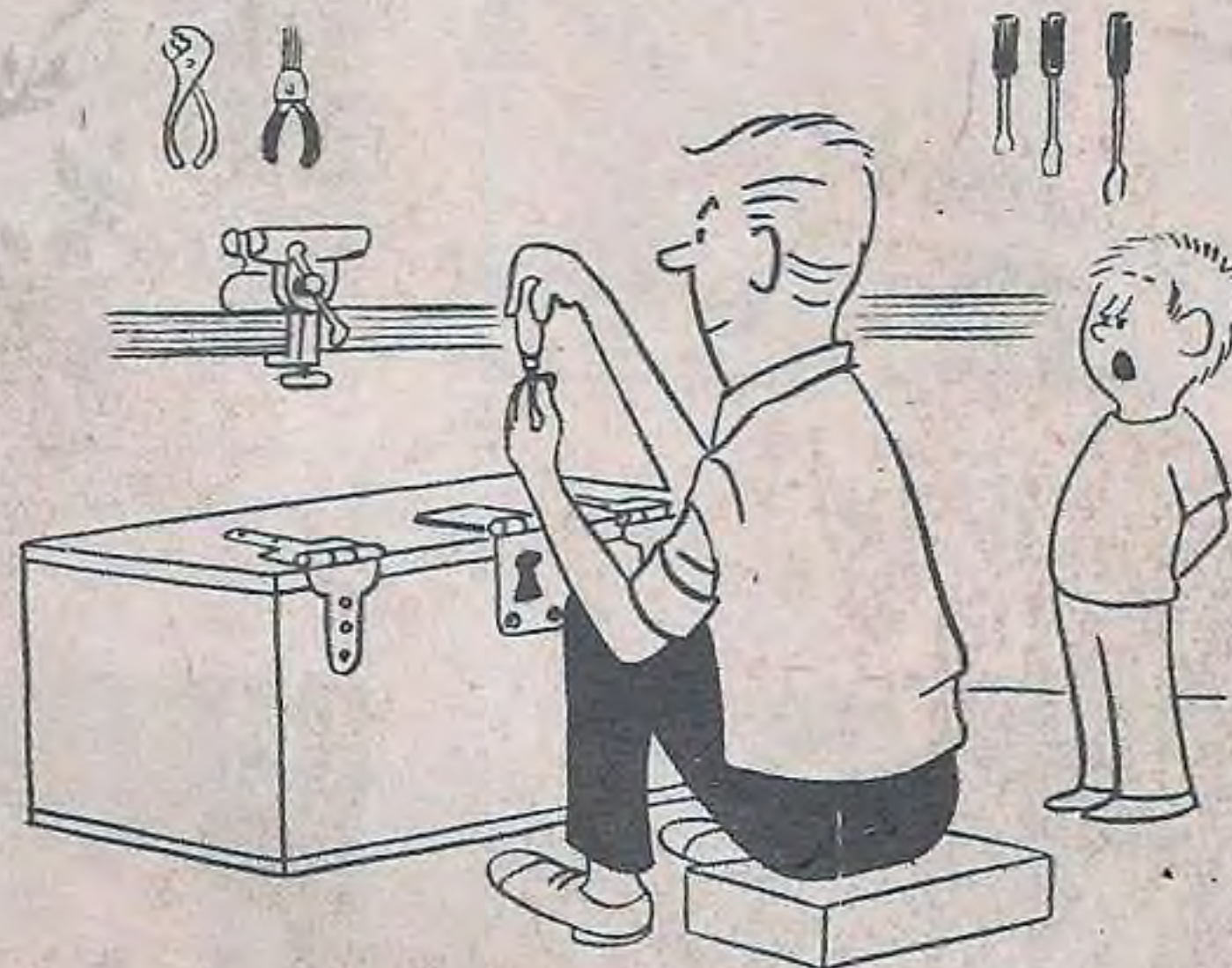
FIN



# GOTITAS DE ALEGRÍA



- ¿Dónde está el cenicero?



- ¿No sería mejor que te fijaras en el plano?

## Ingresa al fascinante mundo de los

# DETECTIVES

Estas son algunas de las ventajas que le ofrece la PRIMERA ESCUELA ARGENTINA DE DETECTIVES:

- No cobramos derecho de inscripción o de matrícula.
- La Escuela permanece abierta todo el año.
- No se requiere experiencia previa alguna.
- El texto de las lecciones es simple y ameno, incluyendo las técnicas más modernas de la investigación.
- Las lecciones están redactadas en forma clara, sencilla y directa y nuestro Cuerpo de Profesores vigila el desarrollo de sus estudios y aprendizaje, allanándole cualquier dificultad.
- El curso lo sigue a usted, donde quiera que fije su domicilio.

Déjenos capacitarlo para esta apasionante y provechosa actividad. Sea un aliado de la JUSTICIA y la VERDAD. Gane prestigio, honores y dinero, con la profesión del momento y del futuro. Sin distinción de sexo, ni límite de edad.

- Aprenda en su casa, sin problemas de horarios. Los cursos son por correo.
- Nuestra Institución, fundada en 1953, mantiene una reserva absoluta sobre toda la correspondencia.
- Enviamos toda nuestra correspondencia en sobres, sin membrete.



**PRIMERA ESCUELA ARGENTINA DE DETECTIVES**

DIAGONAL NORTE 825 - 10° Piso - BUENOS AIRES

**GRATIS  
SOLICITE  
FOLLETO**

NOMBRE Y APELLIDO .....  
Domicilio .....  
Localidad ..... Pcia. ....





Era un golpe de mano. Un audaz golpe de mano. Apenas treinta mil hombres con ciento veinte cañones y doscientos setenta y cinco tanques blindados frente al poderío de las tropas del mariscal fascista Rodolfo Graziani.



Todo había comenzado como una réplica de la "guerra relámpago" alemana. Casi sin dar al enemigo tiempo de reaccionar, aquella noche del 9 de diciembre había caído la fuerza expedicionaria británica sobre el campamento italiano fortificado.



El capitán Peter Hotchkiss apagó su cigarrillo con el tacón de la pesada bota militar y se volvió para mirar al grupo de hombres que tenía tras él.



(Magníficos tipos. Cada uno vale por diez soldados comunes, lástima que seamos tan pocos.)





No, Fethers, sincronice su reloj. Faltan quince minutos aún.

Yo tengo las once y quince de la noche, capitán.



Once y dieciocho, teniente.

Bien. ¿Y ahora?



Peter repasó las instrucciones recibidas el día anterior en el campamento general británico.

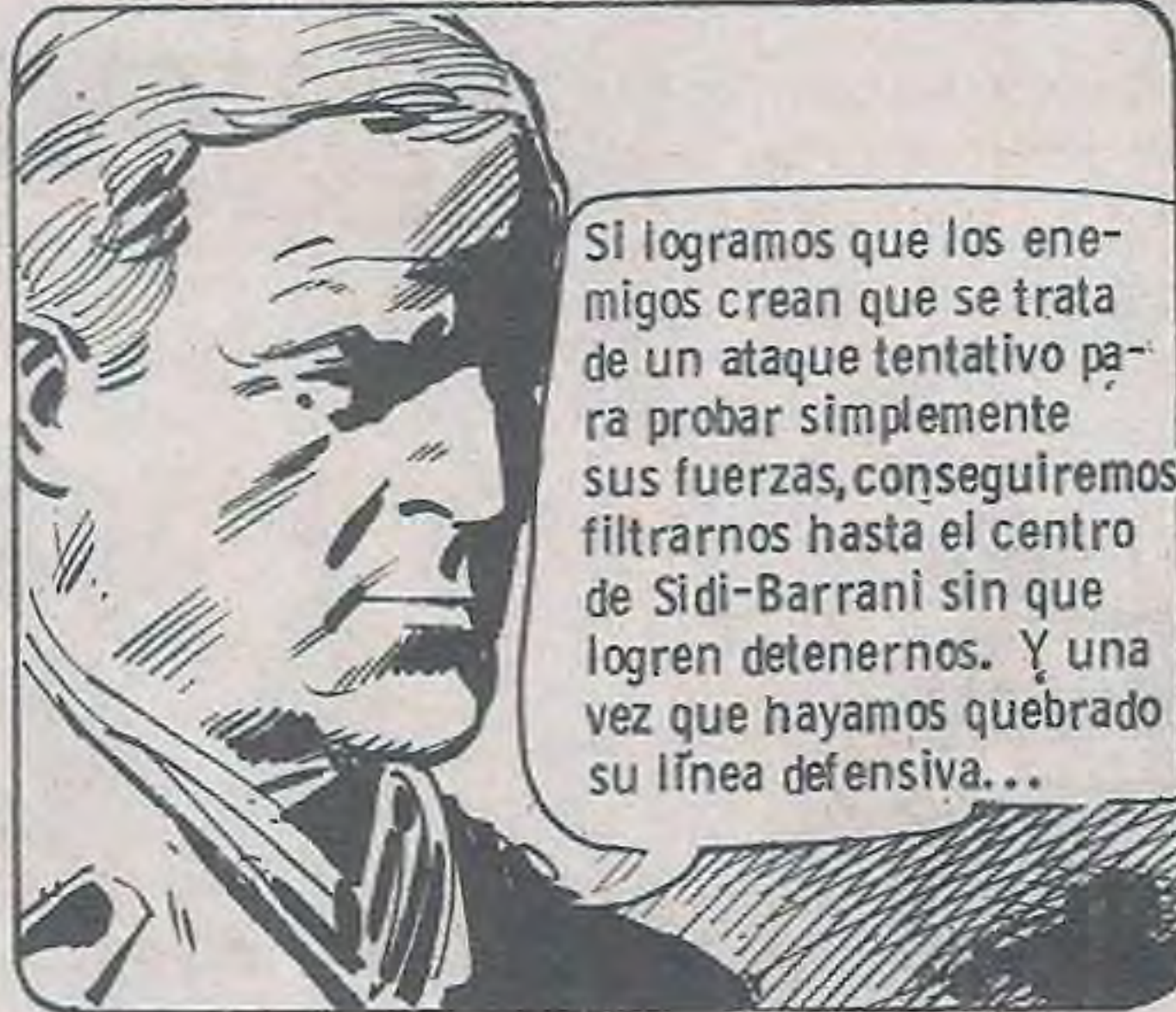


Una serie de pequeños grupos armados iniciarán las hostilidades atacando a la misma hora los puestos avanzados enemigos.

Entretanto las unidades blindadas avanzarán a toda velocidad mientras la artillería somete las principales posiciones italianas a un cerrado bombardeo. Todo debe ser perfectamente coordinado.



Si logramos que los enemigos crean que se trata de un ataque tentativo para probar simplemente sus fuerzas, conseguiremos filtrarnos hasta el centro de Sidi-Barrani sin que logren detenernos. Y una vez que hayamos quebrado su línea defensiva...



... lo único que podrán hacer será huir o entregarse. ¿Preguntas?

¿Quiénes estarán a cargo del ataque a las avanzadas, general O'Connor?



En cada caso el jefe será un hombre de probada habilidad y gran iniciativa. Y sus hombres deberán ser voluntarios.



Comprendido, Capitanes Hotchkiss, Lawrence, Sword, Tennyson, Flint, Hurry, escojan sus hombres para la tarea encomendada. Ustedes serán los jefes de avanzadas.

Peter Hotchkiss encendió otro cigarrillo. Tenía tiempo de fumarlo. Pensó que tal vez sería el último y trató de descartar esta idea.



(¡Maldito seas, Peter! Cada día eres más pesimista. Te estás poniendo viejo, muchacho. )

Tal vez la noticia del nacimiento de su hija había sido contraproducente. Ahora sentía que tenía una razón más para luchar. Pero también una razón más para vivir.



¿En qué piensa, capitán?



¿Qué? Perdón, Nathan, estaba distraído. Recordaba a mi hijita.



¿Qué edad tiene, capitán?

Cuatro meses. Llegó tras cinco años de matrimonio.



Yo tengo un niño de dos años y medio, capitán. Se llama Peter como usted. Mire qué casualidad, ¿eh?

Por primera vez en los seis meses que llevaban juntos, Peter miró el rostro pecoso de su subordinado y sintió que lo invadía una oleada de solidaridad, de afecto.

Tendré mucho gusto en conocer a su hijito cuando volvamos a casa con licencia.



Si volvemos, capitán.

¡Hombre! Desde que me hice cargo de este grupo hemos realizado unas cuantas hazañas juntos, ¿verdad?



Es cierto, señor. Y aquí estamos. Perdóne mi tontería.

Todos tenemos momentos así. También yo. Y pienso que hasta el propio general Wavell, nuestro jefe.



Perdón, capitán. Faltan dos minutos.



¡Sargento Pearsons! Siempre tan preciso. Es cierto. Dos minutos. Que todos estén preparados. ¡Cabo Brooks! ¡Las bengalas de señales!

La hora cero se aproximaba. Los minutos habían volado, convirtiéndose en algo pasado. Pronto la perfumada noche del desierto se poblaría con las luces rojas y verdes de las bengalas de señales y comenzaría el ataque.



Los soldados cuchicheaban entre ellos mirando hacia las cercanas líneas enemigas. La parte más pesada recaería sobre sus hombros.



Atacar las posiciones avanzadas, silenciarlas, franquear el paso para que las unidades blindadas se lanzaran a un fulmineo ataque bajo el fragor de la artillería de campaña.



¡Ahora!







Otras seis bengalas de señales indicaron que cada grupo de choque estaba en su sitio, y al mismo tiempo comenzaron a tabletear las ametralladoras pesadas.



¡Al ataque!



El terreno era abrupto, recortado. Dunas, rocas, hondonadas. Y en el fondo, las posiciones avanzadas del enemigo.



Los hombres surgían de sus nidos y corrían gritando palabras sin sentido, simples sonidos para darse coraje...





... oraciones balbuceadas con la fe del niño que se enfrenta con la tremenda verdad de la vida y de la muerte...



... algún nombre de un ser amado y distante.



Y en las líneas enemigas, la nerviosa orden...

¡Un ataque sorpresivo!  
¡Fuego graneado!



¡Las granadas!



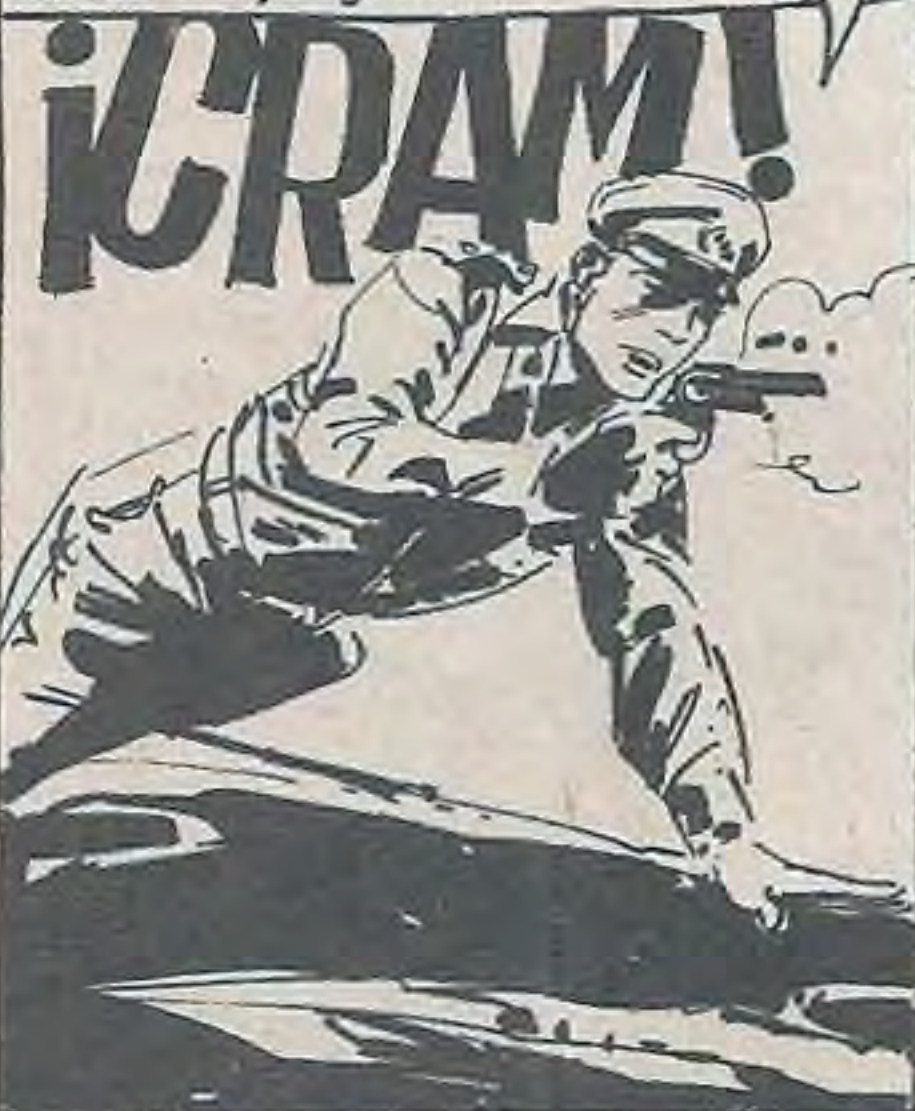
¡Corran en zigzag, que les va la vida!



¡Jesús!



¡Al suelo! ¡Esperen que pase la siguiente ráfaga y arrastrándose! ¡Sin perder tiempo, idiotas, que éstos no juegan!



Mi última granada, capitán. Estos italianos son más duros de lo que decían en el cuartel general.



El enemigo siempre es más duro de lo que dicen los partes oficiales, Fethers.

Los otros también han atacado. Lo que falta es la artillería sobre las fortificaciones principales. ¡Malditos sean!



¿De qué nos serviría a nosotros?

Bueno, aliviaría la presión a que nos someten. Sería una buena razón para que los defensores de las avanzadas se retiraran.





Como si hubieran escuchado las palabras del capitán Hotchkiss, en ese momento, sobre el horizonte, se dibujaron rojas llamaradas y una fracción de segundo después se escuchó el estallido de los cañonazos.



Los obuses ingleses comenzaban a estallar en las fortificaciones de Sidi-Barrani, sembrando muerte y destrucción.



¡Ahora! ¡Adelante!



Las ráfagas de Peter y Fethers sorprendieron al vecino nido de ametralladoras italiano...



... permitiendo que el sargento Pearsons y cuatro de sus hombres cayeran sobre los servidores de las dos ametralladoras.



¡Vamos! ¡La primera línea es nuestra! ¡Falta una y hemos concluido con nuestra misión!

Los cañones hacen su parte, pero no se oye a los tanques.



¡Parte de retaguardia, capitán!

¿Parte para nosotros? Muy extraño. A ver.



Peter leyó la breve orden y palideció bajo su atezado cutis.

¿Qué ocurre, capitán?

Tenemos que avanzar hasta el punto Q...





... y retenerlo hasta que lleguen refuerzos. Los tanques se han retrasado.

No comprendo. Esto significa que...



Los grupos de choque nos hemos convertido en tropas de ocupación, Nathan. Es decir, que nos han dejado librados a nuestras propias fuerzas y además duplicaron nuestra tarea.

¿Ordenes, señor?



Peter entrecerró los ojos para mirar a su subordinado. Esbozó una sonrisa dura.

Llame al sargento Pearsons. Vamos a reunirnos con los demás grupos para ocupar el sector Q.



Vamos a lanzar un ataque frontal contra el punto Q. Es el sitio clave para forzar el paso de la fortificación principal.

De los noventa y seis hombres que habían comenzado el audaz ataque quedaban solamente cincuenta y tres, con tres capitanes y cinco tenientes por oficiales. Peter tomó el mando.



¿Cuándo, señor?

De acuerdo con las órdenes, ya.



Nuevamente las bengalas cruzaron el oscuro cielo del desierto y el puñado de hombres se lanzó hacia el objetivo.



Estos ingleses son locos. Vienen directamente hacia las baterías.

¡No llegan a ser cien hombres, comandante!



¡Pobrecitos! No sé qué intentan, pero vienen a una muerte segura. Que las baterías abran fuego contra ellos; morteros y ametralladoras pesadas. No quiero prolongar su agonía.

Habla como si les tuviera lástima, comandante.



Son enemigos pero también son seres humanos, Pietro. Efectivamente, me dan lástima. ¡Cumpla la orden!



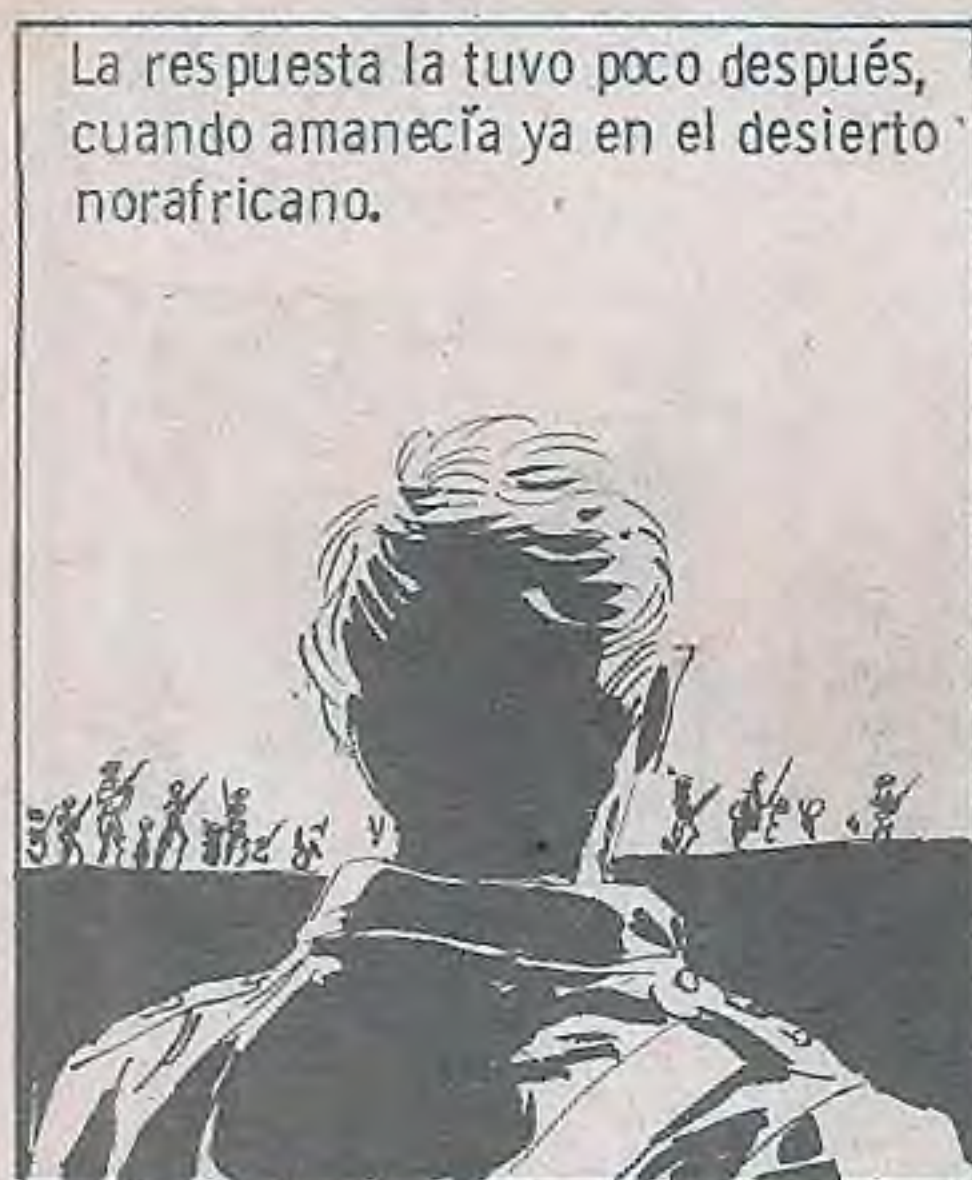
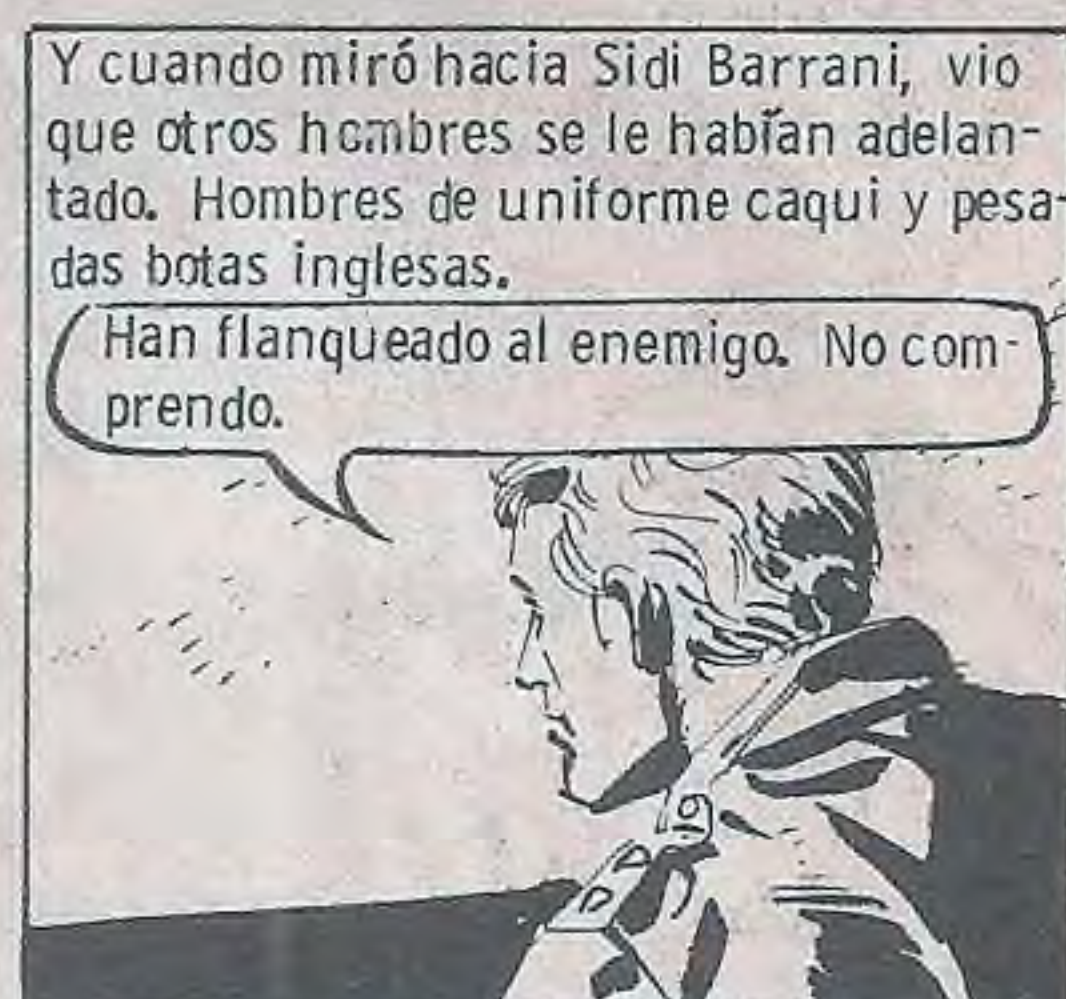
(Esto está demasiado tranquilo. No me gusta nada. Los italianos ya deben de saber que estamos aquí y que avanzamos...)





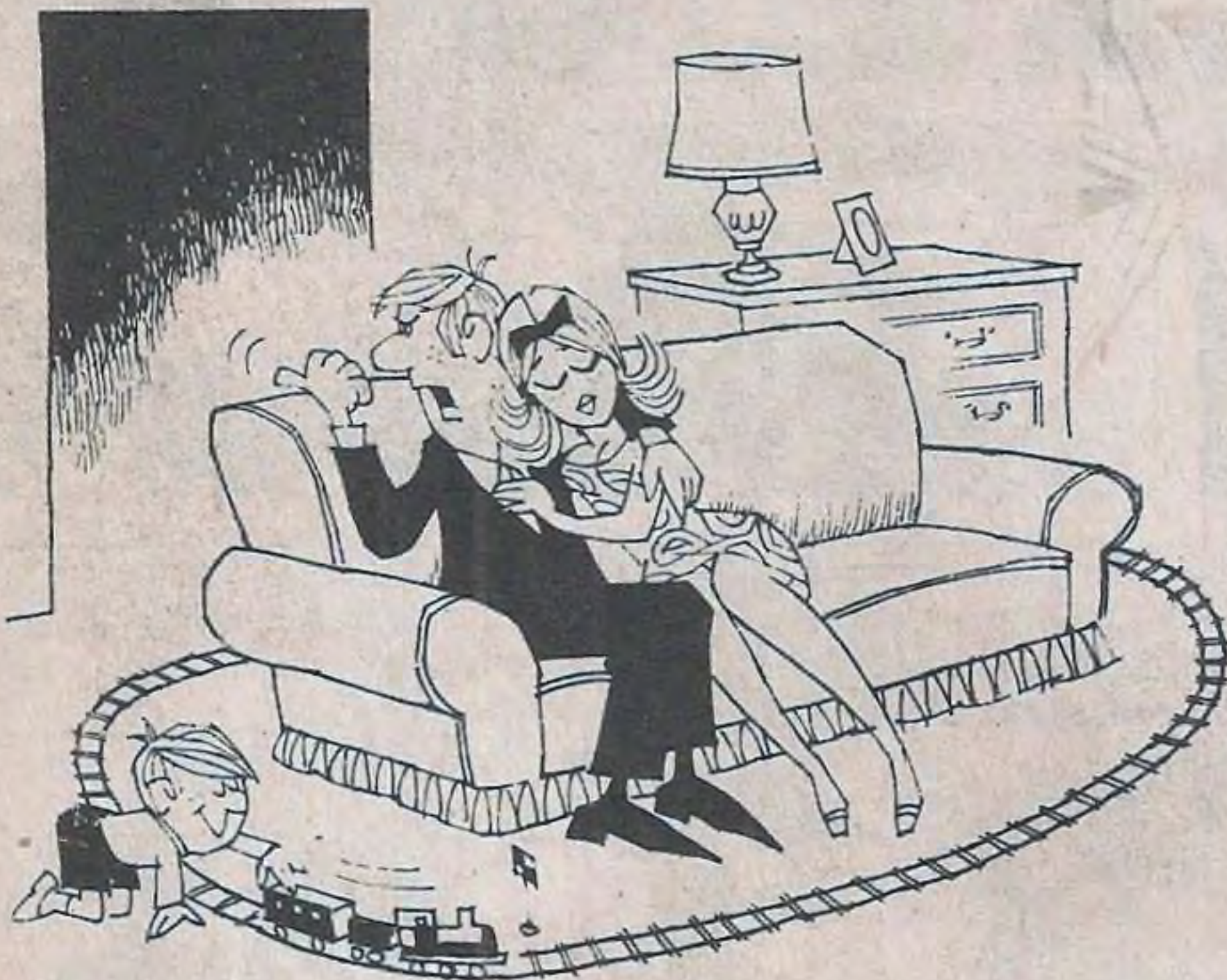








# MOMENTO HUMORÍSTICO



- ¿Por qué no juegas a la huelga ferroviaria por un rato?



-Querido, vamos a tener otra boca más que alimentar...

## ESTUDIE ASTRONAUTICA

### LA PROFESION DEL FUTURO



Curso teórico-práctico completo de:

**TECNOLOGIA ESPACIAL - RADIOASTRONOMIA - COMPUTADORAS - ELECTRONICA Y TV MODERNAS - FISICA NUCLEAR.**

Con numerosos APARATOS DE PRACTICA para que usted adquiera pronto verdadera competencia en esta nueva actividad de enorme demanda.

Envíe HOY MISMO el cupón:

Sr. Director de la

**ESCUELA UNIVERSAL DE ASTRONAUTICA**

Casilla de Correo Central 5575 - Buenos Aires.



- Yo no me caso con él por su dinero. Te juro que aún no se cuántos miles de millones tiene...

Remítame informes completos del curso y una valiosa lección GRATIS sin compromiso alguno de mi parte.

NOMBRE Y APELLIDO .....

Calle y Nº .....

Localidad .....

Pcia.....

TONY 12-11-74



# MARTÍN TORO

MANDIYÚ

Por SERGIO ALMENDRO

Dibujos de RELER

Era domingo, día de limpieza en el cantón, y cada uno :milico, cabo o sargento, debía poner su equipo como para un desfile, al pingo de pelea hecho una pintura y al de tiro, como parada militar.

No lo rasquetee tanto, mi sargento, que lo va' dejar sin pelo al moro.

Ajá. Y vos, ¿cómo has dejao al tuyo? Porque después el comandante va' pasar inspección.

No hay cuidao, mi sargento. Ya tiene lus traos hasta los vasos.

La verdá es qu'el Vigilancia tiene una caballada como pa un desfile en la Plaza 'e la Victoria.

Ahura, y gracias a Toro, que jue el que hizo la remonta y rejuntó lo mejorcito.

'Ta güeno, la verdá que nojotros somos medio nuevitos entuavía, pero ahura la gente 'el jortín anda bien montada.

Ahura. Pero hubo tiempos en que daba lástima vernos enhorquetaos en esos "patrios" güesudos y bichoços.

Se me hace que les habrá costao conseguir güenas montas.



¿Vos oíste hablar 'e los blancos 'e Villegas ?

¿De no ? ¿Y quién no ? Asígn dicen, los fletes blancos train mala suerte y son bravos en las tormentas por el rayo.

La indiada los tiene como animales sagrados; dicen que tienen gualicho y por eso los sacrifican como ofrenda a sus dioses.

Nada más cierto y puedo decirte que la paisanada rara vez quiere un montao blanco, aunque Rosas tenía uno y San Martín hizo la campaña con otro 'el mismo pelo.

¿Y de ahí ? Los blancos 'e Villegas son fantasmas pa la indiada.

Ahí voy. Yo tuve algo que ver pa que él eligiera pingos di ese pelo pa la caballada 'e reserva.

¡No me diga ! ¿Y cuándo fue eso ?

Hace una punta di años, cuando yo entuavía no tenía estas jinetas y estaba 'nel "3 de Fierro".

Mi padrino debe acordarse bien cuando él me yevó medio dijunto al regimiento qu' estaba jormando el coronel Villegas en Trenque Lauquen. Andábamos montaos qu'era una lástima y cuando teníamos una de a pie con la indiada nos daban una felpiada que nos dejaban pal catre.

"Ahí fue cuando el coronel, cansao di andar 'e fracaso en fracaso, nos mandó yamar a mi padrino que dragoniaba 'e baquiano y a un servidor."

¿Saben pa qué los mandé llamar ?

No, señor, pero habrá tenido sus razones.

¡Tamos avisaos ! ¡Ahura nomás nos levanta como bolsa con la pala !

¡No, nada, mi coronel ! ¿Qué, qué iba a decir pues ?

¡Sí, sí claro, caray ! ¡Cómo no las iba a tener ! ¡Ando medio picado saben y me desahogo o reviento !

¿Qué estás diciendo, Nicanor ?

Eso está mejor. Y ahora vamos al asunto, los voy a comisionar y les anticipo que no quiero negativas ni fracasos.







Gracias, m'hijo, no sé qué será pior. La indiada o el coronel cuando anda con el recaio ladiado. 'Ta más ver.

No sé si los veremos; si no los achura la indiada, los jusila el coronel. Esos dos también van a buscar blancos pa la reserva.

"Jue inútil recorrer las estancias padentradas; habí-a gataos, estrella, rubios y overos; pero no blancos, ni palomos, ni porcelanos, ni sabinos, ni mosquiados. Cuando preguntábamos nos miraban mesmo que a gringos, como si viniéramos 'e las Uropas."

Es mesmo que buscar fantasmas.

¿Blancos? Hace tiempo que no he vichao uno, ni lo quiero rigalao que me lo den; los catamarqueños les dicen "quitolipes", porque son medio dormilones y chicaos.

"Pa pior habíamos aplastado los fletes por demás y juimos a caer en un cerco 'e ranqueles."

¡Lagún, lagún huincaaaaaa!  
¡Yayayayaaaaaa!

¡Canejo! 'Toy más cansao que burro 'e noria.

¡Lo que nos faltaba!

"Quisimos disparar, pero ¿di ánde? ¡Si los "patrios" no podían dar un paso!"

¡Matando cristianos perros!  
¡Yayayayayaaaaaa!

¡Malhaya! ¡Al perro flaco no le faltan pulgas!

¡Barajo con la suerte perra!

¡Aguántese, padrino, que aquí me tiene!

¡Boliando cauallo!

¡Chuciando, melico theguá!



¡Ganas no te faltarán, pero te queda grande ! ¡Tomá !



¡Aaaaagh !

"Al punto nos rodieron como fieras, buscando brecha pa darnos un chuzazo."



"¡Vieran qu'ent'evero bruto ! Parecían cimarrones hambrientos uno que goltiaba, aparecían dos."



¡Huínca muriendo !

¡Gualichu ! ¡Viniendo gualichu !



"Deseguida cerraron el pico y sin dar un grito se mandaron a mudar a toda rienda."



¿Qué bicho les habrá picau ?

¡Ahura caigo, padrino ! ¡Ha de ser por aquel blanco palomo que apareció 'nel altozano; vea y lo muenta una india !



¡Tata Dios nos ayudó, m'hijo ! Alcanzálala que yo te siga .

"¿Diánde alcanzarla ? ¡Si aquel flete era como luz !"

¡Echá el resto, "patrio", o la pierdo !



"Jue una carrera inútil y mi flete estaba que no podía dar un paso."



¿La perdiste ?



Ajá. Ese pingo es como el viento, pero se me hace difícil ver el rastro 'neste suelo duro.

Vos entuavía sos pichón, pero a mí éste no se m'escapa; es cosa 'e ver las piegras dadas güeltas por el casco 'el caballo nomás. Vení, que vamos sobre seguro.





"El rastro daba güeltas y güeltas 'nel monte 'e caldenes, como queriendo perdernos y al fin nos agarró ayí la noche."

Al menos nos damos un respiro y los pobres "patrios" recobran resueyo. ¿Ande se habrá metido el palomo?

"No habíamos terminao 'e churrasquiar, cuando oímos aquel grito 'e mujer."

¡Aaaaaaah!

Estos indios son mesmo que comadrejas pa escurrirse; ¡vaya 'saber!

Va 'ser mejor buscar un sitio ande hacer noche, Toro.

"No anduvimos mucho, apenas un cuarto 'e legua, y los topamos 'nun claro 'el monte."

¡Ahí está el palomo y la india! Los acorraló un tigre.

¡Cuidao que se te viene!

"La india, que por la laya parecía voroga, me miraba desconfiando mis intenciones."

No vine 'hacerte mal; al contrario te debo la vida.

Ya tú pagando cuando salvando a Quiñén y a su padre; ahora tú volviendo a tu camino.

Eso ví 'hacer, pero enantes quiero prieguntarte ánde conseguiste ese caballo blanco.



Ese Mandiyú, ese cauallito padrino de una tropiá que teniendo mi padre Menuquin, el Viejo. Ese siendo sagrado para nosotros, ofreciendo en Villatún a Gnegu-nechen.

Yo quiero comprarle esa tropiá a tu tata, Quiñén.

¡Quiñén, hija! ¿Quién siendo?

Siendo huinca soldado, padre. Queriendo comprar el Mandiyú.

Ese cauallito no vendiendo. El siendo 'el último de los vorogas de Rondeau, que Calfucurá matando con su traición.

"El viejo cacique quiso verme; estaba boquiando; se moría 'e puro viejo nomás."

¿Por qué tú queriendo mis cauallitos blancos, huinca?

Porque mi gente quiere peliarlo a Calfucurá con una caballada rápida juerte y pareja que se le plante con ventaja a sus potros 'e pelea. ¡Que los haga temblar a los salineros!

Ojalá no tuviera tantos años sobre mis huesos, soldado, para que yo pudiendo montar al Mandiyú y así vengando a mi tribu arrasada.

Siempre hay tiempo pa hacer justicia, Menuquin. El coronel Villegas necesita montar bien a su "3 'e Fierro".

Mis años dando sabiduría a este viejo voroga y yo tomando ya mi decisión.

"No hubo forma 'e doblegarlo al viejo; se mantuvo más firme que quebracho y así murió."

Si tú siendo cristiano y hombre de honor, respetando la voluntad de mi padre.

No es lo que yo buscaba, moza, pero lo mismo por otro camino yegamos al mismo lugar, ande se hará pues.

Habrá que volver al regimiento pa informarle al coronel.

Tuito está güeno, pero, ¿ónde vas a dir vos, Quiñén, una vez que se haya enterrado a tu tata al estilo voroga?

El destino de mi pueblo siendo el mío, huinca soldado.

Quiñén ya no teniendo ruca, ni toldo, ni familia. Por eso yo yendo con esos huincas, porque ahora, en mi tierra, en el desierto, habiendo sólo invasores, enemigos de mi pueblo.

Entuavía sos muy gurisa pa morir y sé di una familia sin perro que les ladre, ni hijos que les yoren, que recibiría tuita la alegría 'el mundo si formás parte 'e su rancho.



"¡Nel regimiento, en Trenque Lauquen, el coronel, que sabía ser exigente con sus melicos, también era hombre di honor en cuestión di ayudar a su gente; por eso después 'e varios días se decidió a salir puerta ajuera a buscar-nos."

"Y no lo hay menos cauteloso, cuando se trata di hacer la pata ancha. ¡Si era capaz di hacerle un dentre el mesmo Calfucurá en su tol-dería!"



"Lo qu'él no sabía era que el propio Calfucurá había dispuesto ya su muerte."

Ese siendo el Toro Villegas.

¡Avisando a los conas salineros, preparando topada grande!

"Seiscientas lanzas formaban a otros tantos fletes qu'eran una pintura, crédito y orgullo 'e los salineros 'el viejo Piedra'."

¡Esta vez yo consiguiendo la cabeza de Villegas!



¡Que los trompas topando a media rienda!

"No bien el descubierta que se adelantó 'hacer un riconocimiento vichó el campo hormiguiando 'e pampas, se golvió como tiro."

¡Aaaalto! ¡Algo pasa!

¡La indiada, mi coronel! ¡Nunca vide tantos y se nos vienen al cruce nomás!

Seguro que nos han cortado la retirada. ¡Formación en cuadro!



"Villegas, qu'era ducho y no se achicaba por nada, paladeó un final amargo."

¡Nos cortaron la güelta!

"Endemientras se cerraba el cerco 'e chuzas, Calfucurá hizo suyo un triunfo descontado y mandó talar al campo 'e crestianos."

¡Tocando degüello, trompa! ¡Cargando, mis conas!





"Era cosa 'e ver aqueya carga, haciendo temblar el suelo, chispiando las chuzas y en-crespada di alaridos que ponían los pelos 'e punta."



Preparen, apunten...



¿Qué pasa ahora?  
¡Se retiran!

Dejuro pa tomar  
juerzas, mi  
coronel.

¡No ej eso! ¡Vea eso, señor! ¡Son los  
rejuerzos 'el regimiento que yegan  
'e Trenque Lauquen dejuro!



No, no son los refuerzos, soldado. Es Toro  
que ha vuelto y trae nuestro crédito.



¡Son los blancos, muchachos! Toro cum-  
plió como bueno y Nicanor también, pero  
traen a un viejo cacique voroga al que  
se le autorizó el uso de uniforme: Me-  
nuquín.



¡Viva Toro! ¡Viva don Nicanor!

¡Viva Menuquín! ¡Vivan los  
blancos de Villegas!



"La indiada dende lejos los confundió  
por melicos y cada uno confió a la  
velocidad 'e su flete su salvación y,  
pa qué decirlo, Calfucurá jue el que  
tomó el primero la punta."

¡Gualichu! ¡Gualichu!



"Hubo alguno que compadrió largándole chumbos, pero  
jue al cuete, porque Menuquín era ya osamenta."



¡Lo qu'es vos, nunca vas a saber si e-  
rraste el tiro!



"Al no ver caer a Menuquín, aunque lo cribaron a chumbos, los remisos  
qu'entuavía se aguantaban, largaron rienda, fruncidos como perro que  
oye truenos."



¡Gualichu! ¡Gualichuuu!



"Güelta la calma y rumbiando la indiada pa sus toldos, rejuntados los blancos, me priesenté al coronel."



Cumplida la orden, señor. Veinte blancos con sus yeguas y potriyos.

Y vaya que nos ayudó; hasta el mismo Calfucurá lo creyó un fantasma.



Pero ahí no para la cosa, porque le prometí que sería enterrado con los honores di un oficial, tuito eso a cambio 'e sus blancos.

"Jue un entierro con tuitos los honores. Mesmo que pa un oficial 'el '3 de Fiero". Pero, pa mí, lo que más alegró al viejo Menuquin jue que aquella venganza, qu'el nunca pudo cumplir, la iba 'hacer posible su caballada blanca, su reserva, su crédito, los albos fantasmas del desierto."

Ustedes saben el resto; la indiada ladiaba el bulto cada vez que los blancos les salían al cruce, y Villegas acabó con otras partidas 'e jormar su reserva.



¿Y usted qué opina 'e los blancos?

Los resultaos están en los partes 'e combate y en la campaña gloriosa 'el 3 de fierro.



Lo veo y no lo creo, Toro. Llegás con los blancos y nos salvás de una lanciada padre. ¿Cómo pudiste lograr semejante milagro?

Vamos por partes, mi coronel; yo solamente ayudé aquí con mi padrino. Lo demás jue obra 'e la casualidá y del miedo.



Poca cosa para un hombre que fue primero desterrado de sus tierras, poco honor para el que salvó tantas vidas y nos entrega su crédito, sus blancos sagrados.



¿Cómo es eso?

El cacique Menuquin me dio los blancos, pero con una promesa. El tenía que yegar montando el Mandiyú y capitaniando esta juerza 'e muñecos y rejuntaos, pero ya di junto y atao al apero.



Ahura es cosa di armar la caballada 'e reserva y dentrarle a sable pelao a la indiada con tuito.



Tenélo por seguro; ocupáte de prepararle a Menuquin, el voroga, un entierro con todos los honores. ¡Faltaba más!

Y ¿cómo es que usted no se vino con un blanco, mi sar- 'el '3 de Fiero' y de Villegas, gento?



Son bien conocidas las campañas de Villegas y sus blancos: las de Trenque Lauquen en 1874, la de la Pampa Cantal y Río Negro en 1879, la de Neuquén y Nahuel Huapi en el 1880 y por último Los Andes en 1883, campañas que según el general Ramayón fueron coronadas por el éxito y otorgaron un bien ganado galardón a los blancos de Villegas y al '3 de Fiero".

**FIN**



# PAUL TEMPLE

Por FRANCIS DURBRIDGE

## EL CRIMEN DE PENRUAN

En Falmouth...

Marie, ¿no es Nugsy Mason ese que baja a tierra?



-¿El inspector Mason? ¡Claro que sí!

Hola. Está curioso, ¿eh? Págueme una cerveza y hablaré.



¿Lo echaron de Scotland Yard?

¿Qué es este lío de los barcos?



Busco uno que trae drogas de la India.

Nos dijeron que aquel barco, el Mocha Star, cargó la droga en Adén.



La aduana no encontró nada a bordo. Creo que bajaron la droga en un puerto intermedio.

Y ustedes, ¿qué hacen aquí?

El doctor Symonds nos invitó a pasar unos días.



¿Lo recuerda, inspector? Estuvo en Scotland Yard.

Sí, lo recuerdo. Pero olvidé que al retirarse había venido a Falmouth.



Estoy corrigiendo las pruebas de un libro que escribió sobre medicina forense.

Bueno, yo debo tomar el tren de la tarde a Londres.

Si averigua algo de la droga, avíseme por teléfono.



Ese no es el coche del doctor Symonds.



Parece de otro médico. ¿Ves el valijín adentro?

Este es el doctor Bob Evans, de Penruan. Bob, dígales a mis huéspedes qué ha descubierto allí.



Vine a pedir consejo al doctor Symonds. Se trata de una chica que ha estado fumando marihuana.



¡Cáspita!

Hola, doctor Symonds. ¿Tiene visita?

Sí, pasen a conocerlo.



El inspector Mason estuvo aquí buscando drogas en un barco que venía de Adén. Supuso que las habían descargado en el continente.



¿El inspector Mason? Lo recuerdo. ¿Decía usted que en el continente...?

11603



Sin embargo, el doctor Evans encuentra drogas en Penruan. ¿Cómo es su paciente?



-¿Jenny Wayne? Trabaja de telefonista, y viene a Falmouth en sus días libres. Rehusa decir dónde consiguió los cigarrillos. Tal vez usted pueda ayudarme, señor Temple.



Gracias por la copa, doctor. Mañana lo veo en Penruan, señor Temple.

¡Maldición! ¡Falla del embrague! Tendré que tomar un taxi.



Traeré un abrigo y lo llevaré en mi coche.

¿Cuánto más falta para que lleguemos a Penruan?

Un par de millas. ¡Más despacio! ¡Hay algo al costado del camino!



Es un poco temprano para que esté borracho. Estará lastimado.



Es Sam Pentry. Trabaja en la cantera. Hola, Sam.



Tomé un atajo y tropecé con la saliente del muro. Duele una barbaridad.



La pierna rota, Sam. Tendremos que llamar una ambulancia, señor Temple.

Encontrará teléfono en casa de Tom Caster. Retroceda unos cien metros y tome un camino de tierra a la derecha. Está a un cuarto de milla.



Bien. Dejo el coche para que tenga luz.



Buenas noches. ¿Puedo usar su teléfono? Debo informar sobre un accidente.



Mi teléfono no funciona. Pero puede ir a Penruan.

¿Es un accidente grave?



Un joven llamado Sam Pentry cayó y se fracturó una pierna. Cruzaba el muro al costado del camino.

Pentry trabaja en mi cantera. ¿Qué diablos haría por allí a esa hora?



El teléfono no funciona. Iré a Penruan. Le dejo esta linterna.



Le di morfina a Sam. Deliró un poco y me dijo que buscara una cigarrera que había dejado caer. No la encontré.

Iré a decirle que el doctor demorará.



Gracias, señor.

Use mi teléfono. Y si tengo pacientes, que la encargada les avise que llegaré tarde.



Bien.

La ambulancia vendrá enseguida. Menos mal que la única paciente es Jenny Wayne.



(¿Jenny Wayne, eh?)

¡Sam se rompió la pierna! Iba a llevarme a bailar a Falmouth el sábado.



¿Es su novio?

Bueno, no estamos comprometidos.



(No parece fumadora de marihuana, pero...)



Ahora debo irme, Jenny.

¿Volverá con el doctor?

(Sí, Jenny. Volveré. Y tal vez sueltas prenda acerca de esos cigarrillos de marihuana.)

(La ambulancia se me ha adelantado. ¡Diablos! ¡Dos camillas!)

¿Qué pasó?

Usted será el señor Temple. Bueno, no sé. El mensaje decía que debíamos buscar a un hombre con la pierna rota.

Sí, pero han cargado dos camillas.

Uno de ellos está muerto. El otro, el doctor Evans, está desvanecido.

Por el aspecto de ese joven, diría que lo asesinaron.

Ya lo averiguaremos luego. Ahora váyase. Yo lo seguiré al hospital.

En un hospital de Falmouth...

Cuando el doctor Evans vuelva en sí, podrá pasar a verlo.

Gracias, inspector.

Jenkins, me marcho.

Bien, señor.

Inspector Trehearn, ya puede pasar a ver al doctor Evans.

El interrogatorio lo hará el señor Temple.

Estaba inclinado sobre Sam. Alguien me dio un fuerte golpe. Después, no recuerdo más.

Usted tuvo suerte. El cráneo de Sam fue aplastado.

Poco antes, él había despertado. Y volvió a pedir su cigarrera.

Está por amanecer. Dígame al inspector que voy a buscar la cigarrera de Sam.

Bien, señor. El parecía darle mucha importancia a ese objeto.

Esta es la cigarrera señor. Estaba en la cuneta. El inspector dijo que Sam le daba mucho valor.

No veo nada raro en ella. Sólo cinco cigarrillos.

¿Desilusionado, sargento? Yo no.

Son narcóticos.

¿Narcóticos?

Sí, son cigarrillos hechos de marihuana o de cáñamo indio.



¿Dónde consiguió Sam Pentry esos cigarrillos?



Trataré de averiguarlo con Jenny Wayne.

Bien, se lo diré. Sam me dio los cigarrillos. Sólo fumé tres. Me hicieron sentirme rara y tuve miedo.



¿Dónde los consiguió?

Te encontraré al bajar del ómnibus en Penruan, Paul.



¿No has descansado, Paul?

No, pero me di una ducha en lo del doctor Evans. El saldrá hoy del hospital.



¿Está el señor Caster?

No. Estará en la cantera, señor. ¿En qué puedo servirlo?



El señor Caster no sabía lo de Sam, hasta que se lo dije esta mañana.



Jenny, el señor Temple quiere verte.

¿Tan temprano? Debe ser acerca de Sam.



No sé. Pero dijo que los tenía en cantidad. Tal vez los trajo de Falmouth.



La llevaré a su trabajo, Jenny.

Me hará un favor.



(Supongo que estará tan dormida que no podrá inventar mentiras.)



(Le diré a Marie dónde estoy, y luego averiguaré dónde estuvo Sam antes de ser ultimado.)



Sam fue muerto cerca de aquí. Visitaremos a Tom Caster. El habrá visto a alguien por estos alrededores anoche.

Querría saber si alguien vio u oyó algo acerca de Sam Pentry anoche.

Yo no sé nada. No estuve aquí anoche.



Tengo algo a hervir en la cocina. Pasen.

Es una parlanchina. Tal vez nos diga algo, Marie.



¿El vive solo aquí?

Abrió la cantera hace dos años. Había estado cerrada por mucho tiempo.



Sam trabajaba allí. Decía no saber cómo el señor Caster ganaba dinero con la cantera.



¿Esta es una foto del señor Caster?



Sí, creo que fue tomada en un baile de fantasía.

¿Cómo se llega a la cantera?

Está en el estuario. Baje del coche en Penruan y siga a pie por la vía férrea.



Sam volvía a Penruan, ¿pero dónde estuvo antes?

¿No habrá ido a lo de Caster a buscar cigarrillos?



Parece difícil vender drogas aquí en el campo. Pero no es imposible.



La cantera está a tres kilómetros. Será una caminata cómoda.

Tal vez podamos ir en ese tren.



¿Quieren ver a Caster? Llegan a tiempo. Ahora voy a la cantera a traer otra carga.



Bien, ya salimos. ¿Quién quiere tocar el silbato?



Mi esposo, por supuesto.

Antes, toda la piedra salía de la cantera en barcos, pero ahora yo la traigo a Penruan.



¿Por qué ese cambio?



La cantera estuvo cerrada durante diez años y al canal desecado. Sería mejor dragarlo, pero Caster no tiene capital.

El patrón no saca mucho de la cantera, pero aún así puede pagar a diez empleados.



El cañón se abre al doblar esa curva. Allí está la cantera.



Aquél es el señor Caster. Y no los podré llevar de vuelta. Haré el viaje de regreso a la tarde.



¿En qué puedo servirlo?



¿Me recuerda? Lo visité anoche. Creo que podrá ayudarme.

Si es acerca de Sam Pentry, ya le dije esta mañana al inspector Trehearn todo lo que sé. Que es nada.



Y ahora, será mejor que se vaya. Voy a hacer una carga explosiva.



No es muy hospitalario, Marie. No le sacaremos mucho, a menos que...



¿Un cigarrillo, señor Caster?





Gracias, no fumo.

Parece ansioso de que nos vayamos.



Caster se sintió nervioso cuando le mostré la cigarrera de Sam.



Hum...Y yo estoy nerviosa por tener que subir esa cuesta.

¡Grandísimo imbécil!



Bien, ahora pueden levantarse. Ya no volarán más piedras.

Sí..., vi volar unas cuantas.



Habrà sido una explosión prematura, o deliberada. Ya lo averiguaremos.



La cantera es peligrosa cuando ocurren explosiones. Tome el camino que lleva a esa colina.



¿Sólo por allí- podremos volver?

Esto no es muy agradable, pero supongo que será más seguro que volver por la vía.



¡Al suelo! ¡Al suelo!



Gracias por su rudeza. Podíamos haber muerto.



Vengan. Willy les mostrará el camino.

El pobre parece algo retardado.



Tal vez, pero nos salvó el pellejo.

Es más seguro por donde les dije. Tienen diez minutos para llegar a la cima. De ahí sale un camino que los llevará de nuevo a la vía.



¡Paul!



¡Corchos! ¿Qué diabl...?

¡Diablos! Veo lo que quiere decir...



Caster dijo que teníamos diez minutos. Pero creo que no pasarán más de seis.

Entonces habrá sabido que aún estábamos en la zona de peligro.



Willy, ¿qué diablos hacías cerca de la cantera?





Vengo acá todos los días. Me gustan las explosiones, pero el señor Caster me echa. Por eso me escondo.



Querría trabajar en la cantera y hacer estallar la dinamita, pero nadie me quiere dar trabajo permanente.



Pobre chico... Bueno, estamos otra vez en la vía. Y parece que va a llover.

Nos vamos a empapar.



Willie, ¿conoces a Sam Pentry?



(Hum... Pareces inofensivo, pero...)



Cuidado con el tren. Podríamos no oírlo con la lluvia.



Cálmese, señora. No vendré antes que lo carguen con piedra.

Estoy segura de haber oído... ¡Paul, sal de la vía! ¡Pronto!



¡Ah! Solía echarme de la cantera. Pero ahora murió. Bien merecido lo tiene.

¡Por un pelo nos salvamos!



¡Eh, pare! ¡Diablos, es Caster!



Casi nos arrolla.



La culpa es suya. Yo no podía ver nada con la lluvia.



Suban. Pero no hay lugar para Willy. Tendrá que ir en un vagón.

¿El tren no tenía que salir de la cantera a la tarde?

Es mi tren, y hago con él lo que se me antoja.



Tengo un negocio que atender en la oficina, y es más rápido venir en tren.



Bien, gracias por el viaje.

Ha sido un placer. Y en adelante no se acerquen a la cantera. Sería peligroso.



Estábamos en la zona de peligro cuando estallaron las cargas.



No debieron demorarse. Les di diez minutos.

(Pasaron seis, según mi reloj.)



Marie, lo menos que podemos hacer por Willy es comprarle un impermeable.



Gracias, señora. Es el primero que tengo.

Y no te lo pongas sobre la ropa mojada.





Willy es un personaje extraño.



Así es, señor. Debería estar en algún lugar donde lo cuidaran.

Señor Temple, el doctor Evans ha vuelto a su casa y desea verlo.



Tendré que permanecer quieto por un par de días.



Doctor, estoy preocupada por Willy. ¿No debería estar en alguna casa?

No se aflija. Dinero no le falta.



Caster le paga dos libras por semana para que se aleje de la cantera.



Caster parece ansioso de mantener a distancia a todo el mundo. Se mostró nervioso cuando vio la cigarrera de Sam Pentry.



Inspector Trehearn, sospecho que Caster tiene alguna conexión con este asunto.



Consideremos su teoría. Sam consigue la droga de Caster, se rompe la pierna...



...y luego Caster trata de recobrar los cigarrillos, pero encuentra al doctor Evans con Sam...



Entonces golpea al doctor y al no encontrar los cigarrillos mata a Sam, para que no hable si se hallan los cigarrillos junto al cuerpo.

Pero hay un problema: ¿es probable que Caster venda narcóticos en una zona poco poblada?



Claro. Esto no es Londres. Y en Penruan no se conoce el vicio.



Pero su teoría es todo lo que tenemos para trabajar.



Bueno, veamos si los muchachos han descubierto alguna pista.



No hemos encontrado nada... ¡Eh! Alguien se acerca por el camino.



Es Caster. Es un momento muy raro para que esté fuera de su trabajo.



Inspector, ¿quiere venir a casa a tomar un trago?

¿La invitación me incluye a mí?





Olvide lo ocurrido hoy. La muerte de Sam me alteró. Además, no sabía que usted estaba conectado con la policía.



El diario dice que usted busca el arma homicida. ¿Quiere revisar mi casa?

Hum... El asesino pudo haberla escondido en algún edificio situado en sus terrenos. Vale la pena buscar.



Bueno, fue una pérdida de tiempo.

¿Seguro, inspector? ¿No cree que Caster actuó de modo extraño?



Se mostró amable y le pidió que registrara su casa porque sabía que no encontraría nada.



La simple sospecha no es prueba. ¿Qué piensa hacer ahora?



Algunas discretas averiguaciones sobre ese hombre.

Egidio Esteban Passamonti/2020 - Columberos

aprenda

# dibujo

con  
**Continental Schools**

**¡NO IMPORTA SU EDAD!**

Conociendo los secretos de nuestro acreditado método de instrucción, cualquier persona —hombre, mujer o niño— puede, sin estudios cansadores y sin perder tiempo, dinero ni energías, aprender a dibujar toda clase de **HISTORIETAS, CARICATURAS, PUBLICIDAD, DIBUJOS ANIMADOS, FIGURAS FEMENINAS, ARGUMENTOS PARA HISTORIETAS, etc.**

en su casa,  
por correo



**GRATIS**  
para Ud.



**NUESTROS  
ALUMNOS  
RECIBEN  
GRATIS ESTE  
VALIOSO  
EQUIPO  
PROFESIONAL**

**Gratis**



Solicite folleto del  
Curso HOY MISMO  
y aprecie las Ventas  
del Famoso Sis-  
tema de Enseñanza  
POR CORREO de  
CONTINENTAL  
SCHOOLS

**GAÑE DINERO MIENTRAS APRENDE**

Complementando su aprendizaje, recibe desde el primer mes valiosas instrucciones especiales con "Ideas para Ganar Dinero", donde se describen infinidad de fáciles tareas para realizar en su tiempo libre, mientras estudia.

Solicite Folleto  
Gratis, sin com-  
promiso para Ud.



**Continental Schools -Sect. 685**

Casilla de Correo 142 - Suc. 1 - Buenos Aires

DESEO FOLLETO GRATIS DEL CURSO DE DIBUJO

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad o Pueblo \_\_\_\_\_

Prov \_\_\_\_\_

F.C.N. \_\_\_\_\_

edad \_\_\_\_\_

Filial Uruguay: Ejido 1425 - Montevideo

Filial Chile: Huérfanos 886 - Santiago



Hola, Jenny. Marie, ésta es Jenny Wayne. Trabaja de telefonista.



Sólo vine acá para probar un bocado, señor Temple.

Gracias. Bien, a mí me gustaba Sam, pero mamá estaba contra él.



¿Por qué?

Decía que algún día lo arrestarían, y no quería que yo me mezclara en eso.



¿En qué, Jenny?

Sam cazaba furtivamente, y a veces lo llevaba de noche al señor Caster.



Hum... Caster no parece aficionado a los deportes.

Tom Caster es un tipo raro. Estaba en el ejército. Era sargento en un grupo árabe.



Todo empieza a aclararse, Marie. Vamos a lo del doctor Evans a rumiar el asunto.



Caster sirvió en un contingente árabe. ¿No habrá sido en Adén?



El barco que Mason buscaba venía de Adén.

No encontraron nada a bordo. ¿Fue puesta la mercadería en la cantera de Caster antes que el barco llegara a Falmouth?



Eso explicaría las correrías nocturnas de Caster y Sam Pentry ...



... cuando se suponía que iban de caza.

Podríamos vigilar la cantera. Pero hay un método mejor.



Antes de apretar el torniquete haré un llamado telefónico.



Mason aquí, Temple. El Mocha Star está cargando en Hamburgo maquinaria para llevarla a Basora.



No, no pasará por Falmouth en el viaje de regreso.



"Quiero cerciorarme de que no pasará por Falmouth. Veré a Jenny Wayne."



Jenny, dígale a la otra chica que cuide el conmutador en su ausencia.



Bien, señor.

Al día siguiente...

Paul, ahí está Caster. Parece contento de vernos.



Apariencias, Marie.

Buenos días, señor Temple.



Hola. ¿Estuvo usted alguna vez en Adén?

¿Adén? ¿Por qué lo pregunta?





Pude haber estado allí. ¿Pero por qué le interesa eso?



bueno, por nada. Buenos días, señor Caster.

Es hora de consultas. Jenny está en el primer turno. La chica está llena de enfermedades imaginarias.



¿No será que quiere ver al buen mozo del doctor?

(¿Cuánto sabrá sobre mis actividades?)



Bueno, le clavamos la espinita en la mente.



¿Crees que entrará en pánico?

Sí. Sabe que le están apretando las clavijas.



En realidad, quiere verme a mí.

¡Fanfarrón!



Bien, Jenny. ¿Qué pasa?

Eh... nada, doctor. Querría ver al señor Temple.



¡Cáspita!



Tenía razón. Jenny quiere verlo a usted.



Efectivamente, somos colegas de conspiración.

¿Alguna novedad, Jenny?



Sí, hubo dos llamados a Londres. Aquí están los números.

En Scotland Yard...

Investigue las direcciones correspondientes a esos números y avísele al señor Temple en Penruan.



¿Encontraste la pista de los llamados?

Uno fue hecho a los agentes del Mocha Star.



El otro, a una casa que hace cintas con nombres para ropa.



¿Habrá pedido que el barco pase a recogerlo?



Tal vez, y esos nombres para ropa indicarían que viajará con nombre supuesto.

Mason está haciendo más averiguaciones en Hamburgo.



El barco saldrá de aquí el jueves a las nueve. Tiene once nudos de velocidad.



Gracias, Mason. Supongo que pasará por Penruan a medianoche del sábado. Bien, lo esperaré allí a la tarde.



Si Caster se nos escapa, quiero saber qué nombre supuesto usará.



¿Y quieres ver esas cintas con nombres? ¿Cómo lo lograrás?



¿Está el señor Caster en casa?



Fue al banco de Falmouth. Pero pasen.

Me dijo que le cosiera unos nombres a la ropa. No sé para qué quiere esas paparruchas. Aquí no se manda nada al lavadero.



Es raro, Marie. Si quiere usar nombre falso, no le va a decir a ella que pague las cintas a la ropa.



Deja esto por mi cuenta.

Permítame hacer esto mientras usted prepara el té.



Gracias. Encontrará las cintas en el canasto de costura.

Podemos descartar la teoría del nombre falso, Paul. Mira esto.



¡Diablos! ¡Su propio nombre! No sé qué pensar.



Esto no es cosa de alguien que va a abandonar el país.



¿No estaré equivocado acerca de Caster?

Pare el coche. Mira quiénes están a la puerta del correo.



¡Caster y Willy! ¿Qué te parece esto?



Caster tratará de evitar la extradición. Un hombre mutilado y desfigurado será hallado con su nombre en la ropa.



Ambos forman una pareja mal avenida, pero tienen algo en común.

Son casi del mismo tamaño.



¡Exacto! La ropa de Caster le vendrá bien a Willy.



Estoy empezando a entenderlo, Paul.

Pero en realidad estará a bordo del Mocha Star.

¡Qué plan diabólico!



Tenemos que evitar que Willy corra ese peligro.



Sí, señor. Vi a Willy conversando con el señor Caster. Luego se fue por allí.



Sí, señor Temple. Willy iba por el camino a Falmouth. Tal vez a casa del señor Caster.

Tenemos que encontrar a Willy.



El ama de casa no sale a recibirnos.



Posiblemente Caster le dio el día libre... para cumplir su plan sin molestias.

¡Señor Temple! ¿En qué puedo servirlo?



Buscamos a Willy.



No está aquí. Pero pasen. Quizá podamos encontrarle la pista.

Buen idiota es usted, señor Temple de porquería.



¡Soy capaz de matarlo!

No, señora. El que hoy mata soy yo.



(¡Está loco de remate!)



A ver si lo puedo despertar. El ocupará el lugar de Willy en mi plan.



Al fin despertó, señor Temple. Ahora, hará lo que le digo.



A Willy le hubiera sentado mejor. Pero no importa. Ahora dé media vuelta.

(Si lo alejo de Marie, quizá pueda quitarle el arma.)



Si no, le disparo un balazo a su esposa.



¡Estúpido! ¡No está en condiciones de pelear!

(Está insano. Haré lo que dice, para ganar tiempo.)



Póngase esa ropa.



Eso lo mantendrá quieto por un rato. Me facilitará la tarea.







Ahora traigo mi equipaje, y luego nos vamos. Yo al Mar Rojo y ustedes al otro mundo.



Mientras, en el empalme ferroviario...



(¿Qué le pasa a Temple? Prometió encontrarme al bajar yo del tren.)

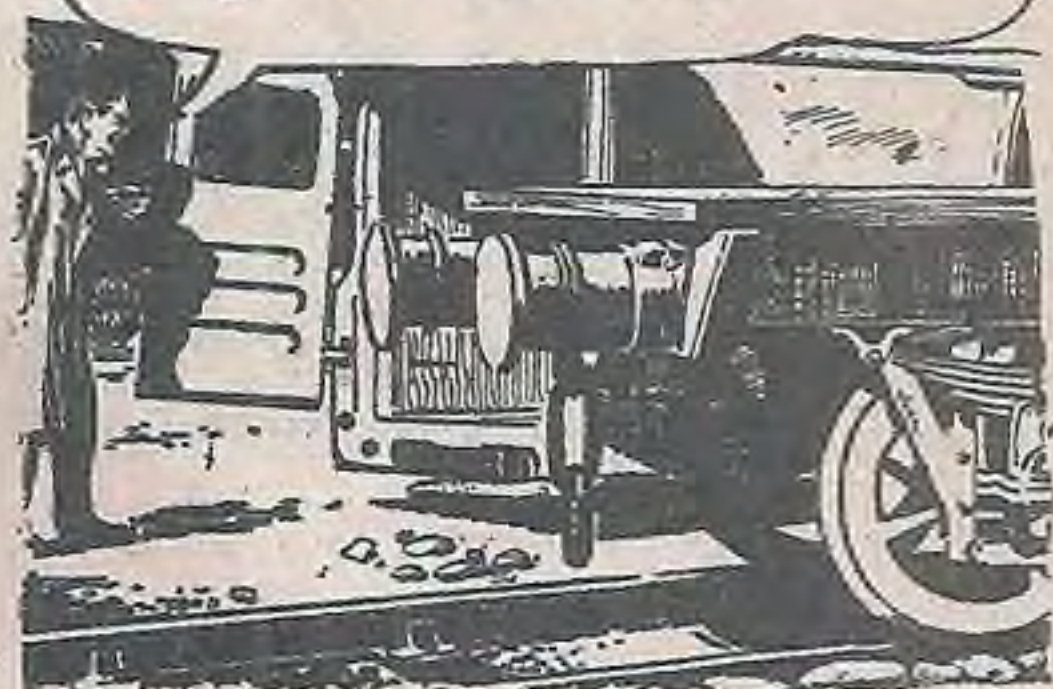
¿Doctor Evans? Habla Mason. Temple debía buscarme en la estación. ¿Qué le pasó?



No sé. Yo lo esperaba de vuelta, pero no ha aparecido. Iré a recogerlo en la estación.



Vengan, chicos. Los vamos a cargar en este vagón.



No la pondré cerca de usted, Temple. No vale la pena desfigurarla.



No la mezcle en esto, Caster.

Lo siento, Temple. Los muertos no hablan.



-Una carga en las manos y otra en la cabeza. Lo suficiente para destruirlo sin destruir la ropa.



No voy a destruir su linda cara. Pero la onda expansiva la hará pasar al otro mundo.

Mientras...

Doctor, esto no me gusta. Temple suele ser puntual. Voy a buscarlo.



Lo acompañaré.

Conectaré los cartuchos al mecanismo de sincronización. ¿Sabe cuánto le queda de vida?



¿Hasta medianoche, eh? A esa hora, el Mocha Star pasará a recogerlo.

Lo calculó todo, ¿verdad? Supongo que también sabe que tráfico con drogas.



Sí. Y que mató a Sam Pentry.

En efecto, Sam hablaba demasiado. Bien, ahora los acomodaré para que pasen bien la noche.





La explosión ocurrirá a las doce. Colgaré aquí su reloj para que cuente los minutos.



Sacaré esto de aquí. De lo contrario, volarán con rótulos de ropa y todo.



Willy, ¿has visto el señor Temple?

No, doctor. Yo estoy buscando al señor Caster.



¡Caster! ¿Dónde?

Yo le mostraré el camino.

Bien. En marcha.



Temple dijo que Caster trataría de huir esta noche. Suponía que el barco enviaría un bote a la cantera, para recogerlo.

¿Cómo se llega ahí?



Me dijo que fuera a su casa a las nueve, para darme unas ropas. Pero no lo encontré.

Sin luz se avanza lentamente.

Temple dijo que el barco andaría por aquí hacia medianoche.



Quédate aquí, Willy. Podría haber tiros.



Me gustan los tiros.

Escucha, Willy. Soy policía y si no obedeces vas al calabozo.



Me gustan los tiros.



(¿Qué diablos le pasa al barco? No contesta mis señales... ¡Ah, eso está mejor!)



(Oí algo. ¿Por qué diablos tarda tanto el bote?)



Paul, conseguí romper la mordaza a fuerza de masticarla. ¿Oíste a alguien afuera?



Posiblemente Caster. Parece que el barco se está demorando.



('Peligro'. Eso lo puedo leer. Pero la otra palabra es demasiado larga... Ah, aquí es donde guardan la dinamita.)

Vi una luz parpadenando en el mar. Y creo que alguien está en el muelle.





(Me gustan las explosiones. Y ésta es mi oportunidad de hacer una.)



No puede ser Caster. Es medianoche. Serán Evans y Mason. Volarán con nosotros.



Les avisaremos.

¡Aléjense!  
¡Peligro! Gracias a Dios, se han ido... Adiós, amor mío.



¿Qué pasa aquí?  
¿Quiénes son ustedes?



¡Willy! ¡Aléjate, o corta el cable!



¿El cable? ¿Qué es eso?



La cuerda. El hilo... Sí, eso. ¡Córtalo!

¿Quiere decir esto?



Sí, Willy. Dale un tirón con todas tus fuerzas. Nos quedan diez segundos.



Bien, Caster. Lo estoy viendo. ¡Arroje su arma!

¡Venga a quitármela, si se anima! (¿Qué le habrá pasado al bote?)



Agáchese, doctor. Esa venda que tiene en la cabeza es demasiado visible.



¡Tiros! Quiere decir que hay líos en tierra. Para los motores. Esperaremos aquí.



¿Está bien así, señor Temple?



Sí, Willy. Dios te bendiga. Ahora, aflójanos las cuerdas.

Bien, ahora averiguemos quién disparó contra quién.



¡Oh, estoy mareada! Estoy empezando a reaccionar.

Cálmate, querida. Siéntate sobre esta caja.



¡Allí hay dinamita, señor Temple!



Entonces, no me siento.

¿Te puedes manejar sola, querida? Sospecho que Mason está en dificultades.



¿Qué pasa?



Tengo el arma atascada.

¿Problemas, eh? Bien, aquí voy a liquidarlo.





Este cachivache está fuera de acción, Temple.

¡Diablos, creo que hay una solución!  
¡Esperen aquí!



Dinamita y detonadores. ¡Gracias a Dios!



A ver, Willy, dame tus fósforos.



¿Qué estará tramando Temple?



Si no es algo brillante, estamos perdidos.

Cuidado con esto, Temple. Prefiero morir a tiros antes que volar por los aires.



Uno..., dos..., tres.



(Le erré. Está demasiado lejos. Me acercaré.)



Arroje su arma, Caster. La próxima carga aterrizará a sus pies.



¡Temple! ¡Maldito sea! ¡Lo tenía todo solucionado!

Vete de aquí, Marie. Este hombre es un maniático.



No hace falta, Temple. Sé cuando he perdido.



Me alegra. Eso nos ahorrará problemas peliagudos.



Volvamos al barco. Después de todo, Caster no vendrá.



Gracias por todo, Temple. Su solución fue brillante.



¡Diablos! ¡No tan brillante!  
¡Dejé a Willy con una caja de dinamita!

¡Corra, hombre! ¡Ese chico es peligroso!

¡Eh, Willy!  
¡Deja eso, por el amor de Dios!



Willy, creo que te ganaste derecho a eso. Ven, y te supervisaré.



¡Lo hice, señor Temple! ¡Hice una explosión!

Y eso es todo, Willy. Ahora, vamos a casa.

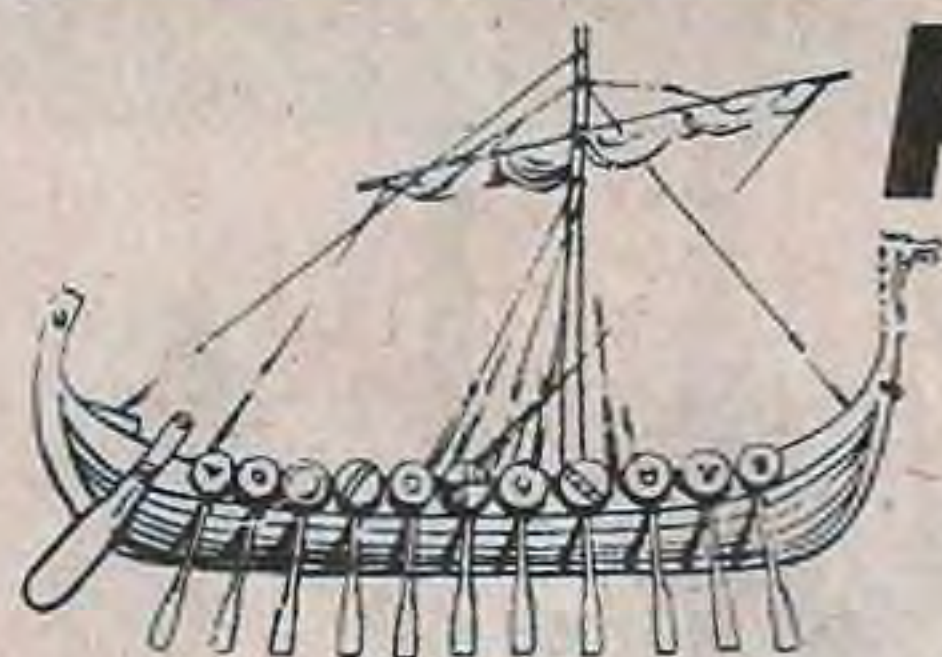


**FIN**



# RURIK, EL VIKINGO

Por ALFREDO J. GRASSI



La ruta es bastante difícil, Rurik. Cuando navegamos con tu padre tuvimos suerte.

A él lo llamaban "el afortunado", ¿verdad?

Rurik ha emprendido viaje en el barco-dragón de Björn "el risueño" resuelto a encontrar a su padre, Leif Erikson, perdido en América cuando él era un infante. El valeroso adolescente ignora las peripecias que le aguardan en su empresa, pero ni él ni sus esforzados camaradas experimentan temor ante lo desconocido.



Dibujos de ALBERTO SALINAS

Efectivamente. Fue su buena suerte la que nos salvó la vida cuando perdimos curso y tocamos las costas de Vinlandia, el Nuevo Mundo fértil y verde donde Leif quedó perdido.

Pero tú sabrás encontrarlo, ¿no?



¡ Aunque deba morir en la empresa, Rurik ! Pero ... ¿Qué es eso ?

Una vela... ¡ Y otras dos más !



En aquellos días un encuentro en el mar casi siempre presagiaba combate.



¡ Atención ! Se acercan rápidamente... ¡ estén preparados, amigos !

¿ Crees que habrá pelea, Björn ?



La respuesta la dieron los mismos desconocidos...

¡ Alto ! ¡ Deteneos, en nombre del rey !  
¡ Soltad las armas que empuñáis !



¡ Por el martillo de Thor ! ¡ Son hombres de Olav Haraldsson, el usurpador !

¿ El rey de Noruega ?





¡El peor gobernante que ha ceñido corona en un país nórdico! Los nobles están en armas contra él. Es un carnicero.

¿Qué hacemos? ¿Lucharemos?



Björn comenzó a ladrar órdenes a sus hombres:

¡Ajustad la vela! ¡Fuerza a los remos! ¡Loki! ¡Marca el ritmo! ¡Vivo!



¡Tratan de huir! ¡Fuerza a los remos, inútiles! ¡Diez latigazos al que se duerma! ¡Adelante!



La flotilla aumentó su velocidad, y se inició una dramática carrera entre el barco-dragón de Björn y los tres navíos reales.

¡Como que me llamo Nils Trondheim que atraparé a esos audaces! ¡Aprisa!



¡Los hombres no dan más, Björn! ¡Si tenemos que luchar no podremos hacerlo!

¡Si tenemos que luchar, todo se perderá! ¡Ni Leif Erikson sería capaz de ganar una pelea tan despareja!



Los remeros de Björn realizaban un esfuerzo supremo. Pero era inútil... Nils Trondheim estaba cada vez más cerca.



Hasta que se produjo lo inevitable.

¡Nos abordan!









Y al mismo tiempo, la figura esbelta de Rurik se interpuso entre la espada asesina y el noble corazón de Björn.



¡Rurik! ¡Por el martillo de Thor!



¡Imbécil! ¡Has matado al hijo de Leif Erikson!

¡Dioses! ¡No sabía...! ¿Quién eres tú?



¡Björn Svenson! Tu antiguo compañero de armas. Ayúdame...

¡Björn! ¿Por qué no te identificaste?



¡Alto a la lucha! ¡Bajad las armas y volved al navío! ¡Son amigos!



¡Preferiría haber recibido yo la estocada! ¡Su padre me salvó dos veces la vida!

Es inútil lamentarse. Los esires, los dioses, mandan y nosotros somos sus juguetes. Déjame ver...



¿Dónde... estoy? ¡Ah, Björn! ¿Conseguí... desviar... la espada?

Sí, muchacho, sí. Pero no hables. Estás perdiendo mucha sangre.



La herida es ancha y profunda. Hay que cauterizarla o el muchacho... morirá.



La cauterizaremos. Aguantará. Es un buen vikingo.



El dolor era insoportable. La hoja al rojo vivo penetró en la herida, quemando...



¡Yo...creo que...voy a...desmayar...me!



¡Ya terminamos, muchacho! ¡Por el martillo de Thor! ¡Eres un verdadero hombre del norte!



Pero Rurik no lo escuchaba: había perdido el conocimiento.

Las siguientes fueron horas de angustia para los dos veteranos.

El muchacho tiene fiebre. Delira.

Si muere nunca me lo perdonaré.



¡Hemos sido amigos durante veinticinco años, pero si muere te juro por los esires que te mataré, Nils!

Y yo no moveré un dedo para defenderme. ¿Quién hubiera pensado que llegaría a verme es esta situación?



Era una historia algo larga. Nils Trondheim de Trondheim había sido camarada de armas de Leif Erikson y de Björn "el risueño" durante mucho tiempo. Luego, desaparecido Leif, convertido en pirata Björn, había entrado al servicio del despótico rey de Noruega, Olaf Haraldsson.

Mientras cuidaban a Rurik, Björn le contó cómo había encontrado al perdido hijo de Leif.

¿Adónde ibais ahora?

En busca de Leif Erikson, Nils. He jurado rescatarlo de su exilio.



¡Leif ha muerto en su Nuevo Mundo, Björn! Es inútil albergar esperanzas. De estar con vida habría retornado a Escandinavia.

Puede estar prisionero de los hombres oscuros, los "skraelings" que encontramos en Vinlandia. ¡Pero no muerto! ¡No nació el ser capaz de matar a Leif Erikson!



La lealtad de Björn hizo bajar la vista al poderoso guerrero de Trondheim.

¡Quieran los esires que así sea! Si hubiera alguna esperanza de encontrar con vida a Leif Erikson, yo...

¿Qué harías?





¡Rurik! ¡Ha reaccionado!

¿Qué harías, Nils Trondheim?

¡Abandonaría el servicio del rey de Noruega y apoyaría con mis hombres y mis barcos a quienes fueran a buscarlo! ¡Lo juro por el martillo de Thor!

- Te tomo la palabra, Nils. ¿Qué lees en este trozo de piel de ciervo?

Soy mejor manejando la espada que leyendo. Pero reconozco el nombre de Leif Erikson... ¿Qué es?

Un mensaje de Leif. Lo encontraron pescadores islandeses dentro de un ánfora de barro cocido flotando a la deriva...

¿De mi padre? ¿Por qué no me...?

Sin aceptar la interrupción de Rurik, Björn miró fijamente a Nils Trondheim de Trondheim.

Leif en persona arrojó este pedido de auxilio hace seis meses al mar helado... ¿Vendrás ahora a buscarlo?

Lo he jurado. ¿Qué otra cosa podría hacer sino cumplir?

Entre los antiguos vikingos todo se resolvía de común acuerdo entre los jefes y los hombres de armas: todos eran libres y respondían de sus actos, por lo que tenían derecho de opinar. Mientras Nils celebraba consejo con su gente, Rurik interrogó a Björn.

¿Por qué no me hablaste de ese mensaje de mi padre, viejo oso? ¿Qué me ocultas?

A ti nunca te he ocultado ni te ocultaré nada. Este mensaje no tiene seis meses. Tiene seis años...

Todo había sido una treta del astuto Björn para entusiasmar al aguerrido Nils. Durante los siguientes días la flotilla navegó siempre hacia el suroeste, con la estrella polar por toda guía.

Tras reabastecerse en Groenlandia donde todavía gobernaba el viejo Erik "El Rojo", abuelo de Rurik...

¡Buen viaje! ¡Los dioses os acompañen y traigáis a mi hijo! ¡Y tú, bendito seas, nieto!



... se introdujeron audazmente en el incógnito océano al suroeste de Groenlandia.



Allí lucharon contra la tempestad...



... contra los vientos adversos y el frío insopor-  
table...



Hasta que, cuando ya desesperaban de hallar nuevamente tierra, los  
agudos ojos de Björn la divisaron sobre el horizonte.

¡ No me cabe duda ! ¡ Es  
Vinland ! ¡ Tu tierra natal,  
Rurik !

¡ Gracias a Dios ! ¡ Mis ruegos  
han sido escuchados... podré  
ver a mi padre y a mi madre !



Al amanecer del día siguiente tocaron tierra en el mismo pun-  
to donde dieciséis años antes desembarcara Leif Erikson.

¡ Reconozco todo ! ¡ Allí están las cabañas  
con la empalizada que edificó tu padre !



¡ Sí, pero... todo esto parece muy de-  
solado..., no hay señales de vida.  
¿ Qué ha ocurrido ?

La respuesta la dio una lluvia de flechas...

¡ Los hombres cobrizos nos a-  
tacan ! ¡ Buscad refugio !



¡ A la empalizada ! Nos  
protegerá de las flechas.



Se abrieron paso a duras penas, luchando contra centenares de  
pieles rojas furiosos.





No alcanzo a comprender... los nativos eran amigos de Leif...

Pues no parecen serlo de nosotros. Nos han rodeado...



¡ Los hombres de cabello dorado deben marcharse hacia las grandes aguas o todos morirán ! ¡ Sas-ak-waan ha hablado !

Las palabras del jefe indio fueron comprendidas por Björn.



Celebraron consejo...

¿Marcharnos ? ¿ Sin encontrar a Leif ?

¡ Jamás !

¡ Nils tiene razón ! ¡ Tenemos que encontrar primero a Leif Erikson !



Os agradezco vuestra lealtad , amigos , pero no quiero sacrificaros. Idos . Yo me quedaré y buscaré a mis padres. Tal vez más adelante....

¡ Estás loco , muchacho ! Vete a dormir y déjanos a los mayores resolver estas cosas.



Rurik abandonó el consejo y los jefes siguieron discutiendo hasta el amanecer.

Entonces resolvemos quedarnos aquí y si los nativos quieren luchar , lucharemos. ¿ De acuerdo ?

¡ De acuerdo !



Pero cuando fueron a buscar a Rurik, sólo hallaron un breve mensaje...

"No quiero sacrificios por mi culpa. Me marché. Embarcad y volved cuando las cosas se hayan calmado..."

¡ Muchacho irresponsable !  
¡ Se ha marchado !



En aquellos momentos , en la selva , la esbelta silueta del adolescente se deslizaba sin ruido . Era Rurik Leifson , el vikingo , en busca de su padre por tierras americanas .



fin



# PEPE DINAMITA

Por ROY CRANE

Copyright King Features Syndicate

¿Qué tipo de automóvil tiene ella?

Era un modelo pequeño y rojo.

¿Adónde vas, hermano?

Debe de andar cerca todavía. Voy a buscarla para devolverle este aparato.

Una mujer insistió tanto que me hizo comprar este aspirador que no necesito.

Tú no sabes decirle que no a los vendedores.

## APRENDA A EMBALSAMAR DISECAR - TAXIDERMIA

Por primera vez en Sud América se ofrece la enseñanza de la más apasionante de las profesiones; el curso comprende desde la preparación de las **Momias del Antiguo Egipto**, para llegar en seis apasionantes capítulos a los más modernos métodos de **Taxidermia**. Clases personales y por correspondencia a nivel profesional. EL INSTITUTO SUPERIOR DE TAXIDERMIA Y CONSERVACION, primero y único en Sud América, le garantiza la enseñanza y remite a los Alumnos el instrumental necesario para el ejercicio de la profesión SIN CARGO ALGUNO.

### INSTITUTO SUPERIOR DE TAXIDERMIA Y CONSERVACION

Fundado el 20-6-70

Sede: Avda. Sáenz 737 - Capital  
Casilla de Correo 1 - Suc. 24

Nombre .....

Domicilio .....

Localidad .....

Provincia .....

Director: Pr. Jorge Ismael García

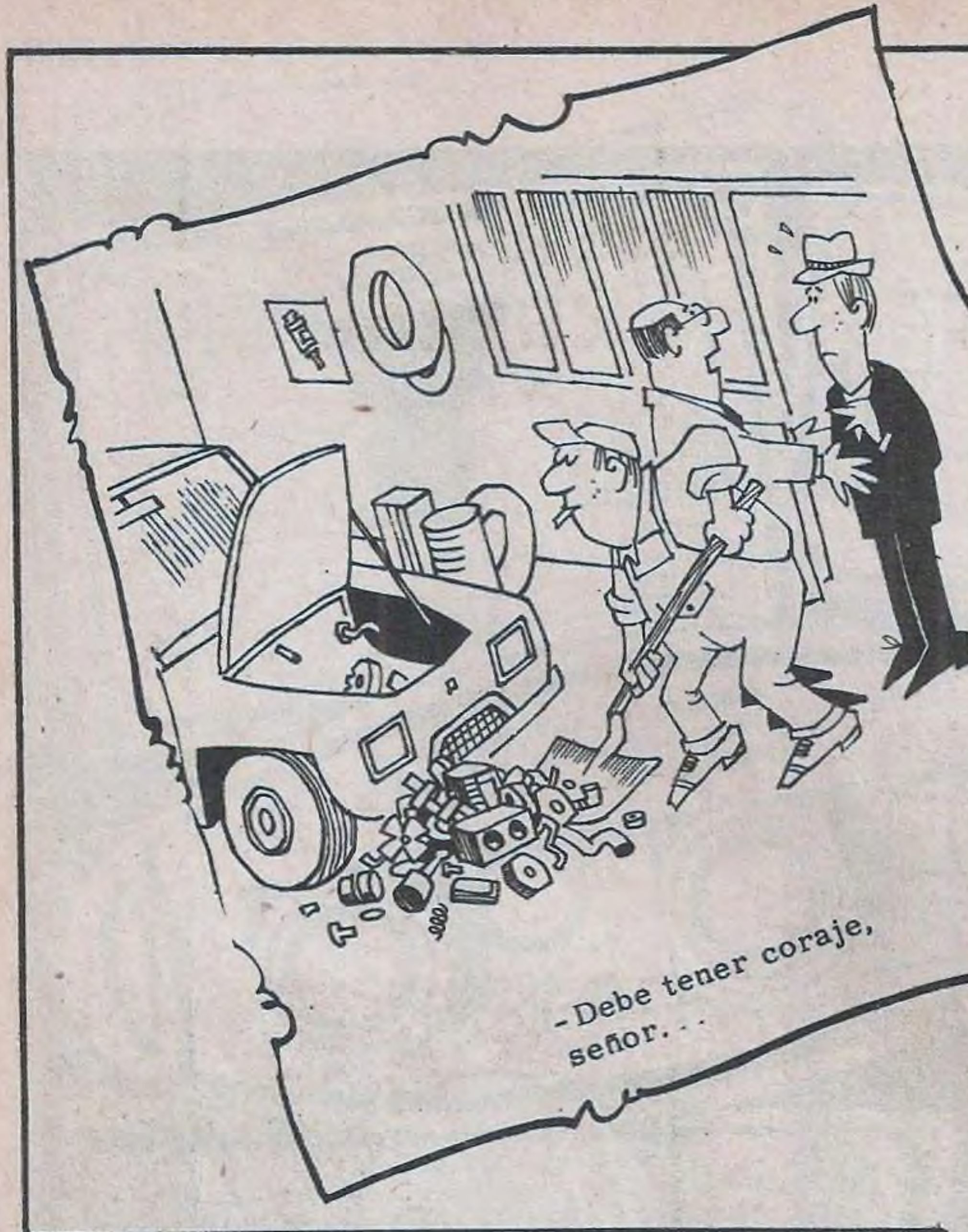
TONY 12-11-74

¿Qué te pasó, hermano?

Compré seis accesorios para el aspirador.

FIN





- Debe tener coraje, señor. . .

**VAMOS  
A  
REÍR**



- Ese chiste ya me lo hiciste antes, Enrique. . .

**GAÑE \$ 15.000.- m/n  
DIARIOS**

( \$ 150.- Ley )



**Aproveche  
sus  
horas libres...**

Aumente sus ingresos rápidamente, dedicándole unos minutos de su tiempo libre al estudio de nuestro FACIL, PRACTICO y EXACTO curso para **TECNICO RELOJERO** o **TECNICO JOYERO** y podrá incrementar sus ingresos en forma asombrosa, instalando un taller en su propia casa, donde realizará reparaciones que le reportarán **MAGNIFICAS GANANCIAS**.

**COMERCIANTE  
SIN CAPITAL**

Mediante nuestro famoso PLAN UNIVERSAL DE VENTAS todos nuestros alumnos, se transforman en comerciantes prácticamente sin capital. Una enorme clientela espera... Abra Ud. su negocio

**ESCUELA UNIVERSAL  
DE RELOJERIA Y JOYERIA**

Av. PUEYRREDON 1730  
BUENOS AIRES  
REPUBLICA ARGENTINA

**2 Profesiones  
muy rendidoras  
y apasionantes**

Señor Director  
GRATIS su interesante libro y folletos explicativos de:

**RELOJERO**

SEÑALE EL CURSO  
QUE LE INTERESA

**JOYERO**

ESCUELA UNIVERSAL DE RELOJERIA Y JOYERIA  
Av. PUEYRREDON 1730 - Bs. As. - ARGENTINA

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCION \_\_\_\_\_

LOCALIDAD \_\_\_\_\_

PROVINCIA \_\_\_\_\_

F.C.N.

**ENVIE ESTE CUPON**

TONY 12-11-74



- ¿Usted es el inspector que me hizo una boleta ayer por estar mal estacionado, verdad?



30 AÑOS ENSEÑANDO  
AL PAIS Y AL MUNDO



# HILARIO CORVALÁN

CHERAÍ

Por YUNKA

El Tony 345 - 12/11/1974



Dibujos de MACAGNO

*Egidio Esteban Passamonti/2020 - Columberos*



Cuando el chico entró en el monte solamente lo hizo con la intención de escapar a los temores que cercaban su alma de niño junto al hombre que tenía nombre de padre, pero imagen de diablo. Lo que no sabía en su inocencia, era que sólo la muerte en mil formas terribles lo acechaba en la espesura.



Más de medianoche en el río Uruguay. Luna, río y monte en un paraje desierto entre Penambi y Alba Posse.



¡Chaké! Asegurá bien el cabo.

Ya está, Sapucay. Pueden bajar nomás.



Está bien, lárguense, pues, ¿o esperan que les ayuden?

No me apure.



Ajá. A ver vos que tenés más lengua que un loro, decíle a los otros que hay que pagar y ahora mismo.



¿Ahora? ¡Buen ladrón resultó! .Anoche hablamos de pagar cuando lleguemos al establecimiento.

¡Estás arreglado! Pagá ahora o nunca van a llegar allí.



El que los capitaneaba frunció el ceño, no parecía hombre fácil de intimidar.

¡Pos nao! ¡Vosé paga ahora con su vida esta traición!



Una señal de Vargas Serrano bastó para que el hombre de la metralleta les "sacudiera" una ráfaga.



Crepitó la metralleta ofendiendo el monte con su acre olor de infierno y la muerte no fue más que una consecuencia.

Che, Cambá, sacáles la plata.

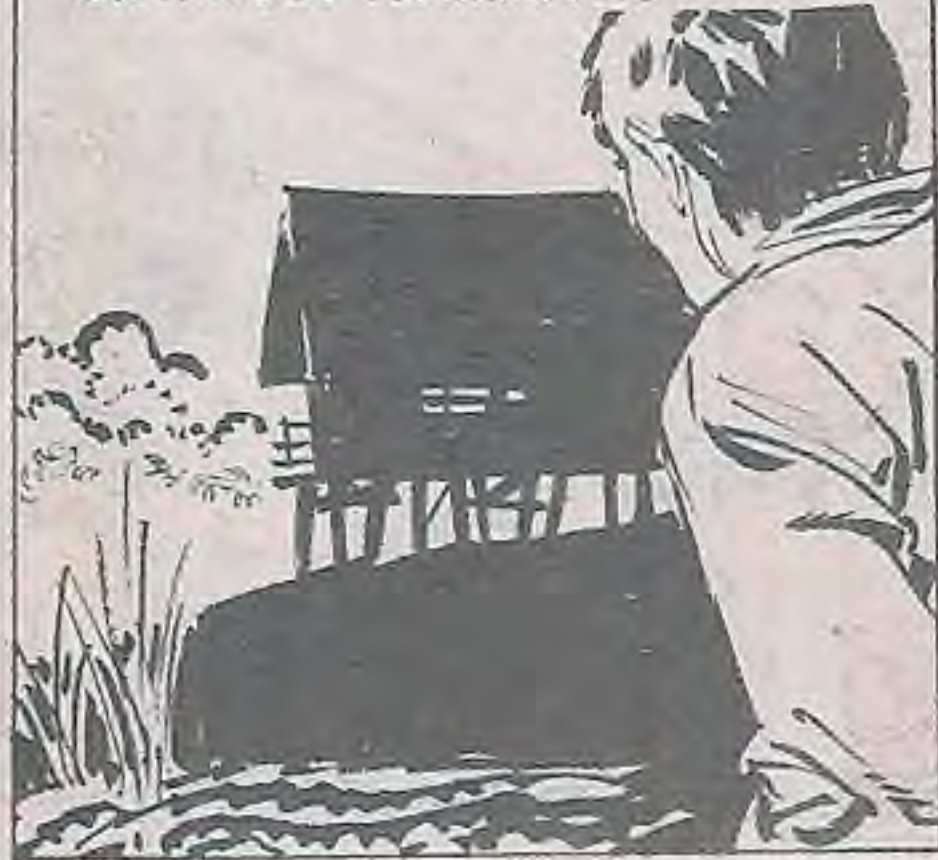


Aquí están los doscientos dólares. ¿Y ahora?

¿Qué querés? ¿Hacerles un entierro? Ahí tenés cadena vieja, fondeálos en medio del río.



El río en su inmensa bondad silenciosa se abrió para recibir en su seno las víctimas del infortunio, y la noche cobijó también a sus victimarios.





¿Otra vez, Sapucay? ¿Hasta cuándo?

Hasta que se me antoje. ¿Mandaste al cheraí a la escuela?



No. Tengo miedo que sospechen.

¡Añámembí, guayna estúpida! Quiero que el cunumí me averigüe lo que dicen y planean los gendarmes. ¿Entendiste?



Pero...

¡No hay peros que valgan! ¡Demasiado he arriesgado ya para echarme atrás ahora! Mañana me lo mandás o vas a arrepentirte.



En el escuadrón 9 "Oberá" no era la primera ni la última vez que se recibían noticias de inmigración clandestina.

¡Ya estoy harto de esta situación, Hilario! Parece que todo el mundo se la toma conmigo.



No te pongas así, Morgan. No es ése el caso; en la Dirección de Policía tenemos un sumario gordo así por entrada de braceros brasileños y no hay más remedio que investigar el asunto.



¿Y creés que soy el único con problemas? Ni siquiera la prefectura pudo saber nada del asunto a pesar de la vigilancia constante sobre el Uruguay.



-Está bien, está bien. Empecemos por la punta de esta madeja. ¿Qué tenés hasta ahora?

Muy poco. Detuvimos a más de veinte inmigrantes sin papeles en distintos establecimientos.



¿Y?

Nada. Ellos no hablan, entraron para trabajar. No quieren o no se animan a denunciar a los que los hicieron pasar.



¿Y los que les dan trabajo? ¿Cómo justifican su estadía en el país?

Lo de siempre. Faltan brazos y ellos aceptan a los que se ofrecen.



Pero, ¿y las patrullas?



No vieron nada, parece obra de fantasmas o de gente avisada.

¿Quizá alguien los prevega sobre sus salidas?



Mirá, no sé qué pensar ya sobre este asunto, pero pareciera que esos malhechores estuvieran al tanto de nuestros movimientos.



Sería algo muy sagaz de su parte o al menos demostraría que han evolucionado sus métodos. Pero para eso hemos venido, Morgan. Para ayudarte.



Espero que lo logres, pero hay algo concreto hasta ahora. La impunidad con que actúan está asegurada por el silencio de los que entran ilegalmente.





¿Hacen solamente inmigración clandestina?

Se supone que sí, aunque hemos recibido pedido de colaboración de Brasil, por incursiones sobre fazendas fronterizas.

Se vé que juegan a dos puntas. Allí dan golpes aislados y levantan gente que quiere cruzar el charco, por un módico precio que a veces debe incluir la vida.

Paraje Puerto Jungla aparentemente es una casilla de madera, está en el departamento 25 de Mayo en Misiones, a un paso del río Uruguay y del Brasil. Allí gendarmería, por intermedio de un cabo 1° y de un gendarme imparte enseñanza primaria a 40 niños argentinos que antes iban a "Tres Pedras", a educarse en la vecina orilla; es apenas un paraje que no figura en muchos mapas, pero que tenía para ese entonces una gran importancia para el Sapucay.

La patrulla salió del monte silenciosamente, avanzando por una estrecha picada que zigzagueaba a poca distancia del río.

Buen día, mi cabo. ¿Cómo va todo?

No había novedades de bulto, salvo algún árbol que había derribado la tormenta hacía dos noches.

No nos viene mal un mate cocido; ¿cómo estás, Vidal?

Al pelo, Funes. Llegan a tiempo, porque está recién hecho y la pegaron en hora de recreo.

En el escuadrón están que trinan con lo de los braceros.

Sí, me enteré de que mandaron al segundo comandante Corvalán para colaborar. La cosa debe ser muy seria.

Eso es, considerando que es uno de los cráneos de Inteligencia.

Terminado el descanso y el mate cocido, la patrulla se dispuso a continuar su camino.

¿El camino de siempre?

No. Nosotros vamos a andar desde el arroyo Once Vueltas hasta Panambi y al sur del Acaragüa se va a destacar una patrulla desde Barra Bonita. Esa fue la orden.

Buena suerte, muchachos.

Gracias, al menos esperamos que hasta mañana no se les ocurra salir a esos traficantes.

Empezaba a declinar la tarde; el monte vestía sus mejores galas para cuando el cheraí volvió a su rancho.

No corrás, che yaguá, mirá ese ñaeembé.

Se distrajo un rato oyendo cantar al masacará o viendo jugar a los aguarrá-pope en el río.

¿Por qué llegás tan tarde? Ya te he dicho que no quiero que cortés por el monte.

El día era tiempo de descanso para el Sapucay; la noche, comienzo de tareas.

¿Qué has averiguado, cunumí?

Yo, yo no sé...

¿Qué decís, mocoso atrevido? ¿Qué hablaron los gendarmes?



Yo, yo no sé...

¿No sabés? ¡Hablá o te voy a hacer pitar del fuerte!

¡Dejá a mi hijo!

¡Quiero saber por dónde van a ir las patrullas o esta noche duerme en el monte!

Por Dios, hijito, decíselo, por lo que más quieras.

Con voz entrecortada por los sollozos, el cheraí balbuceó lo que oyó en Paraje Puerto Jungla. Fue bastante para Vargas Serrano, el Sapucay.

¡Al diablo, cuzco piojoso!

Pasada la medianoche, la desembarcadura del Acaraguá fue el sitio elegido para el nuevo desembarco.

Arrimá despacio. Cambá, los gendarmes ya deben andar lejos.

Otearon la oscuridad del monte, pero la espesura era un solo silencio.

¡Salí, chamigo! Fuera, pues ya han llegado.

Pero, de pronto, el monte se encendió de ojos vigilantes, escrutadores.

¡Gendarmería Nacional! ¡Dense presos!

¡Añá membé! Nos engrupieron.

La treta de Hilario estaba clara. Sabía que alguien los vendía y les mandó información falsa, pero el Sapucay no pensaba así.

¡No se embromen! ¡Metan bala, chamigo!

El Sapucay y su gente estaban preparados para una contingencia así, y sabían sacar ventaja.

TATATAT

Hilario les gritó a los inmigrantes que se cubrieran y dispuso lo único valdero:

¡Fuego a discreción!

Una acción hecha a medida para el que no conoce otras limitaciones.

¡Aaaaah!



Pero, cuando se da rienda suelta a la violencia, la suma de valores es lo que vale.



La noche volvió a la serena majestad de su silencio y sólo el acre olor de la pólvora cambió su fisonomía.

Voces temblorosas se elevaron desde la chata del Sapucay.

Estos deben ser los que iban a entrar de contrabando, mi segundo comandante.

¡No tire! ¡No tire!

Cabo Funes, llévase a esta gente de aquí, ya mañana vamos a ocuparnos de su traslado.

Y la justicia es la que finalmente triunfa.

¡Aaaaagh!

Con cuidado, mi segundo comandante, puede quedar alguno con ganas de seguir.

Una rápida observación permitió a Roque sacar conclusiones.

¡Aquí hay uno aún con vida, señor!

El hombre estaba en las últimas, pero no podía respaldar al hombre que los había abandonado.

¿Quién es el que los capitanea?

¡Nosotros lo conocemos por el Sapucay, pero el muy cobarde nos dejó en la estacada sin asco, se mandó a mudar!

¿Adónde fue?

La batida del sitio por donde iban a andar los gendarmes se la pasó el hijastro, un niño que va a la escuelita de Paraje Puerto Jungla. Y él... él fue a buscarlo.

¿Querrá vengarse en el chico ese bárbaro?

El Sapucay tiene achuras para todo... ¡Aaaah!



-Nos quedamos sin testigo y no sabemos dónde para ese asesino, Roque.

Son pocos los ranchos que hay por este sector del monte, señor. Yo conozco bien toda la costa.



Cada minuto podía significar la elección entre la vida y la muerte de un pequeño inocente.

¡Cabo!



¡Ordene, mi segundo comandante!

¿Se las arregla solo para trasladar a la sección al gendarme Lemos y a los brasileños?

Sí, señor. La herida de Lemos no es grave y creo que puede montar.



Está bien, vaya nomás y dígame al comandante Morgan Villas que nosotros vamos a rastrear a un tal Sapucay, por lo que parece, el responsable del tráfico ilegal de braceros.



Sospechando que de alguna forma trascendía y llegaba a los malhechores el recorrido de las patrullas de gendarmería, Hilario Corvalán había planeado dar información falsa en todos los sectores por donde tenían contacto con pobladores, incluyendo la escuela de Paraje Puerto Jungla. Así logró sorprenderlos en el único sitio que creyeron no vigilado.



La picada se abría a través del monte como un hacha-zo.

Hacia el sur no hay ninguna ranchada, mi segundo comandante y solamente conozco dos para el lado de Barra Bonita.



Tenemos que apurarnos, Roque. Si el Sapucay ese es como imagino, el hombre debe volver con toda la intención de desquitarse en alguien su fracaso.



Es peligroso avanzar más rápido, señor. Esto es una trampa de troncos caídos y pantanos traicioneros. Al menos pudimos hacerle pedazos la pandilla a ese vividor.



De acuerdo, Roque. Pero no quiero resaltar mi triunfo en víctimas inocentes. ¡Tenemos que llegar a tiempo de cualquier modo!



No tuvieron necesidad de avanzar mucho más; observándolos desde el fondo de la picada, un ojo luminoso titilaba lúgubramente.

Espere, mi segundo comandante, ahí está la primer ranchada.







Con cuidado, Roque. Puede tratarse de la casa del hombre que buscamos, vamos a entrar por distintos rubos.

Aquí el monte empieza a espesarse y si alguien quiere abrirse camino hacia el interior, es únicamente a machete.

La casa de Vargas Serrano, "el Sapucay", estaba silenciosa, rodeada por el rumor viviente del monte nocturnal, pero nada se movía allí.

¡Es una mujer, mi segundo comandante! ¡Y parece malherida!



Petronila presentaba varias heridas, pero una particularmente le había hecho perder mucha sangre.

¡Mi cheraí! ¡Mi cunumí de mi alma!



¿Qué le pasó, señora?

¡El vino aquí como loco, señor! Yo lo defendí a m'hijito con uñas y dientes y él pudo escaparse, pero al fin el Sapucay salió tras él después de golpearme y herirme.

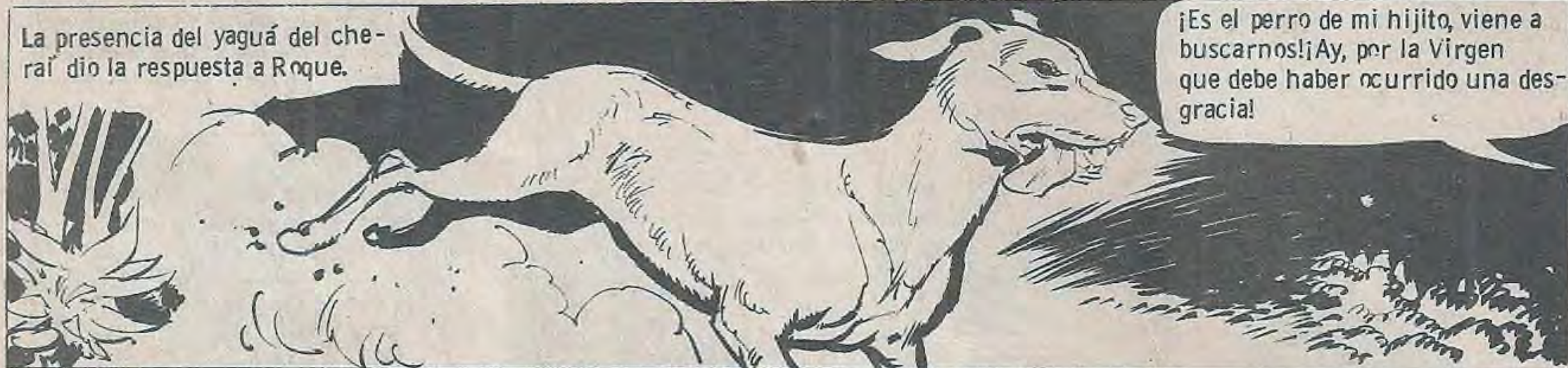


Roque, alguien tiene que hacerle las primeras curas a esta mujer y según parece el chico debe estar en grave peligro.

¡Pero usted no conoce el monte, señor!



La presencia del yaguá del cheraí dio la respuesta a Roque.



¡Es el perro de mi hijito, viene a buscarnos! ¡Ay, por la Virgen que debe haber ocurrido una desgracia!

Enseguida el animal dando evidentes muestras de nerviosismo, comenzó a ladrar intimiéndolos a seguirlos.

Voy a seguir a ese perro, Roque. ¡Hacéte cargo de la señora!



La orden era terminante y Roque no tuvo más remedio que acatarla.

¡Cuidese, señor! El monte es una trampa para el más avisado y si pierde al perro está perdido.



Hilario recordó enseguida lo que le había dicho Roque no bien se adentró en el monte; aquello era un laberinto.

Tranquilo, amigo. Si sabés esperar vamos a llegar sobre seguro.



El grito angustiado, desgarrador del cheraí le llegó a Hilario como si se tratara del último llamado, del supremo nexo con la vida.

¡Mamá! ¡Mamita!







Abiéndose paso a machetazos, dejando trozos de ropa y de piel en las matas espinosas, Hilario llegó por fin a un claro y lo vio.



¡Santo Cielo!

Una enorme boa curiyú estaba a punto de envolver en sus anillas al niño; instantes no más y nada podría salvarlo.



¡No te movás, pibe!



Muerta la serpiente, anulado el peligro, el cheraí dio rienda suelta a su miedo, a su emoción de niño.



¡Gracias, che rubichá!

¿Dónde está el hombre que te perseguía?

¡No sé, pero él no es mi padre! Mi padre está en el cielo.



Hilario sospechó que quizá el Sapucay aún los acechaba esperando la mejor oportunidad de balearlos desde la oscuridad.

¿No lo has visto entonces?



¡Oh, sí, sí, señor! El me siguió por el monte, gritando que me parara pero yo no lo hice, porque quería matarme, como también quiso obligarme a traicionar a mis amigos los gendarmes.



Quiero saber dónde está él ahora.

Dios lo castigó y yaguá me ayudó a despistarlo; muchas veces jugamos así en el monte, venga y voy a enseñarle.



Todavía no muy seguro de aquella franca inocencia con que el niño le daba sus explicaciones, Hilario lo siguió.

Es por aquí, che rubichá.





Pero, ¿me estás llevando al sitio donde él está?

Usted me lo pidió y yo le enseño.



Frente a una musgosa alfombra de verdeante césped, Hilario debió detenerse.

¡No siga adelante, señor!



Fue entonces que Hilario lo vio y la sorpresa lo paralizó.

¡Ahí lo tenés, che rubichá!



Cuando el día espantó a las lúgubres sombras de la noche del monte, Roque no las tenía todas consigo.

Hace cuatro horas que entró ahí, y lo peor es que soy responsable de haberlo dejado ir solo.



La presencia del yaguá le dio primero esperanzas y después desaliento.

Seguro se perdió. Y en ese caso...



Enseguida la duda quedó disipada.

¡Mi segundo comandante! ¿Qué, qué pasó?



Encontramos lo único que quedó del Sapucay.

Hilario le mostró a Roque el arma.

Es un Colt calibre 44, ¿dónde estaba?

Quedó trabado en la horqueta de un árbol.



Cegado por su odio, el Sapucay persiguió al niño a través del monte y cayó donde su sentido común jamás lo hubiera llevado: en una ciénaga. Se le escapó el arma y ésta quedó trabada en la horqueta de un árbol.



Ya veo, señor. Recibió un castigo del Cielo, si cabe el término. Pero la noticia más importante, es que la señora está mejor.

¡Mamá, mi mamita! Voy a hacerle compañía.



El monte no es para el hombre que busca en él la muerte o la venganza. Sus habitantes luchan permanente y denodadamente contra el intruso, y sus armas, simples, naturales, han sido puestas allí por la mano del Señor, para castigo de los necios y de los malvados.

**FIN**



**RIP KIRBY**, por Alex Raymond

"...es tiempo de que Mavis Fulton reconozca que los años no pasan en vano y..."

**JUGUEMOS AL CONTRABANDO**, JACQUES,

por Fred W. Seymour

-Estos tipos de Interpol están locos, ¡y son los mejores policías del mundo!

**BRIGADA MADELEINE**,

por Héctor G. Oesterheld

Cuando el viento sopla a favor oímos tronar los cañones que asedian Montecassino.

**KENDALL**, por Jerry McKinlay

A veces, la tarea del sheriff tiene pausas tensas, el delito se agazapa para...

**LOS CRUZADOS**, por Gabriel Montferré

-Aquí cerca hay un río donde no tienes más que tirar una lanza para sacar un...

**PRÍNCIPE VALIENTE**, por Harold Foster

El príncipe Valiente permanece alerta ante la posible aparición de depredadores.

**MARTÍN TORO**, por Sergio Almendro

La muerte del soldado Moyano había convertido la vida de Nelquel en un infierno.

**PEPE DINAMITA**, por Roy Crane

Para reírse un poco.

**FLASH GORDON**, por Dan Barry

-Si los navíos piratas se posaran en la Tierra lo sabríamos. Pero en el espacio...

## A TODO COLOR

**ESPECIALISTA EN EL CRIMEN**,  
adaptación de Andrew Fuller  
**ARGÓN, EL JUSTICIERO**,  
por Germán Sturgiss

# EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE

## álbum de El Tony

### EXTRAORDINARIO

#### LOS CRUZADOS



## álbum de El Tony

DIRECTORES

**RAMON COLUMBA (h), CLAUDIO COLUMBA (h)**

ALBUM DE  
NOVELAS  
COMPLETAS



EDITOR RESPONSABLE

## COLUMBA

S. A. C. E. I. I. F. A.

SARMIENTO 1889 - BUENOS AIRES - T. E. 45-1145

Publicación inscripta en la Dirección Nacional del Derecho de Autor bajo el N° 1.240.759. Miembro de la A.A.E.R., Asociación Argentina de Editores de Revistas y del C.I.P., Centro de Informaciones de Publicidad. Editor responsable: COLUMBA S.A.C.E.I.I.F.A., Sarmiento 1889, teléfonos: 45-1145 y 45-4297, Buenos Aires, Argentina. Venta interior y exterior: Distribuidora Bertrán S.A.C., Santa Magdalena 541, Buenos Aires. Venta capital: Distribuidora TRI-BI-FER, Maipú 510, 2°/D, Buenos Aires. IMPRESO EN LA ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

Impreso en BLONDAT EX - Noviembre 12, de 1974.

CORREO  
ARGENTINO  
CENTRAL B.

FRANQUEO A PAGAR
CONCESION N° 372
TARIFA REDUCIDA
CONCESION N° 418



**HAAKON****EL PRECIO  
DE LA VICTORIA**

Por HÉCTOR SÁNCHEZ PUYOL

¡Macon! ¡Macon!

¡AIIIIIIIIII!

¡Dents!

Se supone que yo, el doctor Erik Stig, no puedo tomar partido. Porque soy el médico; estoy listo para intervenir si ocurre algún accidente.

Dibujos de FERNÁNDEZ



Pero ocurre que uno de los combatientes es Denis, mi ayudante. No, mucho más que eso: Denis es como un hijo adoptivo para mí.



Los jueces, uno en cada rincón del cuadrado marcado en el piso con cinta aisladora, alzan un bastón blanco y rojo según quién gane el punto. Denis es el rojo.

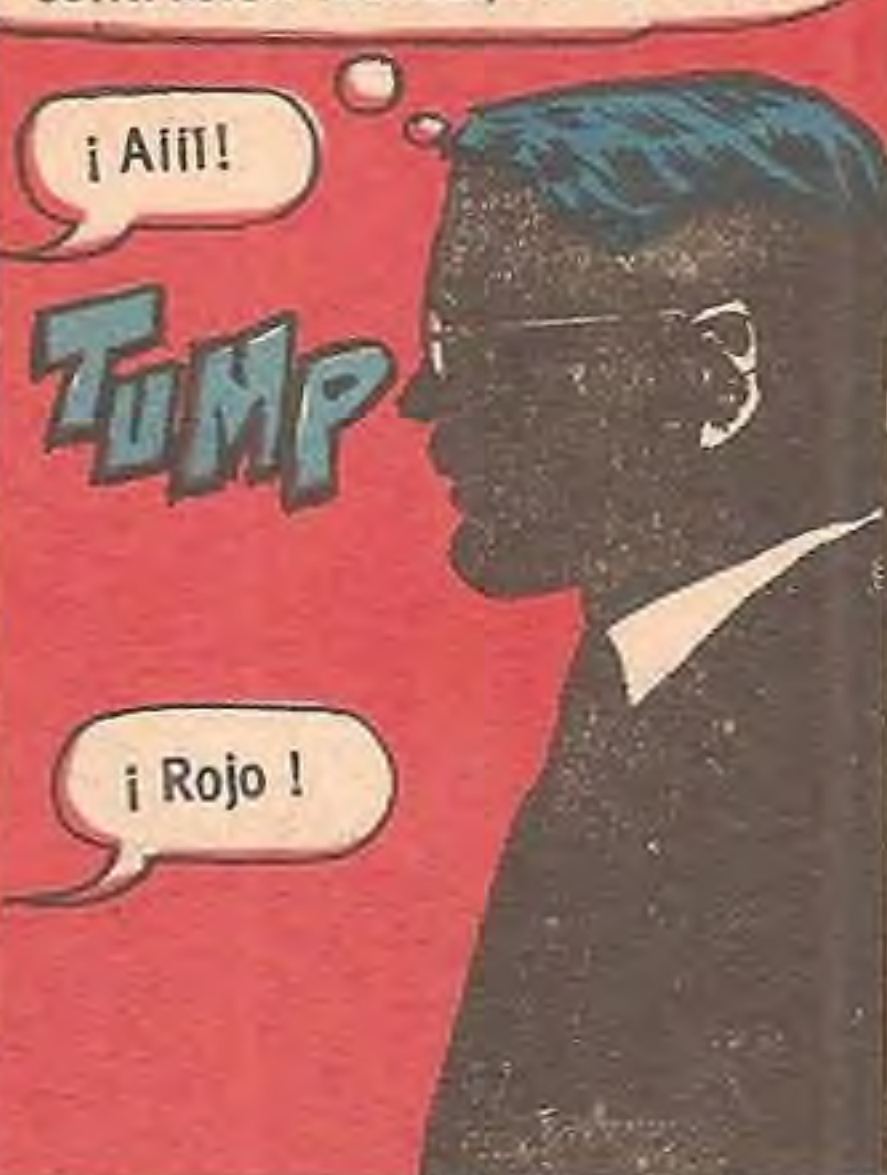


El contrincante de Denis es Macon, un atleta estupendo. Pero que, en mi opinión, nunca entrará en el verdadero espíritu del "kung-fu". No tiene autocontrol, le suelen ocurrir "accidentes".

(¡Hace tres días lastimó a Robert! Y antes a Ives.)



(Macon será mejor atleta... ¡pero Denis lo supera lejos en concentración mental, en "chi"!)



Wu-Tang, el sensei, el maestro, detiene la lucha.



Sí, la mente es la mejor arma de Denis. La mente limpia, sin trabas, del hombre realmente puro. Por algo el viejo Wu-Tang, el sensei, el maestro del "dojo", la academia de "kung-fu", lo distingue tanto.

¡El año que viene serás cinturón negro, Denis!



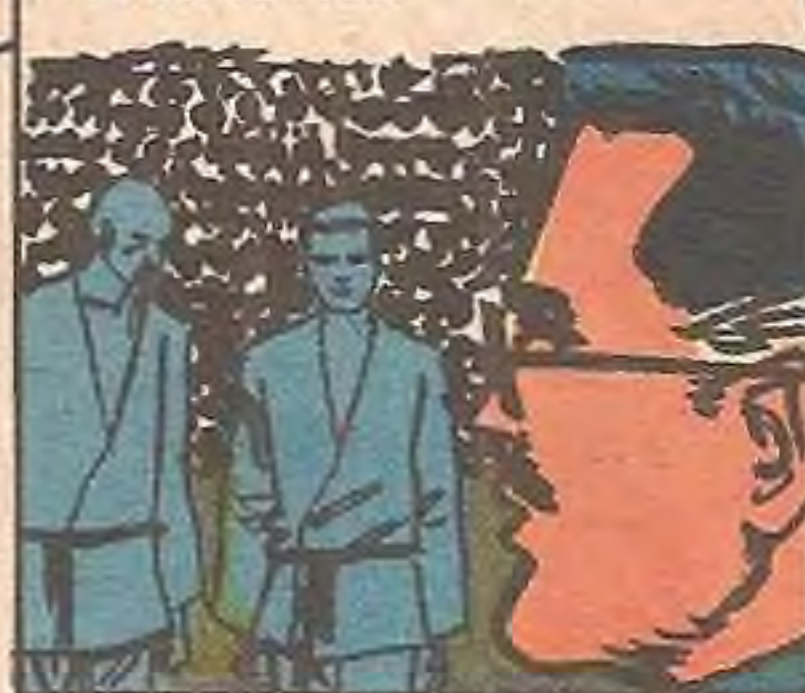
Cinturón negro, el distintivo de los "dan", los expertos en kung-fu, el arte militar de la vieja China.

¿Conforme?

¡Mucho más que eso, sensei! ¿Qué mejor cinturón negro que saberme apreciado por usted? ¡Y por Erik!



Wu-Tang, el sensei, me paga muy poco por atender los accidentes que ocurren en su "dojo" (dedos quebrados, alguna nariz fracturada, clavículas fuera de lugar, de vez en cuando un brazo dislocado...), pero trabajar para él es uno de los mejores "negocios" que hice en la vida.



Aprendí, de tanto verlos, los diferentes golpes del kung-fu, y sobre todo, el aikido, el arte de defenderse sin golpes. Y, como si no bastara, de paso descubrí, de la mano de Wu-Tang, la única riqueza que se puede gozar en este mundo: la riqueza del espíritu.

¡Brrr... qué frío!



Sí, hace frío en la calle. Sube niebla del Sena. Cuando quiere, el otoño de París es tan desolado como el de mi vieja Oslo.

A propósito, ¿cuánto hace que falta de Noruega? Ya más de cinco años sin ver a los viejos.

(Pero no te pongas nostálgico, Erik, que no engañas a nadie.)





(Tu patria está ahora aquí, en París. Aquí están Wu-Tang y su kung-fu..., y aquí está Denis..., y aquí tengo el laboratorio. ¡En Oslo no podría trabajar como aquí!)

Llegamos. Denis abre el oxidado portón del galpón desvencijado ya. En todo París no hay otro tugurio igual. Entre los aparatos de química hay pájaros y mamíferos embalsamados, y máscaras y objetos traídos de los más remotos lugares del mundo. Y...

... momias egipcias, mexicanas, chinas... Pero no son momias comunes; las he tratado con métodos que descubrí en tantos años de estudio; devolví la frescura a los tejidos, parecen vivas.

Hace poco me ofrecieron una cátedra en la Sorbona, la universidad. Dicen que soy el mejor embalsamador de Europa. Pero la rechacé sin vacilar. ¡Hubiera tenido que renunciar a mi trabajo con Wu-Tang, el sensei!

Es hermosísima.

En este momento estamos "tratando" a Sumay, una princesa Inca. Fue encontrada en un nicho de piedra, muy cerca de la cumbre, en una altísima montaña peruana. El frío y la sequedad del aire la conservaron mejor que el "natron" que usaban para preservar sus momias.

(Cuando empezamos a tratarla, Denis hablaba de Sumay como de una cosa... ¡Ahora la trata como si estuviera viva.)

El tratamiento consiste en inyecciones de zumos mezclados con soluciones radioactivas, que dirigen las sustancias a los lugares precisos, masajes con diferentes grasas animales. Aplico también rayos infrarrojos y ondas ultracortas. Hay que saber hacerlo. Si uno se excede se pierde el trabajo.

Si pudiéramos restaurarle el brillo de los ojos. ¡pensar que miraron el esplendor de los Incas!

No pides nada, Denis: ¡devolver la mirada a ojos muertos desde hace siglos! ¿Por qué no pides que le devuelva la vida? Denis, tan fanático como yo en esto de restaurar... pero...



¡Llaman a la puerta! ¿Quién será?  
¡Es más de medianoche!

Una figura alta, de negro. A un lado y algo atrás, otra figura, también de negro gorra y botas de chofer.

¡Herr Claus! ¡Qué sorpresa!

Lo necesito, doctor Stig. ¡Algo muy urgente! ¡Y muy reservado!

Herr Claus y Nest, su chofer. Claus, un millonario alemán, un fanático a la manera de Schliemann, el hombre que descubrió las ruinas de Troya; ha financiado las expediciones arqueológicas más costosas de los últimos años; fue él quien nos envió a Sumay.

Tenemos que ir a Mhassa, en el Tibet.

Desde Mhassa iremos al templo de Caho-Min. Allí, en el altar principal, está la momia de Hakon: ¡es urgentísimo que la rescatemos! Partimos mañana mismo; aquí tienen toda la papelería.

Y el dinero que podrían necesitar, si yo no puedo acompañarlos, ¡pase lo que pase, doctor Stig, tienen que rescatar la momia de Hakon! Lleven todo lo necesario para el tratamiento. ¡Hasta mañana!

Pero...



No le puedo sacar más; me da la espalda, y los dos se hunden en la bruma hacia el Sena.

Parece que tenemos que viajar, Denis; a un benefactor de la ciencia como Herr Claus no se le puede negar nada... y, a propósito... ¿quién habrá sido el tal Haakon?

Ni idea, Erik, es la primera vez que lo oigo nombrar. Y...

¿Y eso?

¡En el río! ¿Acaso Claus?

¡Quizás nos necesita!  
¡Vamos!

Demasiado ágil Denis para mis años, se me distancia más de cincuenta metros. Desaparece a la altura del puente; lo devora la escalera que baja hasta el muelle.

Por fin llego yo también. Denis se inclina sobre una dislocada figura de negro, casi en el borde del agua. Más allá hay otra.

¡Claus!

¡Sí, Herr Claus y Nest, su chofer... ¡muertos!

¡Oh!

La luz cruda de la linterna ilumina dos rostros de pesadilla: golpes terribles los redujeron a dos masas sin forma.

Muertos a golpes.

¡Sí, golpes de kung-fu; mira: la nuez de Adán, destrozada.

Mi experiencia de tantos años de trabajar en el gimnasio me permite aclararlo. No los mataron para robarlos; mira, la billetera de Herr Claus está intacta. ¿Quién pudo haberlo hecho?

Apenas Denis hace la pregunta tenemos la respuesta.

¡Macon!



Sí, Macon y tres más emergen de las sombras, agazapados, ya listos para el ataque. Los reconozco. Hace tiempo andaban por el gimnasio.

(Los otros tres... Wu-Tang los echó porque tuvieron demasiados "accidentes".)



Atacan con velocidad de fle-  
ra. Macon me elige a mí,  
los otros acosan a Denis.



Logro bloquear, me zafo.  
Más que el kung-fu, Wu-  
Tang me enseñó el "aikido",  
el arte de la defensa to-  
tal.



¿Qué mejor defensa en una lucha que no es-  
tar? Si uno de los dos rivales no está no hay  
lucha; el que "queda" pelea contra el vien-  
to. El "aikido" es irse.



Bloqueo, esquivo, me escurro; en  
un relámpago veo la doble patada de  
Denis.



Al instante siguiente el doble  
ataque a la cabeza y al bajo  
vientre: son espadas los bra-  
zos de Denis.



Macon me deja y trata de sorpren-  
der a Denis.



Bloqueo el golpe destinado a  
Denis. Macon cae, se rehace.  
Denis ya está listo para reci-  
birlo.



¡TROC!



Hasta ahora nunca lo había  
hecho. Denis me mira con  
ojos aterrados; es la primera  
vez que sus golpes llegan has-  
ta el final. Macon está en el  
suelo, una figura tan disloca-  
da como Herr Claus.





¡ La policía, Denis !  
¡ Escapemos !

¡ ¡ ¡ ¡ ¡ ¡ ¡ !



No, no podemos permitir que la policía nos detenga. Quién sabe cuánto tiempo nos llevaría demostrar que fue una legítima defensa. ¡ Y ya he decidido cumplir la última voluntad de Herr Claus ! ¡ Iremos a Mhasa, a rescatar la momia de Haakon ! Nos escurrimos entre las sombras del muelle con sigilo de ladrones.



Al otro día, muy temprano, en un trimotor Tunker de la Luft-hansa, salimos del aeropuerto de París. En una valija llevamos todo lo necesario para el tratamiento, tal como lo indicara el desdichado Herr Claus.

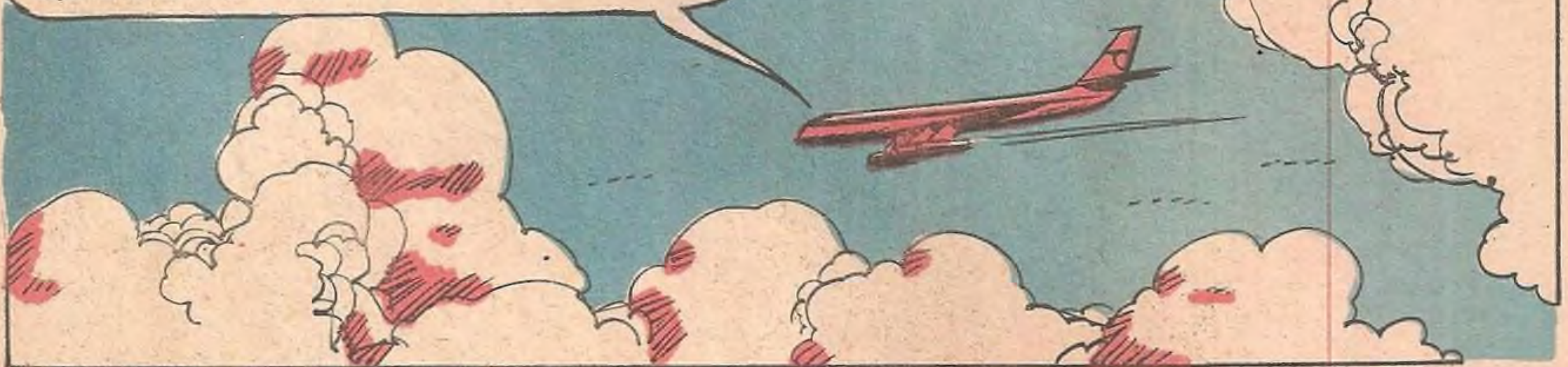


¿ Tiene alguna idea, doctor, de por qué Macon y sus complinches asesinaron a Herr Claus ?

Ni la menor sospecha, Denis, aunque no creo que Macon haya atacado por cuenta propia.



Alguien debió pagarle para que cometiera el crimen. En la momia de Haakon debe de haber algo, ¡ algo tan valioso, o tan importante, como para llegar al asesinato !



Siete etapas, durante dos días, nos llevan hasta el aeropuerto de Mhasa. Desde Mhasa seguimos en un viejo camión. Hasta que se termina el camino. Estamos en Kraama, una pequeña aldea sherpa.



Allá, confundida con el cielo, resplandeca la blancura celeste de los Himalaya, las montañas más altas del globo. Traigo una carta de recomendación para el jefe de los sherpas.

Lo que tú quieras, amigo doctor. ¿ Adónde deseas ir en expedición ?



Al templo de Chao-Min. Según mis mapas, está a sólo dos días de aquí.

Sí, tus mapas son ciertos, amigo doctor. Pero erraste el camino. ¡ Ningún sherpa te llevará nunca hasta el templo de Chao-Min !



Pero... ¿ por qué ?

Digamos... digamos que en Chao-Min hay muerte..., muerte segura. ¿ Y para qué ir a un lugar donde acecha la muerte hablando en el ancho mundo tanto lugar donde acecha la vida ?



No quise explicar más. Sólo nos resta comprar víveres y ropas adecuadas, machetes, todo lo necesario para cruzar la selva. Al día siguiente salimos de Kraama.





Partida sin despedida. Desde que saben adónde vamos ya no existimos para los sherpas.

No es muy alentador que digamos.

Nada es alentador en todo esto desde la muerte de Herr Claus. Pero no vacilamos en ningún momento. El destino es un viento irresistible que a la vez ciega y empuja. Muy pronto íbamos a comprobar que el viejo sherpa no había exagerado nada... Sí, la muerte acecha en Chao Min.

Gulándonos por la brújula cruzamos la selva. Trabajo interminable con los machetes; hubo alguna vez un camino por aquí; de vez en cuando encontramos rotos dragones de piedra, imágenes de feroces demonios. Pero malezas y cañaverales lo invadieron todo.

Por fin, dos mañanas más tarde, la gran mole de carcomida piedra se alza delante nuestro.

¡El templo de Chao Min!

Está en ruinas. La jungla lo hizo su presa, torcidas raíces dislocaron las piedras mejor unidas. Colosales demonios tallados en roca dura montan guardia todavía.

Lanza... espada... maza... cada uno con un arma diferente.

Pero el más grande, el más feroz de todos, tiene las manos vacías.

Sí, Denis, el más poderoso de todos aparece sin arma, pero por algo es el más grande. ¡Es el más difícil de vencer! Representa al kung-fu.

Raíces y malezas invaden también el interior del recinto. Con trabajo llegamos por fin hasta el altar principal.

Según Claus, el sarcófago debe estar aquí, en el altar.

Un machetazo de Denis despeja la maleza que enmascara la vieja piedra.

¡Aquí está! ¡Con la tapa en su lugar!

¡Sí! ¡La momia debe estar intacta!

Es un gran sarcófago de piedra; en la base aparecen esculpidos complicados caracteres chinos. Leo la inscripción:

"Haakon... el hombre del poniente... el hombre que trajo luz..."

Pero el resto de la inscripción está muy deteriorado.

"...fundó... templos... Chao-Min... Haakon, el padre del chan..."

Mi mirada se cruza con la de Denis. ¿Será posible?

"El padre del chan"... o sea el creador del Zen, como llaman los japoneses a la sabiduría china del chan, la filosofía que da base al kung-fu

¡Según la historia el creador del Zen fue Bodhidharma, hace quince siglos!



¡Quiere decir que Haakon y Bodhi-darma fueron la misma persona! Pero... lo que no acabo de entender es el nombre: Haakon... Haakon no parece chino.



¡Y no lo es! ¡La misma inscripción lo dice! "Haakon, el hombre del poniente..." ¡El poniente para la China es Europa! Haakon es nombre vikingo. ¡Noruega! ¡Haakon habrá sido un...!



Me Interrumpo; no es un ruido detrás nuestro, apenas una presencia... pero basta para que nos volvamos.



¡Oh!

Un tigre de bengala. Enorme, mirándonos con los ojos muy abiertos..., sereno. Denis se endereza.



Yo lo atajo, Erik.

No me sorprende la calma de Denis: hasta para luchar con una fiera el kung-fu puede ser mejor arma que una carabina. Pero el tigre no avanza. Amedrentado quizás por la decisión de Denis, se vuelve y desaparece.



Se va; lo asustaste; te vio tan resuelto...

Mejor... ¡sigamos con el sarcófago!



Sí. Pienso en los asesinos de Claus y confieso que me preocupan más que el tigre. ¿Y si siguen detrás de la momia de Haakon? Mejor apurarnos.

¡Pero la tapa es pesadísima! ¡Necesitaríamos un guinche!

Me extraña, Erik. ¿Y el chi?



Denis tiene razón: el chi, la potencia mental. Sabiendo concentrar el pensamiento puedes multiplicar muchas veces tu fuerza muscular.



Denis y yo tenemos práctica; en pocos segundos estamos profundamente concentrados. Sin hablar nos ponemos de acuerdo.

Con cuidado... que no se rompa.



Debe pesar más de una tonelada. Pero la manejamos sin dificultad, la dejamos en el suelo. Miro al interior del sarcófago.

¡Una armadura de jade!



Formada por pequeños cuadrados de reluciente piedra; la armadura es una rareza de valor incalculable. Pero la noto demasiado flácida.



¡Vacía!



¡Dejaron la armadura y se llevaron la momia!

Se la llevaron... ¿Quiénes?



¡De nuevo el tigre! Ahora avanza... recoge el belfo, desnuda los colmillos formidables.



Otra vez lo enfrenta Denis. ¡Y otra vez...!

¡Se va!

¡Creo que lo entiendo!  
¡Quiere que lo sigamos!

Sí, la fiera se interna en la espesura; se vuelve; cuando ve que la seguimos, reanuda la marcha.

Pero... ¡por ahí no hay ningún paso! ¿Nos llevará acaso a su cubil?



No. Ahora se interna en un paso estrechísimo, más bien una grieta en el alto farallón. Enormes helechos hacen aún más sombrío el pasaje.



Y de pronto, de nuevo el sol...

¡Una vereda de piedra!



Una elevada bóveda de bambú nos cierra el cielo. Es como ir por un túnel. Hasta que...

Pero... ¡otro templo!



¡Igual al otro!

Sí... piedra por piedra, hasta la última moldura, el nuevo templo repite al otro, al templo del otro lado del farallón. ¡Pero aquí no hay malezas ni raíces destructoras!



Sin detenerse, el tigre desaparece en el vasto recinto. Avanzamos hacia el altar.

¡Otro sarcófago!

¡Sí, pero abierto!



Sí; lo abrimos nosotros.

Pero...



Nos rodearon sin ruido. Monjes de cabezas rapadas y amplias vestimentas amarillas. Emergieron de la sombra en silencio fantasmal. Se adelanta el más alto... los bigotes blancos le llegan a la cintura.

Claus..., esperábamos a Claus.





Harr Claus murió..., mejor dicho, lo mataron..., a golpes de kung-fu.

Hace cinco días.



No pregunta, afirma que fue hace cinco días. ¿Cómo lo sabrá?

(Están asustados.)

Pronto..., no se puede perder un segundo. ¡Vendrán en cualquier momento!

¿Quiénes?



La pregunta de Denis queda en el aire. El monje señala el sarcófago.

Aquí está. ¡La momia de Haakon! ¡Pronto! ¡El tratamiento! ¡Así podrán llevarla bien lejos de aquí sin que se deteriore!



Miro dentro del sarcófago. Sí, allí está Haakon..., el hombre del Poniente. La piel apergaminada no disimula las facciones fuertes, regulares.

(Sí..., muy parecida a la vieja momia vikinga en el museo de Copenhage. Haakon, un vikingo... Debió viajar al este hasta llegar aquí.)



Experto, eficaz, Denis dispone todo para el tratamiento.

Una profecía dijo que el otro templo no era seguro..., por eso la trajimos aquí. Mirkho, el tigre de Vishnu, quedó en el templo viejo para guiarte...; sabíamos que venían.



Aplico las inyecciones. Denis manipula grasas vegetales para ablandar los tejidos. Hemos traído un equipo mínimo.

(Profecías..., un tigre amaestrado. La momia la Haakon Bodhidarma, el creador del Zen, del kung-fu. Si el cráneo destrozado de Herr Claus no fuera tan real, diría que todo esto es un sueño.)



Mirkho, el tigre de Vishnu, frotaba el costado contra uno de los monjes. Ahora se vuelve a un lado. ¡Y entonces los vemos!

¡No!



El demonio del kung-fu, montando guardia ahí fuera..., parece haber cobrado vida. En el gigante que se acerca con paso lento, inexorable. Y en los hombres que se abren asustados, las manos alertas, amenazantes.

¡Barkoh! ¡El hombre de Kresus!



Antes de que pueda entender lo que grita el espanto del monje, el tremendo rugido de Mirkho atruena el templo. ¡La fiera cae sobre Barkoh con velocidad de rayo!



Pero Barkoh es más tigre que el tigre.





Barkoh se hace a un lado. Lanza el golpe, un estallido de huesos.



Cuando llega al suelo ya Mirkho está muerto. Inmutable, el gigante reanuda el avance.

Kresus prohibió que llamaran a Claus. Desobedeciste. ¡Kresus sentenció muerte! ¡La sentencia será cumplida!



No, no es un combate...; los monjes son maestros del esquivar.



Eluden el primer ataque, pero Barkoh y sus hombres saben demasiado.



Barkoh y sus hombres son un huracán de muerte...; los monjes, pobres cañas rotas por el gran viento.

Algo apartados, ni Denis ni yo hemos podido hacer nada. Y ahora se nos vienen.



Sólo veo a Barkoh, el demonio que me ataca.



No pierdo el chi..., no siento miedo alguno..., me lo saco de encima con tanta facilidad...





Pero Barkoh reacciona con presteza totalmente inesperada. Su chi debe ser sobrehumano.



Salgo despedido, golpeo contra la columna de piedra.

¡Aiiiii!



Hasta hoy no sé cómo el golpe no me mató. Quizás lo amortigué sin darme cuenta..., ni siquiera pierdo el sentido. Aunque no puedo moverme; sólo puedo mirar lo que pasa.

GRUMP



Denis, más demonio todavía que los mismos demonios... Dos hombres quedan a sus pies. Pero otros lo atacan.

¡Alto!



¡Es mío!

Diamante de furia, los ojos de Barkoh..., avanza hacia Denis..., que lo enfrenta con su maravillosa calma de siempre.



Un instante de quietud..., se estudian. Cada uno trata de adivinar la intención del otro..., cada uno apelando a todo su chi.

¡Aiiiii!



¡Aiiiii!

Un breve torbellino de golpes, y se me huela el corazón.

¡Agggggggg!



Barkoh es un super sensei. Jamás vi combatiente como él. Domina a Denis como Wu-Tang a un recién llegado.



Barkoh aprieta contra sí a Denis. Cuando abre los brazos...





... Denis es un cuerpo más entre tantos cuerpos sin vida.

¡ Denis !

El dolor, la furia, me devuelven el uso de los músculos... Logré incorporarme.

¿Todavía vives ?

¡ Aiiiii !

Barkoh me acomete... y yo, indefenso. El dolor por Denis me deja sin chi.

¡ Aiiiii !

Veo venir el golpe mortal de la mano armada en "pico de águila". Pero...

¡ No... !

... el golpe no llega a destino; un puño irresistible lo frena en el aire.

¡ Haakon !

St. Haakon. No más el cuerpo sin vida.

Barkoh desnuda los dientes..., tan seguro de vencer.

Kresus ordenó destruirte. No debiste despertar, Haakon. ¡Te habrías ahorrado el sufrimiento ! ¡A él todos !

¡ Aiiiii !

¡ Aiiiii !

Todos contra Haakon; yo sin fuerzas para ayudarlo.

¡ Aiiiii !

¡ Aggggg !

Haakon sabe a la vez kung-fu y aikido...; ataca, desaparece..., el ruido sordo de los golpes se mezcla con el ruido de los huesos que se parten.



Y de pronto están los dos solos: Barkoh y Haakon.



Un torbellino de violencia a la vez desesperada y fría..., espadas y cuchillos los cuatro brazos. Garras y estiletes las cuatro manos. Ruedan por el suelo... ¡y, de pronto, los dos inmóviles!



Si... Barkon es el que se levanta..., se vuelve...; me mira sin verme las cuencas vacías, son llagas de horror que la sangre enrojece.



Vacila. Cae. Una convulsión que dura muy poco de la vida que se le va. Pero ya me importa tan poco.



Una mano en mi hombro. Haakon...

Estaba escrito, Erik. Imposible evitarlo.



Me aparta del despojo. Haakon, sabio del kung-fu, es sabio también en consuelo. Dice las palabras justas, las únicas palabras-bálsamo para la herida sin cicatriz posible del amigo perdido.



No es casual que haya despertado en este momento. Debemos enfrentar a Kresus, el enemigo más terrible de todos. Será tan larga la lucha... ¡Pero alguna vez triunfará el Zen, el chan!

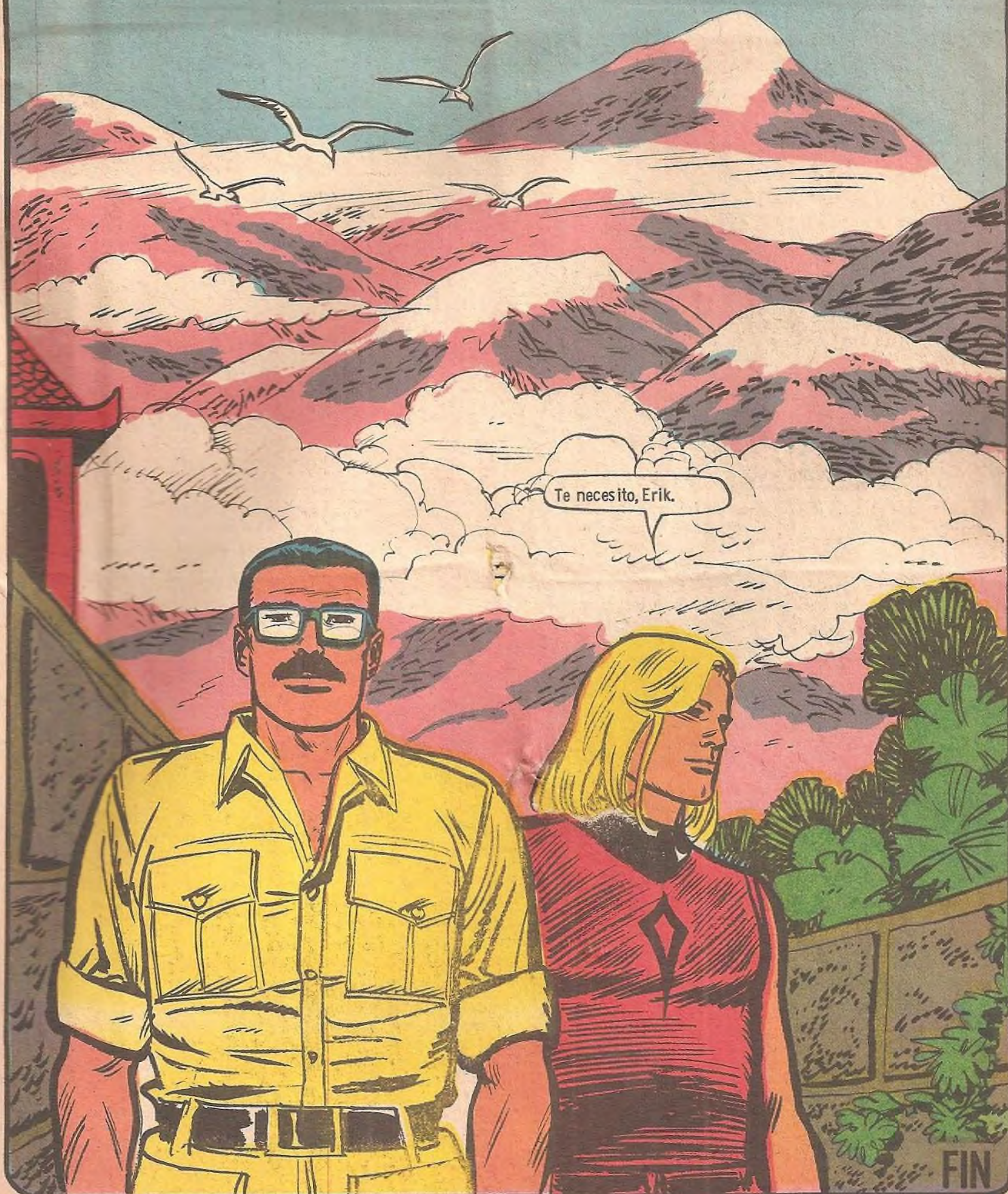


Entonces fue como si volviese a despertar. Miro a Haakon, su piel y su carne viva. Hay algo de disparate, de absurdo en todo esto. Cruzé un continente a la búsqueda de una momia y aquí, a mi lado, camina un hombre lleno de vida. O tal vez no...





Me lleva fuera de aquel horror de cuerpos rotos. A la pureza del aire con pájaros, del cielo con nubes, que se recuestan mansas hacia el Himalaya, bello y majestuoso como un dios: hecho piedra.





# 3 MESES DE ESTUDIO GRATIS

POR CORRESPONDENCIA

CORTE Y CONFECCION CON UN GRAN MODISTA ITALO-FRANCES



Recíbase de profesora de Corte y Confección y Alta Costura con el método más moderno. El profesor Jean Milano hará de Usted una gran modista y creadora de modelos.



**DIBUJO-DECORACION - PERIODISMO - PUBLICIDAD Y VENTAS**  
**Y 20 PROFESIONES MAS PARA EL HOMBRE Y LA MUJER**

CONTABILIDAD Y ADMINISTRACION DE EMPRESAS. CASTELLANO. MATEMATICAS. INSTALACIONES ELECTRICAS. MOTORES ELECTRICOS. ELECTRONICA. RADIO. T.V. MECANICA AUTOMOTRIZ. CARBURACION. ELECTRICIDAD. REFRIGERACION. AIRE ACONDICIONADO. CONSTRUCCION DE EDIFICIOS. AGRO-  
NOMIA. AGRICULTURA. FRUTICULTURA. HORTICULTURA. GRANJA. APICULTURA. AVICULTURA. MAQUINARIA AGRICOLA. FLORICULTURA. INSTALADOR DE GAS.

Los mejores cursos preparados para estudiar en su casa bajo la guía de un experto profesional.

## CEPIA

Centro de Estudios  
Politécnicos  
Ibero Americano

Casilla 4367 - Correo Central Bs.As.

ENVIE  
EL CUPON  
Y RECIBIRA

## GRATIS

LO NECESARIO PARA ELEVAR  
SU NIVEL SOCIAL Y GANAR MAS



**CEPIA - Casilla 4367 - Correo Central - Buenos Aires**

*Solicito sin compromiso el diario de Jean Milano e informes sobre los cursos*

Nombre .....

Apellido .....

Dirección .....

18

LA PROFESION DE MI GUSTO

URUGUAY: MONTEVIDEO: Mercedes 832